



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

EVIDENCIALIDAD EN *O'DAM*

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS

PRESENTA:
GRECIA ESTEFANIA CASTILLO GIL

TUTORA:
DRA. GABRIELA GARCÍA SALIDO
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM

CIUDAD DE MÉXICO, ABRIL 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Declaro conocer el Código de Ética de la Universidad Nacional Autónoma de México, considerado en la Legislación Universitaria. Con base en las definiciones de integridad y honestidad ahí contenidas, manifiesto que el presente trabajo es original y enteramente de mi autoría. Las citas de otras obras y las referencias generales a otros autores se consignan con el crédito correspondiente.

Este proyecto de tesis es producto directo del proyecto PAPIIT IA401619.

Agradecimientos

Gracias a mi madre y a mi padre por apoyarme a lo largo de la investigación y en cada paso de mi vida. Gracias a mi tutora la Dra. Gabriela García Salido por orientarme y pasar tantos desvelos para lograr este proyecto. También agradezco infinitamente el cálido recibimiento que tuve en la comunidad de Santa María de Ocotán, al señor Martiniano y su familia, al profesor Eleno De La Rosa y su esposa, que me dieron su apoyo durante mi estancia en Durango. Agradezco también el trabajo de Ema De La Rosa, su paciencia y todas las horas que pasamos discutiendo los evidenciales. Gracias a la UNAM, mis profesores del posgrado y personal administrativo por llevarme de la mano durante la maestría. Por último, le debo un agradecimiento especial a mis amigos que me acompañaron a lo largo de tesis dándome ánimos y cuidándome, sobre todo por ser pandemia, esto también es un éxito para ellos. No lo habría logrado sin su apoyo.

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| INTRODUCCIÓN..... | 12 |
| LOS O'DAM: FAMILIA, CULTURA Y LENGUA..... | 16 |
| 1.1 El tepehuano del sur dentro de la familia yutoazteca | 17 |
| 1.2 La cultura de los O'dam | 20 |
| 1.3 Características básicas de la lengua o'dam | 26 |
| 2. MARCO TEÓRICO | 32 |
| 2.1 Evidencialidad y modalidad epistémica | 32 |
| 2.2 Evidencialidad gramatical, léxica y estrategias evidenciales..... | 38 |
| 2.3 Tipos de evidencialidad..... | 43 |
| 2.4 Eje teórico de esta investigación..... | 44 |
| 2.5 Evidencialidad y Discurso..... | 47 |
| 3. ANTECEDENTES DE LA EVIDENCIALIDAD: FAMILIA Y LENGUA | 52 |
| 3.2 Antecedentes en el estudio de los evidenciales en o'dam | 54 |
| 3.2.1 El reportativo de información desconocida <i>sap</i> | 56 |
| 3.2.2 El reportativo de información conocida <i>sak</i> | 58 |
| 3.2.3 El Evidencial de inferencia <i>bak/tak</i> | 60 |
| 3.2.4 El evidencial directo <i>dhu</i> | 61 |
| 3.2.5 Resumen | 64 |
| 4. METODOLOGÍA..... | 67 |
| 4.1 Conformación del corpus..... | 67 |
| 4.2 Criterios en el análisis del corpus..... | 69 |
| 4.2.1 Análisis a nivel de frase | 69 |
| 4.2.2 Análisis a nivel de texto | 70 |
| 4.2.3 Ejercicios de elicitación y confirmación | 72 |
| 5. ANÁLISIS DE LOS EVIDENCIALES EN O'DAM..... | 84 |
| 5.1 Los reportativos <i>sap</i> y <i>sak</i> | 84 |
| 5.1.1 El reportativo de información desconocida <i>sap</i> | 84 |
| 5.1.1.1 Estudios previos de <i>sap</i> | 85 |
| 5.1.1.2 Los citativos en o'dam..... | 91 |
| 5.1.1.3 El reportativo <i>sap</i> y los nexos coordinantes | 93 |
| 5.1.1.4 El evidencial <i>Sap</i> en preguntas..... | 95 |
| 5.1.1.5 Posición del evidencial <i>sap</i> dentro de la frase | 97 |
| 5.1.1.6 Límites semánticos..... | 99 |

| | | |
|---------|--|------------|
| 5.1.1.7 | Confiabilidad y fuente de información | 102 |
| 5.1.2 | El reportativo de información conocida <i>sak</i> | 103 |
| 5.1.2.1 | Estudios previos del evidencial <i>sak</i> | 104 |
| 5.1.2.2 | El evidencial <i>sak</i> en preguntas | 107 |
| 5.1.2.3 | Posición de <i>sak</i> dentro de la frase | 109 |
| 5.1.2.4 | Límites semánticos..... | 110 |
| 5.1.2.5 | Confiabilidad y fuente de información | 112 |
| 5.1.3 | Similitudes y diferencias de los reportativos..... | 113 |
| 5.2 | El evidencial de inferencia <i>bak</i> | 117 |
| 5.2.1 | Discusión de las descripciones previas del evidencial <i>bak</i> | 117 |
| 5.2.2 | El inferencial <i>bak</i> en preguntas..... | 121 |
| 5.2.3 | Posición de <i>bak</i> dentro de la frase..... | 122 |
| 5.2.4 | Límites semánticos..... | 123 |
| 5.2.5 | Confiabilidad y fuente de información | 130 |
| 5.3 | El evidencial directo <i>dhu</i> | 134 |
| 5.3.1 | Discusión de las descripciones previas del evidencial <i>dhu</i> | 134 |
| 5.3.2 | Introducción de frase..... | 142 |
| 5.3.3 | El evidencial <i>Dhu</i> en preguntas..... | 144 |
| 5.3.4 | Posición de <i>dhu</i> dentro de la frase..... | 146 |
| 5.3.5 | Confiabilidad y fuente de información | 147 |
| 6. | CONCLUSIONES..... | 150 |
| | BIBLIOGRAFÍA | 156 |

LISTA DE TABLAS

| | |
|--|-----|
| Tabla 1. Pronombres de persona en tepehuano del sureste (García, 2014, p. 48) | 30 |
| Tabla 2. Los evidenciales en la familia yutoazteca (Thornes, 2018) | 53 |
| Tabla 3. Características del evidencial directo <i>dhu</i> | 65 |
| Tabla 4. Características del evidencial de inferencia <i>bak</i> | 65 |
| Tabla 5. Características del reportativo de información desconocida <i>sap</i> | 65 |
| Tabla 6. Características del reportativo de información desconocida <i>sak</i> | 66 |
| Tabla 7. Clasificación de textos en categorías de textos..... | 72 |
| Tabla 8. Descripciones anteriores de <i>sap</i> | 85 |
| Tabla 9. Descripciones anteriores de <i>sak</i> | 104 |
| Tabla 10. Descripciones anteriores de <i>bak</i> | 118 |
| Tabla 11. Descripciones anteriores de <i>dhu</i> | 135 |
| Tabla 12. Características comparativas de los evidenciales en cuanto a función, orden, posición y otra función..... | 151 |
| Tabla 13. Funciones modales y discursivas de los evidenciales..... | 150 |
| Tabla 14. Características comparativas de los evidenciales en cuanto a la función y la posición preferente..... | 151 |
| Tabla 15. Funciones de <i>dhu</i> al combinarse..... | 152 |
| Tabla 16. Funciones de <i>sap</i> al combinarse..... | 153 |

LISTA DE IMÁGENES

| | |
|--|-----|
| Imagen 1. Mapa de comunidades principales y las variantes (Valiñas, 2019, p. 27) | 18 |
| Imagen 2. Mapa de la región tepehuana (Willett, 2016, p. 350) | 19 |
| Imagen 3. Gráfica de población de comunidades tepehuanas (SEDESOL, 2013) | 20 |
| Imagen 4. Posibles relaciones entre modalidad y evidencialidad..... | 34 |
| Imagen 5. Propuesta de diagrama basada en la clasificación de Palmer (2001)..... | 35 |
| Imagen 6. Mapa semántico de Auwera y Plungian (1998, p. 85)..... | 37 |
| Imagen 7. Dominios semánticos de la evidencialidad (Willett, 1988, p. 57) | 44 |
| Imagen 8. Ejemplo de ELAN | 68 |
| Imagen 9. Fragmento del análisis del texto ‘el costumbre’ | 70 |
| Imagen 10. Fotografía de entrevista..... | 73 |
| Imagen 11. Diagrama del ejercicio de posición..... | 78 |
| Imagen 12. Las posiciones de los evidenciales..... | 78 |
| Imagen 13. Ejemplo de prueba de posición | 79 |
| Imagen 14. Transmisión de información con <i>sap</i> | 81 |
| Imagen 15. Paralelismo entre cercanía con la fuente y la confiabilidad..... | 82 |
| Imagen 16. Componentes de las fórmulas citativas..... | 91 |
| Imagen 17. Prueba de posición del reportativo <i>sap</i> | 98 |
| Imagen 18. Hablante reportando información de una fuente conocida..... | 99 |
| Imagen 19. Reportando información transmitida por más hablantes..... | 100 |
| Imagen 20. Reportando información de un hablante desconocido..... | 101 |
| Imagen 21. Cercanía con la fuente y confiabilidad de <i>sap</i> | 103 |
| Imagen 22. Prueba de posición del reportativo <i>sak</i> | 109 |
| Imagen 23. Conversación de muchos oyentes con un hablante..... | 110 |
| Imagen 24. Un hablante escuchando pasivamente..... | 111 |
| Imagen 25. Cercanía con la fuente y confiabilidad <i>sak</i> | 113 |
| Imagen 26. Dimensiones del uso de los reportativos..... | 115 |
| Imagen 27. Similitudes y diferencias entre <i>sap</i> y <i>sak</i> | 116 |
| Imagen 28. Escenario de inferencia 5..... | 120 |
| Imagen 29. Escenario de inferencia 6..... | 120 |
| Imagen 30. Prueba de posición del inferencial <i>bak</i> | 123 |

| | |
|---|-----|
| Imagen 31. Proceso de inferencia | 126 |
| Imagen 32. Escenario fallido de inferencia..... | 130 |
| Imagen 33. Escenario exitoso..... | 130 |
| Imagen 34. Flujo de información en <i>bak</i> y los reportativos..... | 132 |
| Imagen 35. Confiabilidad y cercanía con la fuente del evidencial <i>bak</i> | 133 |
| Imagen 36. El hablante reporta información de primera mano..... | 134 |
| Imagen 37. Prueba de posición del evidencial directo <i>dhu</i> | 146 |

ABREVIATURAS

| | | | |
|--------|----------------------|--------|---------------------------|
| 1 | primera persona | IND | indicativo |
| 2 | segunda persona | INDF | indefinido |
| 3 | tercera persona | INF | infinitivo |
| ACC | acusativo | INFR | inferencial |
| ADJ | adjetivo | INL | inalienable |
| ADV | adverbio/adverbial | INSTR | instrumental |
| ADVR | marcador adverbial | INT.NR | intención no realizada |
| ADVRS | marcador adversativo | INTERJ | interjección |
| AFC | afectivo | INTR | intransitivo |
| AFIRM | afirmativo | IMPERF | imperfectivo |
| APL | aplicativo | IRR | irrealis |
| ASP | aspecto | IT | iterativo |
| AUX | auxiliar | LOC | locativo |
| BEN | benefactivo | MIR | mirativo |
| CAUS | causativo | MOV | movimiento |
| COORD | coordinante | NEG | negación, negativo |
| COM | comitativo | NMLZ | nominalización |
| CMP | completivo | NOM | nominativo |
| COND | condicional | OBJ | objeto |
| CONT | continuativo | OBL | oblicuo |
| COP | cópula | PART | partícula |
| DC | marcador de cláusula | PERF | perfecto |
| | dependiente | PFV | perfectivo |
| DEF | definido | PL | plural |
| DEM | demonstrativo | PO | objeto primario |
| DET | determinante | POS | posesivo |
| DIR | direccional | POSP | posposición |
| DISJ | disyuntivo | PRED | predicativo |
| DIST | distal | PRES | presente |
| DUR | durativo | PROG | progresivo |
| EST | estativo | PST | pasado |
| E.DIR | evidencial directo | PTCP | participio |
| EXCL | exclamación | PNCT | puntual |
| EXHORT | exhortativo | Q | pregunta |
| EXPS | expositivo | QUANT | cuantificador |
| FOC | foco | QUOT | citativo |
| FUT | futuro | R/M | reflexiva/media |
| IMP | imperativo | R/R | reflexiva/recíproca |
| INCH | incoativo | R/R/M | reflexiva/recíproca/media |

| | |
|--------|--|
| REL | relativo |
| REP.ID | reportativo de información desconocida |
| REP.IC | reportativo de información conocida |
| RES | resultativo |
| RET | retórico |
| SENS | sensorial |
| SEC | secuencial |
| SG | singular |
| SUB | subordinador |
| SUBJ | subjuntivo |
| SUJ | sujeto |
| TERM | terminativo |
| TOP | tópico |
| TR | transitivo |
| VBLZ | verbalizador |
| RED | reduplicación |

INTRODUCCIÓN

La evidencialidad es la categoría gramatical que se ocupa de marcar la fuente de información (Chafe y Nichols, 1986; Aikhenvald, 2004; Peterson *et al.* 2010). Su estudio puede atenderse desde varios niveles lingüísticos: morfosintáctico, sociolingüístico, discursivo, entre otros. Este trabajo da cuenta del comportamiento de los evidenciales en una lengua de la familia yutoazteca hablada en el estado de Durango, *o'dam* o tepehuano del sureste, centrándose en la morfosintaxis de la lengua y tomando en cuenta la manera en la que los individuos intercambian información (chismes, cuentos, leyendas, conversaciones), a partir de un corpus generado específicamente para este estudio. También se incluyen pruebas de posición, elisión, sustitución y confiabilidad realizadas con un hablante sobre los marcadores de evidencia.

Específicamente, este trabajo se ocupa de revisar cómo los evidenciales interactúan en distintos niveles de la lengua a nivel morfosintáctico, cómo se relacionan con el resto de los componentes de la frase; a nivel discursivo, cómo afecta la interpretación de los evidenciales en las oraciones; y a nivel texto, cómo estos se involucran y qué papel juegan en los distintos tipos de textos, específicamente en los cuentos, narraciones y conversaciones tepehuanas.

La complejidad de esta temática permite que se aborde desde la interdisciplinariedad (lingüística, discurso y antropología), al aportar conocimientos no sólo gramaticales, sino culturales que ayudan a entender las interacciones comunicativas de las sociedades, un ejemplo de ello es el manejo de la responsabilidad de la información a través del reportativo *sap*.

Justificación

De acuerdo con Aikhenvald (2004, p. xii), la evidencialidad gramatical es una característica poco común en las lenguas del mundo, sólo un cuarto de éstas marca la fuente de información a través de morfemas especializados, mediante evidencialidad gramatical, por lo que es aún menos común encontrar lenguas que tengan sistemas de evidenciales formados con más de uno o dos morfemas, ya que a mayor número de evidenciales mayor es su complejidad (Aikhenvald, 2004, p. 3).

El *o'dam* resalta por ser una lengua que cuenta con evidencialidad gramatical, la cual se manifiesta mediante un sistema de cuatro evidenciales propuestos por Willett (1991, p.161) y García (2014, p. 96): el evidencial directo *dhu*, el reportativo de información desconocida *sap*, el reportativo de información conocida *sak* y el inferencial *bak*. Asimismo, esta variante también cuenta con un mirativo (*pix*) y una partícula modal sensorial (*pui'*) que distinguen a este conjunto de marcadores como un sistema evidencial complejo.

Además de contar con un sistema de evidencialidad poco común y complejo, el *o'dam* representa un reto, ya que no se tienen registros coloniales, ni códices, y los estudios concernientes a esta variante tienen una tradición menor a 100 años. La primera documentación lingüística de esta lengua fue realizada por Alden A. Mason en 1947 (García y Reyes, 2015, p.90).

Las razones antes mencionadas vuelven a esta investigación una gran oportunidad de estudiar una propiedad poco común en las lenguas del mundo en una lengua con poca tradición de documentación y estudios lingüísticos.

Objetivos

El propósito general de esta investigación es describir y analizar el comportamiento de los evidenciales en *o'dam*: el evidencial directo *dhu*, el reportativo de información desconocida *sap*, el reportativo de información conocida *sak* y el reportativo *bak*, a partir de un corpus inédito de seis horas de textos recolectados en *o'dam*. El análisis incluye tres niveles principales: la frase, el texto y los juicios de valor e interpretaciones de una consultante, con la finalidad de estudiar los comportamientos morfosintácticos de los evidenciales y los comportamientos discursivos, así como analizar mediante los cuestionarios directos la posición preferida, la obligatoriedad o ausencia del evidencial, y la confiabilidad de éstos. Como parte de los objetivos secundarios, a nivel de frase se estudia la relación de los evidenciales con el resto de los elementos de la cláusula; mientras que, a nivel textual, se busca analizar la forma en que los evidenciales se comportan dentro del discurso, particularmente en los cuentos y las narraciones tepehuanas.

Con el fin de comprobar estos objetivos, las preguntas que se plantean son: ¿Cuáles son las funciones de los evidenciales? ¿Existen otras funciones de los evidenciales? ¿Las otras funciones están relacionadas con la evidencialidad? ¿Cuáles son las extensiones

semánticas de los evidenciales? ¿Los evidenciales son obligatorios? ¿En qué posiciones aparece el evidencial y cuál es su relación en cuanto a la posición del núcleo verbal? ¿Los evidenciales pueden coocurrir? ¿Qué criterios definen si se puede utilizar un evidencial o no? ¿Cómo afecta la confiabilidad de la información con cada evidencial? ¿Cómo se interpretan las frases en las que coocurren los evidenciales? ¿Cuáles evidenciales aparecen en cada tipo de textos?

Hipótesis

Las hipótesis que motivan este estudio son cinco. En cuanto a la morfosintaxis, se verifica lo siguiente: a) en *o'dam* los evidenciales pueden tener otras funciones (conectores, marcadores modales) además de marcar fuente de información, b) la posición preferente de los evidenciales dentro de la frase podría estar motivada por aspectos discursivos. Además, se exploran dos hipótesis que cruzan con la interfaz sintáxis-semántica: c) los evidenciales modifican la interpretación de confiabilidad de la frase, y d) los evidenciales pueden generar nuevas cargas semánticas al combinarse, e) existe una relación directa entre la cercanía con la fuente y la confiabilidad. Por último, en cuanto a su relación con los textos, se demuestra f) si la presencia de los evidenciales funciona como mecanismo para identificar los tipos de narraciones.

En resumen, el presente estudio pretende contribuir como parte de los objetivos a entender el complejo sistema de evidencialidad en el *o'dam*, y por tanto ofrece un estudio de caso que abona a la tipología de la evidencialidad como categoría gramatical, además de la contribución al estudio de la propia lengua. Este proyecto a su vez se suma a los esfuerzos de documentación lingüística de las lenguas indígenas de México, ya que crea un corpus para futuros estudios, que no sólo puede usarse para propósitos lingüísticos, sino también puede ser utilizado en otras disciplinas sociales (antropología, etnografía, entre otras).

Desarrollo de los capítulos

En el primer capítulo se habla de los *o'dam*: la ubicación de la comunidad, número de habitantes, su contexto, experiencia de trabajo de campo, también se incluyen las características tipológicas de la lengua tales como familia lingüística, morfología, sistema de alineamiento, orden palabra, entre otros aspectos.

En el segundo capítulo se concentra el marco teórico de la tesis, que incluye la discusión de las definiciones y los conceptos relacionados con la evidencialidad (evidencialidad, modalidad epistémica y miratividad). Este apartado incluye también una breve discusión sobre los marcadores discursivos, dado que una de las hipótesis es que los evidenciales pueden exhibir funciones motivadas por el discurso.

En el tercer capítulo se enlistan los estudios previos de la evidencialidad, con especial atención a los antecedentes en la lengua *o'dam*, comparando lo expuesto por los dos principales estudios sobre evidencialidad en la lengua.

Dentro del cuarto capítulo se presentan las decisiones metodológicas de la investigación, incluyendo la creación del corpus, el trabajo de campo, los pasos del análisis del corpus para la obtención de los resultados y los ejercicios de elicitación para obtener evidencia negativa.

El quinto capítulo desarrolla el análisis de los evidenciales en el *o'dam*. La descripción inicia con el reportativo de información conocida *sap*, siguiendo con el reportativo de información desconocida *sak*, posteriormente se analiza el inferencial *bak* y se finaliza con el evidencial directo *dhu*. Además, se contrastan los resultados de la presente investigación con lo señalado previamente por otros autores para discutir las diferencias entre los resultados.

Por último, el sexto capítulo resume los resultados del análisis, se discuten las hipótesis planteadas, se resaltan las preguntas de investigación, y se concluye con el planteamiento de nuevas interrogantes que surgen a partir de los resultados del presente estudio.

LOS O'DAM: FAMILIA, CULTURA Y LENGUA

Este capítulo presenta información que contextualiza la dimensión social, cultural y gramatical de la lengua, específicamente introduce la familia yutoazteca y el lugar del *o'dam* como parte de la subrama sureña (§1.1); también introduce información relevante sobre la cultura, ubicación geográfica, concretamente de la comunidad participante en esta investigación: Santa María de Ocotán (SMO¹), a su vez desarrolla información sobre el contexto y la vitalidad de lengua (§1.2), las actividades económicas de la comunidad y Por último, se presenta una breve introducción a las características tipológicas de la lengua (§1.3).

Familia yutoazteca

La familia yutoazteca es considerada la agrupación con más integrantes de lenguas en América. A continuación, se muestra la organización de la familia yutoazteca tomada de Dakin (2001, p. 261).

Yutoazteca norteña

1. Númicas

Oeste: mono, paiute del norte.

Este: shoshoni, goshute, comanche.

Sureña: yute, paiute del sur, chemehuevi, kawaiisu

2. Tákica: *serrano -kitanemuk †, gabrielino-fernandeo †; cupeño †.*

3. Tübatulabal

4. Hopi

Yutoazteca Sureña

5. Tepimana

pima-pápago:

pápago (Tohono O'odham)

pima (Akimil O'Odham)

pima bajo

Tepehuano

tepehuano del norte

tepehuano del sur

tepecano†

6. Tarahumara-guarijío

tarahumara

¹ Para resumir Santa María de Ocotán.

- Guarijío*
7. Cahita:
Yaqui
Mayo
8. Eudeve-Ópata:
Eudeve
Ópata
9. Tubar
10. Corachol
Huichol
Cora
11. Náhuatl
Náhuatl del este
Náhuatl del oeste

Familia yutoazteca, Dakin (2001, p. 261).

1.1 El tepehuano del sur dentro de la familia yutoazteca

Dentro de la rama tepimana se ubica el tepehuano del sur o también llamado sureño junto con el tepecano (†), el tepehuano del norte (tepehuano norteño), el pápago, el nevome (†) y el pima bajo. El tepehuano del sur es hablado en el estado de Durango, al norte del estado de Nayarit, y en la región serrana de Zacatecas (por migración). Según el Instituto Nacional de Lengua Indígenas (INALI; 2019), el tepehuano del sur tiene tres variantes lingüísticas:

1. La **del sur alto** (*audam*), también conocida como el **tepehuano del suroeste**, es hablada al suroeste de Durango en el municipio de Pueblo Nuevo, en el norte de Nayarit (en el municipio de Acaponeta y Huajicori) y en algunas comunidades serranas del sur de Sinaloa.
2. La **del sur bajo** (*o'dam*), también conocida como el **tepehuano del sureste** hablada en varias comunidades del municipio del Mezquital, Durango y algunas comunidades de Valparaíso en Zacatecas.
3. La **del sur central**, empleada en varias comunidades que tienen como centro la comunidad de Santa María Magdalena de Taxicaringa. Esta variante está en proceso de documentación y aún no se determina con precisión su inteligibilidad con respecto a las otras dos variantes.

Ethnologue (2019) identifica al tepehuano del sureste² y al del suroeste³ como lenguas distintas, no obstante, no hace mención a la variante central. El Mapa 1 muestra la ubicación de los estados de Durango, Nayarit, Zacatecas y los municipios de cada uno donde se habla cada variante del tepehuano del sur, tomada del Diccionario Enciclopédico de las lenguas indígenas de México (DELIM; 2019) y más tarde publicada en la revista *Arqueología Mexicana* bajo la autoría de Valiñas (2019).

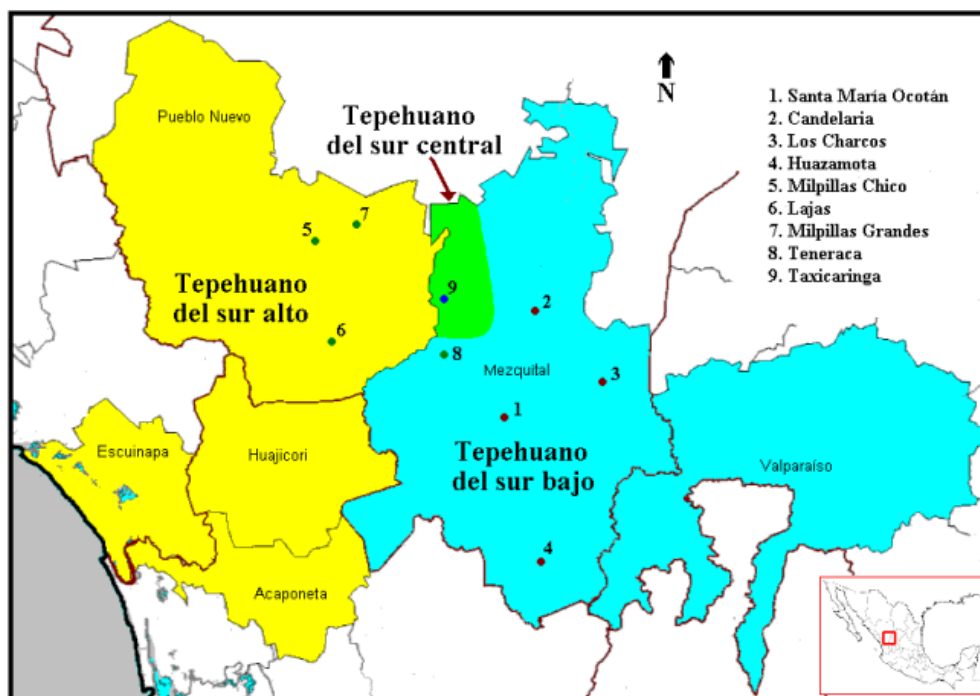


Imagen 1. Mapa de comunidades principales y las variantes (Valiñas, 2019, P.27).

La lengua y la comunidad comparten el mismo nombre. El gentilicio *o'dam* viene de la palabra *o'* 'fuerte' y *-dam* 'nominalizador' que significa "los fuertes" (Arellano, 2018, p. 2018). Dentro del estado de Durango, el municipio donde se concentran las localidades y la población tepehuana del sureste es llamado el Mezquital, el cual se ubica al sur del estado. A continuación, el mapa (2) señala la ubicación de las comunidades tepehuanas donde se habla *o'dam* dentro de este Municipio, este mapa aparece dentro del *Diccionario de tepehuano de Santa María de Ocotán*, Durango de Willett (2016, p. 350)

² ISO 639-3 es [stp].

³ ISO 639-3 es [tla].

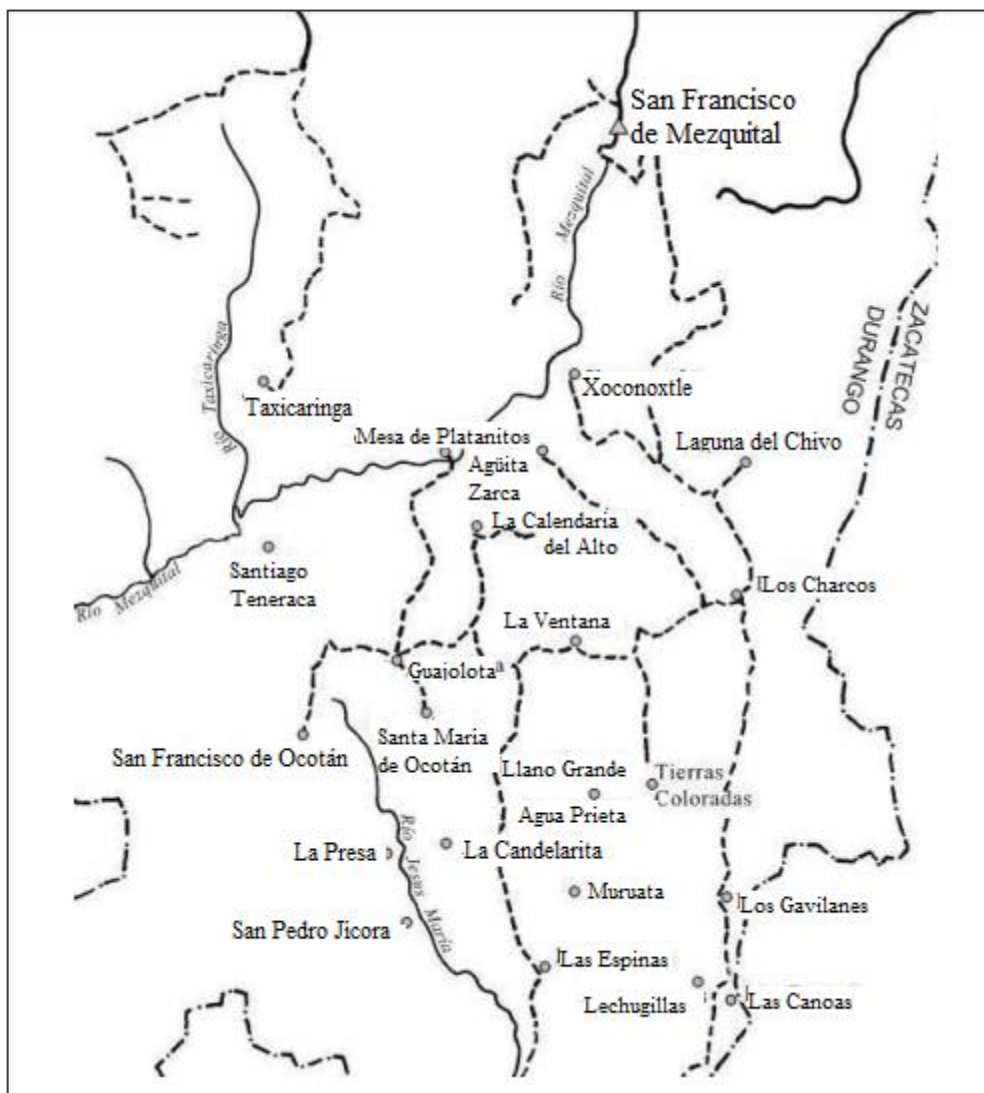


Imagen 2. Mapa de la región tepehuana (Willett, 2016, p. 350).

Las comunidades donde se habla el *o'dam* de acuerdo con el Mapa 1 y el Mapa 2 son: Santa María de Ocotán, La Candelaria, Los Charcos, Huazamota, Xoconoxtle, San Francisco de Ocotán, Santiago de Teneraca, Santa María Magdalena de Taxicaringa, Lechugillas, La

Guajolota, La Ventana, Candelaria del Alto, Mesa de Platanitos, San Pedro Jícora, La Presa, Canoas, Agüita Zarca y varias rancherías.

De las comunidades mencionadas, el trabajo de campo y la recolección de los textos se llevó a cabo en la comunidad de SMO, cabecera municipal, a la cual se puede acceder por medio de transporte público⁴.

1.2 La cultura de los O'dam

Población hablante de *o'dam*

Dentro del estado de Durango, uno de los municipios donde se concentran las localidades y poblaciones tepehuanas del sur es el municipio del Mezquital. El INEGI (2015)⁵ señala que la población total del municipio el Mezquital es de 38, 388 personas. Los registros que se tienen de los habitantes de cada comunidad *o'dam* pertenecen al *catálogo de localidades* de la dependencia gubernamental SEDESOL⁶ (2013), los cuales se basan en datos del conteo de INEGI (2010). El conteo de población es resumido en la Imagen 3, que recopila la población de algunas comunidades *o'dam*.

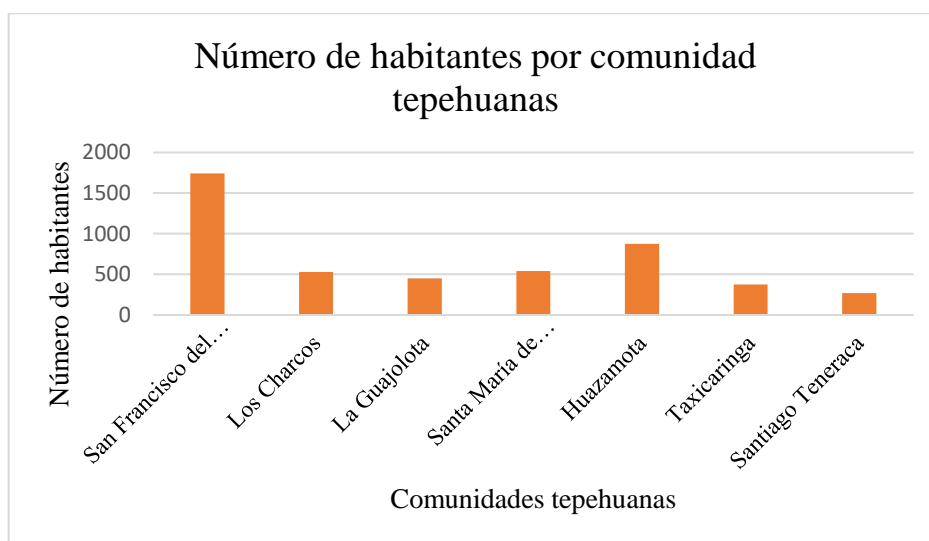


Imagen 3. Gráfica de población de comunidades tepehuanas (SEDESOL, 2013).

⁴ Existen dos salidas a la semana de Durango a Santa María de Ocotán.

⁵ Panorama socioeconómico de Durango 2015.

Para la comunidad de San Francisco de Ocotán se contabilizaron 1742 habitantes, para Charcos 531 habitantes, en La Guajolota 449, para Huazamota 877, Santiago Teneraca 269 y SMO 542. Es evidente que los datos están alejados de la realidad por su antigüedad, pero existen investigaciones que dan un aproximado de la densidad poblacional de las comunidades. Arellano (2018, p. 24) dentro de su investigación en Santiago de Teneraca, señala que en los conteos de enero de 2018, la comunidad contaba con aproximadamente 5000 habitantes. La misma autora hace la aclaración: “es solo un aproximado, ya que no todas las personas se cuentan, por la lejanía de los poblados del lugar donde se realizan los conteos”. Esto evidencia la dificultad que representa contabilizar la población de todas las rancherías y asentamientos tepehuanos esparcidos en esta zona de la sierra.

El conteo del INEGI menciona que 400 personas viven en Santiago Teneraca, mientras que el conteo para la elección del comisariado contabilizó casi 5000 personas, esto implica que pueden estar contabilizando también a las rancherías de los alrededores, sumado a esto, deben de influir los cambios de población a partir de los 10 años que se realizó el último conteo. Lo mismo podría ocurrir en SMO, comunidad donde tuvo lugar el trabajo de campo. El aproximado que brinda el catálogo de comunidades de SEDESOL para esta comunidad es 542 habitantes, 256 hombres y 275 mujeres con un total de 99 viviendas habitadas⁷, lo anterior es basado en datos del INEGI (2010).

Si bien las cifras anteriores muestran el número de habitantes de las comunidades tepehuanas, no hay manera de saber cuantos son hablantes de *o'dam*. Al respecto de la vitalidad de la lengua, Eberhard *et al.* (2020) enlistan al tepehuano del sureste como ‘en desarrollo’, mientras que al tepehuano del suroeste como vigoroso. Esto sin mencionar la variante central. Torres (2018, p. 331) señala que el tepehuano del sureste es usado en el hogar, fiestas, la iglesia, mientras que el español y el tepehuano del sureste de forma bilingüe en las reuniones, la escuela, el trabajo, clínicas médicas, el mercado y la ciudad. A su vez señala que no hay un contexto en el que se use exclusivamente el español.

Organización social

La organización social de los tepehuanos “descansa en el culto a los antepasados por medio de un sistema de autoridades que combina cargos comunitarios de origen colonial y cargos

⁷ <http://www.microrregiones.gob.mx>

comunitarios parentales...” (Reyes, 2006b, p. 21). De la mano de esta descripción, Reyes destaca que a la cabeza de todas las autoridades se encuentran los principales o “ancianos”, las características que comparten estos individuos son haber cumplido con cargos en la jerarquía de gobierno tradicional y son reconocidos por tener “buenas ideas” para la comunidad.

En esta descripción del gobierno tepehuano, Reyes destaca que el formato varía de comunidad en comunidad, por ejemplo, mientras que en Santiago Teneraca y San Andrés Milpillas el gobierno es elegido por los ancianos cada año, en SMO se realiza cada tres años, mediante un proceso de votos directo en el que participan hasta los niños. También aclara que mientras en las dos primeras comunidades se reconoce a este consejo y tiene funciones asignadas en la comunidad, en SMO se les consulta las decisiones a tomar, pero “no constituyen un grupo que se reúna en sesión y su opinión en el ámbito político parecen tener poco peso” (Reyes, 2006b, p. 22). En estas tres comunidades, la selección de gobernantes se realiza al final del año y comienzan sus labores los primeros días del siguiente año. Uno de los principales atributos que identifican a los miembros del gobierno tradicional, de acuerdo con Reyes (2006b, p. 23), incluyen las varas de mando, hechas de palo de Brasil.

Para resumir, de acuerdo con Reyes (2006b) SMO y Santiago Teneraca cuentan con once cargos en sus gobiernos, mientras que San Francisco de Ocotán tiene diez. En las tres comunidades se nombran algunos cargos con nombres militares como: capitán, sargento, cabo y guerra. Otra particularidad del gobierno en SMO destacado por el autor es que los cinco cargos más altos reciben el nombre de animales serranos “que representan a los antepasados de la comunidad”: león o puma, coyote, oso y zorra (Reyes, 2006b, p. 25). Estos son algunos de los que animales protagonizan los cuentos o textos tepehuanos, o bien, son frecuentemente mencionados en las narraciones.

Al respecto de la ceremonia del mitote, el patio comunitario y los patios familiares tienen sus autoridades que permanecen en sus cargos toda la vida. Por lo general, estos tienen tres autoridades: el jefe de patio, un segundo jefe de patio y el *mamadam gu mai* ‘tatemador de mezcal’, además de dos cocineras. Otro cargo que destaca es el del músico que, si bien carece de autoridad, es un cargo muy importante (Reyes, 2006b, p. 26). El relato sobre el *xiotalh* es uno de los más recurrentes cuando se le pide a un miembro de la comunidad compartir una historia; por ello, la información que Reyes proporciona a través de su

etnografía es relevante para enlazar la información que los hablantes comparten en sus propias palabras.

Entender la naturaleza de la estructura y jerarquía social es parte fundamental del estudio de las interacciones comunicativas y por lo tanto, de la forma en que se intercambia la información, la fuente de la misma, los juicios que emiten al respecto, la evasión de responsabilidad, siendo todos éstos objeto de estudio de la evidencialidad.

Actividades económicas

Las actividades económicas de la comunidad incluyen la agricultura, el sembrado de maíz y el agave, la ganadería, la crianza de borregos, gallinas, en su mayoría para el autoconsumo. Hay un pequeño grupo de mujeres que se dedica a la venta de artesanía tepehuana, y con la ayuda del gobierno la comercializan dentro del estado de Durango y en ferias culturales en el país. Anteriormente la industria maderera fue de las principales actividades productivas dentro de la comunidad, hasta que el abuso del recurso natural ocasionó que se implementara una veda en los bosques de SMO en el año 2000 y se dio por terminada dicha actividad económica (Reyes, 2006a, p. 34). Durante el viaje que realicé a SMO en 2019 observé una nueva reforestación en la sierra y al lado de las carreteras letreros prohibiendo la tala de árboles.

Otra de las actividades realizadas en la comunidad, también mencionada por Reyes (2006a) son los espacios de cultivo, especialmente de maíz que, de acuerdo con el autor, es utilizado para bendecir los elotes, pero no es suficiente para el autoconsumo. También se cultiva frijol, calabaza, chayote y chilacayote. Otro medio de subsistencia es la migración temporal a campos agrícolas durante el tiempo de cosecha. De acuerdo con Reyes (2006a, p. 34), la ganadería como práctica dentro de la comunidad es realizada a una escala menor, debido a que “muy pocas personas tienen la capacidad económica para la manutención de animales”.

Por último, la elaboración y venta de artesanías se ha convertido en un medio de subsistencia para las mujeres tepehuanas, principalmente el bordado de morrales. Esta actividad es fuertemente apoyada por programas federales y la venta se realiza en ferias artesanales en Durango y en algunas partes del país. En comunicación personal con las Artesanas Felicita De La Cruz y Alicia Flores, narraron sus experiencias asistiendo a ferias

de artesanías en la capital de Durango y en Ciudad de México, a las que el gobierno les apoyó con el transporte.

Los tepehuanos de Santa María de Ocotán

Una de las cabeceras principales donde se habla *o'dam* es SMO, localizada en el municipio del Mezquital en el estado de Durango, justo en la sierra a 1990 metros sobre el nivel del mar. Para llegar a esta comunidad hay que conducir de 5 a 6 horas desde la capital de Durango. Aunque el camino está pavimentado, existen tramos que se encuentran desgastados y está repleto de curvas peligrosas. Se puede llegar en auto propio o en autobús.

El nombre de la comunidad en *o'dam* es *Juktir*, un topónimo formado de la palabra *juk* 'pino' y *-tir* posposición 'entre' y significa 'entre pinos', (Reyes y García, 2017, p. 343), el cual se ubica al centro de muchas rancherías tepehuanas (pequeñas comunidades). Esta comunidad es una de las siete comunidades tradicionales administradas según el régimen de propiedad comunal (Reyes, 2006b, p. 15). Esta comunidad cuenta con una iglesia tradicional, en ella sólo se celebran ceremonias religiosas pertenecientes a la cultura tepehuana y no católicas ni cristianas. Si bien la comunidad es de gran importancia religiosa porque ahí se ubica la iglesia y los patios mayores para bailar el mitote, su importancia también va de la mano con su representación política. Aquí se ubica el consejo de jueces tepehuanos, quienes brindan asesoría y toman decisiones de gobierno. Además, esta comunidad cuenta con un albergue donde las niñas y niños de primaria y secundaria permanecen de lunes a viernes para asistir a la escuela y regresan a sus distintas comunidades con su familia durante el fin de semana.

En SMO se ubica la oficina de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos Indígenas (CDI ahora Instituto Nacional de Pueblos Indígenas⁸). También se puede encontrar la radiodifusora que tiene su programación independiente y se dan mensajes en *o'dam* además de programar música folclórica. La radio está abierta a que si alguien desea transmitir un recado pueda hacerlo. El centro de salud más cercano se encuentra a 7 kilómetros en la comunidad vecina llamada *Tobaatam* 'La Guajolota', ahí también se encuentra el bachillerato y otras escuelas, más comercios y un restaurante. Para llegar a SMO es necesario atravesar La Guajolota. En ambas comunidades se va la luz constantemente durante la época

⁸ <https://www.gob.mx/inpi>

de lluvias, ya que se mueven los fusibles de los postes. Los habitantes de las comunidades están habituados y cargan con linternas de baterías y con velas.

SMO tiene un arroyo, el cual es posible cruzar caminando durante la mañana antes de que llueva, después de la lluvia ya no se puede atravesar. El agua del arroyo tiene una coloración turbia, pero ésta se utiliza para lavar ropa y bañarse, es lo que pude observar. En la comunidad hay menos de 100 casas, de las cuales cinco tienen una pequeña tienda de abarrotes y una es una comida corrida con platillos como: enchiladas, sopa, gorditas y pollo. Los productos que llegan a la comunidad provienen de empresas internacionales como Coca Cola, Sabritas, Gamesa, además de productos básicos como azúcar, sal, queso, veladoras, harina, frijol, frutas y verduras. El alimento principal de la comunidad es la tortilla de maíz *mezclilla* (azul), las mujeres tortean durante el día para el almuerzo y la cena. Las personas más afectadas por la pobreza comen una vez al día. Se consume mayormente huevo, frijol, chile y queso.

Durante mi estancia en la comunidad tuve la oportunidad de compartir un par de programas de la radio con la familia que me dio lugar en su casa, entre ellos, segmentos parecidos a una radionovela sobre las adicciones y la transmisión de música tradicional con tambores y violín. La familia está muy contenta con la radio. El problema es que, al igual que la energía eléctrica y el internet, la radio se suspende con las lluvias o ante cualquier alteración de la torre de transmisión o el servicio eléctrico.

Se nota la ausencia de jóvenes en la comunidad, pues migran de manera legal por períodos de seis, nueve y doce meses a Estados Unidos para trabajar en la cosecha de diversos productos. Al terminar sus estancias, regresan a sus hogares en SMO con su sueldo en dólares y la gran mayoría se compra una *troca* (camioneta) o construye una casa. Al igual que en todo México, el alcoholismo también es un problema para un sector de la población, la mayoría de los consumidores son hombres. Los jueces de la comunidad ejercen sanciones para aquellos que hagan estragos. Las sanciones pueden ir desde pasar días en la cárcel hasta unos tablazos en las sentaderas. Durante la ceremonia de toma de poder en la que los jueces de la comunidad hablan de estas posibles decisiones, el juez interino de la comunidad en 2019 me compartió una de las frases que se usaban en la toma de protesta de los jueces “*Si yo meto a tu hijo a la cárcel, no te debes enojar porque lo estoy haciendo por su bien.*”

1.3 Características básicas de la lengua *o'dam*

En los siguientes subapartados se introducen las características gramaticales relevantes para entender el sistema de la lengua y sobre todo para sentar las bases de lo que se presenta en el capítulo de análisis sobre la evidencialidad en el tepehuano del sureste (véase capítulo 4).

Propiedades Morfosintácticas básicas

De acuerdo con la descripción de Willett (1991) y García (2014), el tepehuano del sureste es una lengua aglutinante con una cantidad considerable de fusión que favorece la formación de palabras morfológicamente complejas, en donde cada elemento de significado es expresado por su propio morfema, como se muestra en (1).

- (1) *Mi' xi-chu-mua'-ji-am*
DIR EXHORT-DUR-matar-DC-3PL.SUJ
'Ellos lo mataron ahí (a un animal)' (García, 2014, p. 46)

Esta lengua se considera como de marcación en el núcleo (García, 2014, p. 46), ya que los índices de persona se marcan en el verbo (1-2). En la morfología verbal es posible encontrar afijos aspectuales como completivo, durativo, continuativo, etc, como se observa en el ejemplo de (2) y marcadores de valencia (3); mientras que en la morfología nominal se identifican el número plural, mediante la reduplicación (4) (Reyes Taboada, 2014, p. 199).

- (2) *Tu' juun am tu-bhiñor-da' piam gu*
algo maíz 3PL.SUJ DUR-cargaban-CONT DISJ DET
'En cuanto a ellos, (ellos) cargaban maíz o...'
(García, 2014, p. 52)

- (3) *Bhiji ja'p ux-chir*
DEM:allí.arriba ADVR:alrededor árbol-POSP:entre
añ mimlhi-dha'
1SG.SUJ correr-APL
'Yo corro entre los árboles'
(García, 2014, p. 47)

- (4) *Añ chiï xi-ja-chiañ-im dhi'=ñ*
1SG.SUJ INT.NR IMP-3PL.PO-curar-PROG DEM.IND=1POS:SG

ma~mar

RED:PL~hijo

‘Estoy curando a mis hijos’

(García, 2014, p. 47)

Con respecto a la estructura de la oración, el tópico se puede marcar con los pronombres libres de la lengua (5) y la negación ocurre antes del verbo (6).

(5) *na añ ba-jix=kï ya' oiri-da-'*
SUB 1SG.SUJ CMP-COP=bien DEM andar-CONT-IRR
‘Para que yo esté bien aquí’ (Text-092010-TSC-GGS-Elxiotahl, 02:11)

(6) *Cham ka-jojoiñ-am gu irban dhi'n-kam*
NEG PERF-gustar-3PL.SUJ DET medio hoyo-POSP:origen

gu sus~sak

DET RED:PL~sandalia

‘No les gustaban las sandalias de tres hoyos’

(García, 2014, p. 65)

García (2020, p. 61), propone los siguientes templetos para la cláusula simple (7) y la frase nominal (8):

(7) [Contenido interrogativo + tópico + negación + evidencial + foco + OBJETO-verbo-SUJETO + objeto + sujeto + adjunto]

(8) [Cuantificador + determinante/demostrativo + adjetivo + nombre]

Orden de palabra

De acuerdo con Willett (1991) y García (2014), el orden de los constituyentes en la lengua es VOS (9), pero éste puede modificarse por efectos pragmáticos, como se muestra en (10), donde el sujeto se muestra antes del objeto por un efecto de topicalización.

(9)

| | V | | O | | S |
|-----|--------------|-------------------------|-----------|----------------|---------------------|
| (9) | <i>Mummu</i> | <i>ja-kukpa-am</i> | <i>gu</i> | <i>ja'tkam</i> | <i>gu sandaarux</i> |
| | DEM | 3PL.OP-encerrar-3PL.SUJ | DET | personas | DET soldados |

‘Los soldados encierran a la gente ahí (en Santiago de Teneraka)’
(García, 2014, p. 50)

- (10) *Ya' sap pu=x-maax-ka' na=m-pai'*
 DEM REP.ID SENS=COP-saber-EST SUB=3PL.SUJ-ADVR

V S O
daghia' gu chio'ñ gu ubii
 agarrar DET hombre DET mujer
 'Aquí uno podía saber dónde la agarraron, el hombre a la mujer'

(García, 2014, p.82)

Basado en ciertas correlaciones tipológicas, se puede observar que el *o'dam* actual aún mantiene características de un orden de palabras más antiguo, que era de verbo final, es decir, OV (García, 2014; García y Reyes, 2015). Por lo tanto, la lengua tiene posposiciones, (11), ocurre una partícula polar interrogativa en posición final (12), y dentro de las cláusulas subordinadas la posición del verbo dependiente es final (13).

- (11) *ba-bhii-ka-'-iñ ba' gu bim*
 CMP-llevar-EST-IRR-1SG.SUJ SEC DET leche

mummu baak-chir kusiñ
 DEM casa-POSP cocina
 'Llevo la leche a la casa, en la cocina'

(Text_092010_TSC_GGS_gukiss, 00:45)

- (12) *Jir=xibkam=a: dhi' ba'ak*
 COP=nuevo=Q DEM casa
 '¿Esta casa es nueva?'

(García, 2014, p. 129)

- (13) *Cham añ up ji-gìbich-pa porque na-gu'*
 NEG 1SG.SUJ IT INC-pegar-MOV porque SUB-ADVR

Gu i'gok ma'n kas mi dha'
 DET miel uno frasco DEM.ADVR sentar
 'No le quería pegar porque ella traía un frasco lleno de miel'

(García, 2014, p. 176)

Sin embargo, García (2020, p. 60) señala que otras características, como la posición del sustantivo con respecto al genitivo (14) y la existencia de las cláusulas relativas posnominales (15), son consistentes con el orden actual de verbo inicial.

- (14) *Kia'mi-ñ dhir gu ubii*
 casa-POS POSP:entre DET mujer

‘La casa de la mujer’

(García, 2020, p.60)

- (15) *Bop- amit* *gu* *chi~chio ’ñ*
correr-3PL.PFV DET RED:PL~hombre

[*na=m* *ba-nab- dhi-po ’*]
SUB=3PL.SUJ CMP-cazar-APL- MOV
‘Ellos corrieron, los hombres que van a cazar’

(García, 2020, p.65)

Sistema pronominal

En tepehuano del sureste, la marcación de persona se marca en el verbo (16), el sujeto siempre es un sufijo y el objeto un prefijo. No hay marcador para la tercera persona singular (17), por lo que el morfema -Ø señala 3era persona, y como ya se mencionó arriba los pronombres y clíticos son usados para marcar el tópico (18).

- (16) *Jiñ-gibimi-ji-am*
1SG.OP-pegar-DC-3PL.SUJ
‘Ellos me pegaron’

(García, 2014, p.46)

- (17) *Mikkat* *sap* *na-gu’* *gu* *tirbiñ* *gu* *tu’*
después REP.ID SUB-ADVR DET cuerda DET algo

na=Ø-ki’n *bhai’* *s3’*
REL=3SG.SUJ-POSP:con DEM.ADVR colgar
‘Luego, supuestamente, porque la cuerda con la que él cuelga’

(García, 2014, p.46)

- (18) *Gam tu-tkur* *=am* *ba-p-jiñ-si-ssi-da’*
COORD RED:PL-tecolote =3PL.UJ CMP-IT-1SG.OP-RED:IT-morder-CONT
‘Y los tecolotes, como ellos, (ellos) me estaban mordiendo’

(García, 2014, p.50)

La lengua cuenta con un sistema nominativo-acusativo, que se observa mediante el sistema de pronombres, ya que se usa el mismo pronombre para el sujeto de los verbos intransitivos que para los verbos transitivos y es diferente cuando se usa como objeto, esto se observa en (19) y (20). Esta lengua, al no tener morfología de caso para codificar los argumentos nucleares, marca sus relaciones gramaticales mediante los pronombres de sujeto

y objeto (García, 2014, p.49), los cuales son mostrados en la Tabla 1. Nótese que solo los sujetos tienen una forma pronominal libre y en ambas la forma y la posición de las marcas de objeto y sujeto son diferentes.

(19) *Ba-jimia'-iñ*

CMP-ir-1SG.SUJ

'Yo ya voy'

(20) *Ya' ja-ai-ch-dha'-iñ*

DEM 3PL.OP-llegar-CAUS-APL-1SG.SUJ

'Yo los traje'

(García, 2014, p.49)

| | Forma libre | Clíticos de sujeto perfectivo | Sufijo de sujeto | Prefijo de objeto |
|-----|---------------|-------------------------------|-----------------------|-------------------|
| 1SG | <i>añ</i> | = <i>ñich</i> | - <i>'iñ, -(a)ñ</i> | <i>(ji)ñ-</i> |
| 2SG | <i>ap</i> | = <i>pich</i> | - <i>'ap, -(a)p</i> | <i>(ju)m-</i> |
| 3SG | <i>dhi'</i> | = <i>t</i> | - \emptyset | \emptyset - |
| 1PL | <i>ach</i> | = <i>chich</i> | - <i>'ich, -(a)ch</i> | <i>(ji)ch-</i> |
| 2PL | <i>apim</i> | = <i>pimit</i> | - <i>(')(a)pim</i> | <i>jam-</i> |
| 3PL | <i>dhi'am</i> | = <i>mit</i> | - <i>(')(a)m</i> | <i>ja-</i> |

Tabla 1. Pronombres de persona en tepehuano del sureste (García, 2014, p.48)

El *o'dam* es una lengua de objeto primario, la cual trata al receptor de una oración bitransitiva (19) de la misma forma que al objeto/paciente de la oración intransitiva (21) aun cuando ambos son inanimados (García, 2014, p. 48). Al ver el ejemplo (22) es posible darse cuenta de que el marcador *ja-* no hace referencia al tema plural sino al recipiente.

(21) *Tu-ja-mak-da'-iñ*

DUR-3PL.OP-dar-CONT-1SG.SUJ

'Yo les di de comer (a los cerdos)'

(22) *Añ*

tu-ja-maa

gu

ta~toxkolh

gu

koi'

1SG.SUJ

DUR-3PL.OP-dar.PFV

DET

RED:PL~cerdo

DET

comida

'Por mí, yo le di comida a los cerdos'

(García, 2014, p.49)

Todas las características gramaticales presentadas aquí son la base para entender los ejemplos mostrados a lo largo de esta investigación, así como entender el comportamiento

de los evidenciales dentro de las frases en *o'dam*, tanto a nivel morfosintáctico como a nivel textual.

2. MARCO TEÓRICO

Esta investigación está dedicada al estudio de las partículas evidenciales con las que cuenta el *o'dam*, por lo que este capítulo discute el panorama teórico con relación a la definición de la evidencialidad, la relación con la modalidad epistémica, los tipos de evidencialidad que existen y otros conceptos relacionados desde distintas posturas y perspectivas. Asimismo, se define la postura que se aborda en la presente investigación.

La información relevante a esta categoría gramatical se presenta de la siguiente manera: §2.1 desarrolla la relación entre evidencialidad y la modalidad epistémica; en §2.2 se describe la correlación entre la evidencialidad gramatical, la evidencialidad léxica y las distintas estrategias evidenciales que se encuentran en las lenguas del mundo. Posteriormente, dentro de §2.3 se exponen las distintas fuentes de información que pueden marcar los evidenciales, seguido de §2.4 donde es definido el eje teórico de esta investigación y por último, en §2.5 se desarrolla la relación entre la evidencialidad y el discurso.

A grandes rasgos, la evidencialidad se ocupa de codificar la fuente de la información que intercambian los hablantes entre sí, el origen de la información, o bien, la forma en la que aprenden las cosas. No obstante, dentro de la teoría, existen muchas formas de entender la evidencialidad, sobre todo a partir de su relación con la modalidad epistémica, es decir, la certeza sobre la información. Por ello, el siguiente subapartado discute las formas de entender y estudiar la evidencialidad a partir de la relación entre ambos conceptos.

2.1 Evidencialidad y modalidad epistémica

La marcación de la fuente de información ha estado presente en las lenguas del mundo, no obstante, no fue nombrada como tal hasta finales del siglo XX. Dentro la publicación *La evidencialidad de las lenguas indígenas americanas, un enfoque aerotipológico*, Torres (2013) menciona varias gramáticas coloniales en las que se describe la evidencialidad, aunque no se nombrara como tal, como el caso de la gramática del quechua escrita en 1607 o en descripciones coloniales de la lengua *aymara* de 1603. Éstos son sólo unos ejemplos de los muchos textos coloniales en los que es posible encontrar formas evidenciales, que en

muchas ocasiones aparecen descritas como elementos que expresan “duda” (Torres, 2013, p. 33).

La primera vez que se usó el término *evidencialidad* en la lingüística fue en una gramática de *kwakiutl*, una lengua canadiense, publicada de forma póstuma por Franz Boas en 1947 (de la mano de Yampolsky y Harris). Dicha gramática usaba el término para referir a un pequeño grupo de sufijos que expresan “fuente y certeza del conocimiento” (Dendale y Tasmowski, 2001, p. 1). Estos dos conceptos: “certeza” y “fuente del conocimiento” son fundamentales en la discusión de la evidencialidad, ya que la certeza sobre la información es una categoría que le compete a la modalidad epistémica y que muchas veces traslapan sus funciones con la evidencialidad. Por ello, es importante discutir las diferentes maneras de entender los límites entre éstas y la forma en la que se relacionan. El concepto de evidencialidad se vuelve hacer presente en 1957 cuando Roman Jakobson lo utilizó de nuevo en su publicación *Shifters, verbal categories, and the Russian verb*, y de ahí fue verdaderamente adoptado por los lingüistas (Dendale y Tasmowski, 2001, p. 5).

Si tomamos la publicación de Boas (1947) como el primer referente sobre la evidencialidad, su estudio tiene menos de 100 años de antigüedad, y aún existen debates sobre la naturaleza de esta categoría, los cuales giran en torno a los siguientes cuestionamientos sin limitarse a éstos: ¿qué codifica estrictamente la evidencialidad? ¿la evidencialidad puede codificar la fuente y la certeza del conocimiento?, o bien, ¿la evidencialidad sólo codifica la fuente del conocimiento?

Existen varias definiciones de evidencialidad y cada una tiene origen en distintas posturas teóricas, que dependen de cómo el autor se plantea la relación entre la fuente de la información (evidencialidad) y la certeza sobre ésta (modalidad epistémica). Las corrientes teóricas principales desde las que se puede entender la relación entre la evidencialidad y la modalidad epistémica son: i) la evidencialidad es una categoría independiente, ii) la evidencialidad forma parte de la modalidad epistémica, y iii) ambas categorías se traslapan en un punto. Dendale y Tasmowski (2001, p. 341) le dan nombre a estas tres maneras de entender la relación entre la evidencialidad y la modalidad epistémica: i) la postura de disyunción, ii) la postura de inclusión, y iii) la postura de traslape, que a continuación resumo en la Imagen 4.

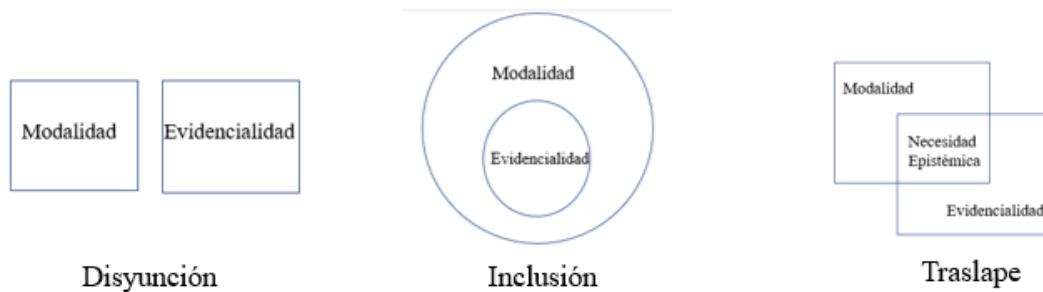


Imagen 4. Posibles relaciones entre modalidad y evidencialidad.

Aikhenvald es una de las principales exponentes de la postura de disyunción, quien define la evidencialidad como: “la categoría gramatical que expresa la fuente de información” (Aikhenvald, 2004, p. 1). Es importante señalar que esta corriente no incluye la interpretación de certeza de información (modalidad epistémica) como función principal, sino como extensión semántica y las contempla como categorías distintas (véase §2.2 para más detalle). Otro autor que pertenece a esta corriente es De Haan (1991), quien también resalta la necesidad de separar la evidencialidad de la modalidad epistémica.

Palmer (2001) se suscribe a la corriente teórica de inclusión, ya que entiende la evidencialidad como una subcategoría de la modalidad. En su clasificación, Palmer parte de describir la modalidad como: “la categoría preocupada por el estatus de la proposición que describe el evento” (Palmer, 2001, p. 1). El autor añade que “hay dos formas en las que las lenguas lidian gramaticalmente con la categoría de modalidad en general. Éstas deben distinguirse entre **sistemas modales** y de **modo**” aclarando que “ambas tienen la posibilidad de ocurrir dentro de la misma lengua” (Palmer, 2001, p. 8). Asimismo, el autor también señala que en cuanto al modo “todas o casi todas las cláusulas marcan *realis* o *irrealis*, en donde el sistema se caracteriza por ser “prototípicamente” binario” (i.e. subjuntivo/indicativo) (Palmer, 2001, p. 5). Para este autor los sistemas modales “distinguen diferentes tipos de modalidad dentro de un sistema de términos en desplazamiento”⁹ (2001, p. 5) y ejemplifica esto con el inglés (1), que cuenta con verbos modales utilizados para hacer juicios sobre el *status factual* de una proposición: *may*, *must*, *will*.

⁹ Todas las traducciones realizadas en esta investigación fueron hechas por la autora de este trabajo y cualquier error o inconsistencia es mi responsabilidad. El texto original es: “Within modal systems different kinds of modality are distinguished within a single system of commuting terms”.

- (1) a. *Kate **may** be at home / Kate podría estar en su casa.*
 b. *Kate **must** be at home / Kate tiene que estar en su casa.*
 c. *Kate **will** be at home / Kate estará en su casa.*

(Palmer, 2001, p. 5)

Dentro de los sistemas modales, Palmer (2001) distingue entre la modalidad proposicional y la modalidad del evento. La primera incluye la modalidad epistémica y la modalidad evidencial, ambas en este sentido: “se preocupan por el valor de verdad o el *status factual* de la proposición. Mientras que en la segunda se encuentran la modalidad deóntica y dinámica que refieren a “eventos que no están actualizados, eventos que no han tenido lugar, pero son meramente potenciales”¹⁰ (Palmer, 2001, p. 8). Dentro de su clasificación, Palmer se refiere a lo deóntico como la posibilidad de permiso y a la modalidad dinámica como a la posibilidad de la habilidad (Palmer, 2001, p. 8). Con esta clasificación, interpretó la jerarquía y organización de los tipos de modalidad que pueden componer los sistemas modales como se muestra en la Imagen 5.

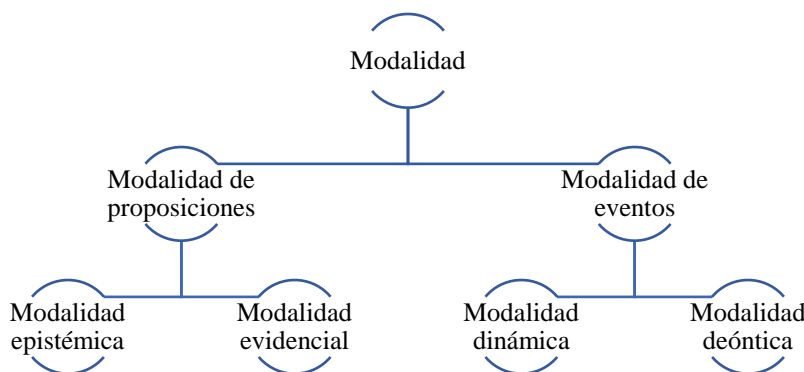


Imagen 5. Propuesta de diagrama basada en la clasificación de Palmer (2001)

En resumen, dentro de la organización teórica que propone Palmer, la evidencialidad (la marcación de la fuente de la información) funciona como evidencia para argumentar si la

¹⁰ “Epistemic modality and evidential modality are concerned with the speaker's attitude to the truth-value or factual status of the proposition (Prepositional modality). By contrast, deontic and dynamic modality refer to events that are not actualized, events that have not taken place but are merely potential (Event modality)”.

proposición es o no un hecho (de verdad), siendo éste el campo de la modalidad epistémica, por lo tanto, se entiende que la evidencialidad es subordinada a la modalidad.

La postura o corriente teórica de traslape es la propuesta por Van Der Auwera y Plungian (1998), quienes señalan que existe un traslape entre la modalidad y la evidencialidad. En su estudio reconocen la evidencialidad como categoría individual y la definen como “la indicación de la fuente o tipo de evidencia que los hablantes tienen para sus declaraciones” (Van Der Auwera y Plungian, 1998, p. 85). No obstante, estos autores también proponen el uso de la modalidad para los dominios semánticos que involucran posibilidad y necesidad, en donde distinguen cuatro dominios: i) la modalidad interna del participante, ii) la modalidad externa del participante, iii) lo deóntico (normas sociales), y iv) la modalidad epistémica que sugiere que: “una proposición es juzgada para ser cierta o relativamente probable ante algunos juicios” (Van Der Auwera y Plungian, 1998, p. 86). Para establecer la relación de traslape entre la evidencialidad y la modalidad epistémica, los autores se enfocan en el tipo de evidencialidad ‘de inferencia’, es decir, aquella en la que la fuente de información que posee el hablante es una inferencia y una necesidad epistémica al mismo tiempo, como se utiliza en el contraste de los ejemplos en (2).

- (2) a. *John may have arrived / John podría haber llegado.*
b. *John must have arrived / John debe haber llegado.*

(Van Der Auwera y Plungian, 1998, p. 81)

Van Der Auwera y Plungian proponen que en (2a), la llegada de John es incierta, pero posible: esta incertidumbre refiere a la modalidad epistémica; en cambio, en (2b) el hablante representa la llegada de John como relativamente cierta, o bien, relativamente probable. Esto concierne una *necesidad*, por lo relativo a los juicios, que son ilustrados por los autores como “la creencia de que John viene en bicicleta y la encadena a un árbol, más la creencia de que en ese momento la bicicleta está encadenada al árbol, por lo tanto, la llegada de John es una necesidad” (Van Der Auwera y Plungian, 1998, p. 81). Para estos autores “la certeza y un alto grado relativo de probabilidad equivalen a la necesidad epistémica”¹¹ (Van Der Auwera y Plungian, 1998, p. 81). Asimismo, estos autores describen la naturaleza del evidencial de inferencia como “el subtipo que identifica la evidencia como basada en el razonamiento”

¹¹ Certainty and relatively high degree of probability thus amount to epistemic necessity.

(Auwera y Plungian, 1986, p. 85), como se muestra en turco (3), para el que los autores proponen que la lectura inferencial suma o equivale a modalidad epistémica y más en particular a la necesidad epistémica.

- (3) *Ahmet gel-mis*
 Ahmet come-EVIDENCIAL
 ‘Ahmet must have come’
 ‘Ahmet debió haber llegado’.
 (Van Der Auwera y Plungian, 1998, p.85).

Según la propuesta de Van Der Auwera y Plungian (1998), existe un punto en el que cierto grado la modalidad epistémica y la inferencia culminan en necesidad epistémica, y por tanto, se origina un traslape en estas categorías. Los autores exponen dicho traslape con la Imagen 6.

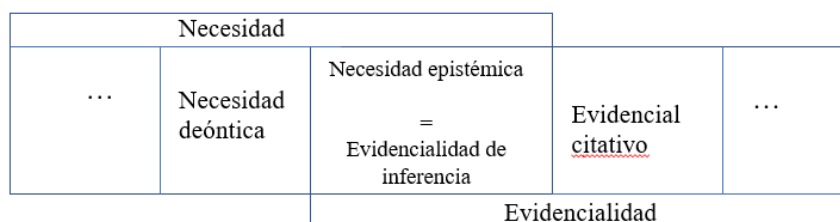


Imagen 6. Mapa semántico de Van Der Auwera y Plungian (1998, p. 85).

Estas tres posturas teóricas componen las tres formas principales de entender la relación entre la evidencialidad y la modalidad epistémica (disyunción, inclusión y traslape). Todas estas divisiones teóricas se deben a distinciones que han hecho los autores sobre si deben entender la marcación de la fuente de información (evidencialidad) como argumento para probar si la información que se comparte es cierta (modalidad epistémica) o si la evidencialidad es simplemente una categoría independiente.

A raíz de estas diferentes formas de entender la relación y los límites entre las categorías de la modalidad epistémica y la evidencialidad, podemos encontrar en la bibliografía dos formas de usar y entender la evidencialidad: un sentido amplio (*broad sense*) y un sentido estrecho (*narrow sense*). Esta terminología fue utilizada por Chafe y Nichols (1986 p. 262), quienes en su investigación aclaran que utilizan el término evidencialidad en el sentido más amplio, es decir, “discutiendo un rango de consideraciones epistemológicas”.

Una de dichas consideraciones epistemológicas es considerar la fuente de información literalmente como “evidencia” para argumentar la validez de las proposiciones. Estos autores mencionan que tanto en lo diacrónico como en lo sincrónico, las expresiones lingüísticas no denotan sólo el origen de la información, sino que se mantienen dentro de la definición amplia de la evidencialidad. La afirmación de los autores es “la negación por parte de las expresiones lingüísticas de restringirse a la evidencia en el sentido ‘estrecho’, puede encontrarse no sólo en el comportamiento sincrónico, también en el diacrónico” (Chafe y Nichols, 1986, p. 262).

Dendale y Tasmowski (2001), basándose en los comentarios de Chafe y Nichols (1986), ponen sobre la mesa de la teoría la posibilidad de entender y estudiar la evidencialidad en el sentido amplio al señalar que la evidencialidad en el sentido estrecho: “niega la relación explícita entre la evidencialidad y la modalidad” (Dendale y Tasmowski, 2001, p. 342).

El uso de la evidencialidad en el sentido limitado (*narrow sense*) se relaciona con la postura teórica disyuntiva, en donde lo epistémico no es parte del significado base del evidencial, sino que se trata de una extensión semántica, que considera sólo el origen de la información. Mientras que entender la evidencialidad en el sentido amplio (*broad sense*) está relacionado con entenderla, a partir de la perspectiva teórica de la inclusión, o también de traslape, en el caso de las inferencias.

Por último, entender la evidencialidad como parte de la modalidad epistémica implica que las manifestaciones de la evidencialidad son por tanto epistémicas o tienen lecturas de esta naturaleza. Analizar estas categorías por separado implica revisar los marcadores de cada categoría por separado. El siguiente subapartado está dedicado a tratar las distintas manifestaciones de los evidenciales.

2.2 Evidencialidad gramatical, léxica y estrategias evidenciales

Los debates relacionados al estudio de la evidencialidad no se limitan a su relación con la epistemología, también giran en torno a la forma en que se expresa la evidencialidad y hasta donde deben estudiarse sus manifestaciones.

En todas las lenguas del mundo es posible señalar el origen de la información que se posee, pero no todas las lenguas del mundo tienen las mismas estrategias para hacerlo;

además su análisis dependerá de la postura teórica con la que se analice la evidencialidad, es decir, la categorización que reciban las formas gramaticales. Aikhenvald (2003, p. 2), estudian la evidencialidad desde la postura teórica disyuntiva, donde la evidencialidad es una categoría independiente de la modalidad, desglosa sus manifestaciones en las lenguas distinguiendo: evidencialidad gramatical, evidencialidad léxica, y estrategias evidenciales. Para justificar su postura, los autores explican: “todas las lenguas poseen alguna manera de hacer referencia a la fuente de información; pero no todas las lenguas poseen *evidencialidad gramatical*” (Aikhenvald, 2003, p. 1). A los recursos gramaticales para expresar fuente de información se les conoce como evidenciales (Aikhenvald, 2004: prefacio), que otros autores nombran morfología evidencial especializada (Peterson *et al* (2010, p. 2). Aikhenvald (2004, p. 1) también agrega: “en un cuarto de las lenguas del mundo, cada declaración debe especificar el tipo de fuente de información en la que se basa” aquí la importancia de la marcación de la evidencialidad gramatical y su carácter obligatorio.

Fuera de la evidencialidad gramatical o morfología especializada, la misma autora señala que la fuente de información puede manifestarse de forma léxica, como en el inglés mediante los verbos: (*alleged*, ej. *the alleged killer of X/ supuesto e.g. el supuesto asesino de X*), o los adverbios *reportedly*, *allegedly*, *evidently* (Aikhenvald, 2003, p. 18), las cuales son consideradas como estrategias léxicas.

Por otro lado, el término estrategias evidenciales lo usa para referirse a “categorías y formas que adquieren un significado secundario relacionado con la fuente de información” (Aikhenvald, 2004, p. 105). Aikhenvald enlista las categorías que pueden desarrollar rasgos semánticos de evidencialidad: modo, modalidad, marcación de tiempo, persona, nominalizaciones y cláusulas de complemento (Aikhenvald, 2005, p. 105). Esta es sólo una lista que muestra la diversidad de elementos que pueden desarrollar significados evidenciales.

Un ejemplo concreto que Aikhenvald (2004) categoriza como estrategia evidencial se encuentra en (4) donde el condicional del francés *aurait* ‘tendría’ más el verbo *quitté* ‘dejar’ es una construcción que dentro de sus rasgos semánticos comparten dos rasgos con el evidencial de no-primera mano, categorizado por Aikhenvald. Estos rasgos indican que la información fue tomada de otra fuente y que el hablante/escritor no toma responsabilidad sobre la información.

- (4) *La flotte britannique aurait quitté ce matin le port de Portsmouth*
'La flota británica hubiera dejado el puerto de Portsmouth esta mañana (nos fue dicho)' (Aikhenvald, 2004, p. 106)

Dentro de su investigación, Aikhenvald descarta la evidencialidad léxica y las estrategias evidenciales y señala que: “estas expresiones no son obligatorias y no constituyen una categoría gramatical, por consecuencia, son tangenciales a la discusión presente” (2003, p. 2). En su investigación sólo aborda la evidencialidad léxica y las estrategias evidenciales cuando se trata de rastrear la evolución que tuvieron hacia convertirse en evidencialidad gramatical (Aikhenvald, 2003, p. 2).

Los autores que estudian las manifestaciones de evidencialidad desde las perspectivas de inclusión y traslape, toman el concepto en el sentido amplio (*broad sense*) y no cierran la puerta a estudiar la evidencialidad a través de las manifestaciones léxicas y las estrategias evidenciales. Este es el caso de algunos investigadores que estudian la evidencialidad de las lenguas indoeuropeas, y todas aquellas que no presentan evidencialidad gramatical, como es el caso de Squartini (2008), entre otros autores.

En su investigación sobre la evidencialidad léxica y gramatical en francés e italiano, Squartini (2008, p. 918) hace una crítica a la postura de Aikhenvald quien propone mantener una marcada distinción entre las expresiones léxicas y gramaticales de evidencialidad, y no considerar la coexistencia de significados evidenciales en marcadores gramaticales. Squartini plantea que al hacer una comparación entre la evidencialidad léxica y la gramatical puede contribuir a un mayor entendimiento de la evidencialidad como categoría.

La perspectiva teórica de la evidencialidad desde la noción amplia (*broad sense*) (incluye la modalidad epistémica) puede entender la relación entre estas categorías desde la postura de inclusión o traslape, y no excluye las manifestaciones de evidencialidad etiquetadas como evidencialidad léxica y estrategias evidenciales. Un ejemplo de esta postura es la tomada por Peterson *et al.* (2010)., quienes explican la evidencialidad como: “la expresión de la fuente de evidencia de una proposición” (Peterson *et al.*, 2010, p. 1), en donde a partir de esta definición, señalan las distintas manifestaciones de evidencialidad en las lenguas en la introducción de su libro *Evidence from evidentials*. Los autores, señalan cuatro

tipos de manifestaciones de evidencialidad que se pueden marcar a través de: i) verbos, ii) adverbios, iii) marcadores modales, y iv) morfología especializada. Las cuales dentro de la clasificación de Aikhenvald se les etiqueta como evidencialidad léxica a las primeras dos, como estrategia evidencial a la tercera, y como evidencialidad gramatical a la cuarta. Estas manifestaciones se describen en seguida; se incluyen también los términos que Aikhenvald sugiere para cada valor, con el fin de establecer equivalencias entre ambas teorías.

i) *Evidencialidad manifestada a través de verbos (evidencialidad léxica)*

La evidencialidad manifestada mediante el verbo ocurre por lo general mediante verbos de percepción como ‘escuchar’ (5a), ‘observar’(5b) y de comunicación como ‘decir’(5c). Peterson *et al.* (2010, p.1) mencionan que estos verbos denotan evidencialidad porque hacen referencia al medio por el cual recibieron la información los hablantes.

- | | | |
|------|--|---|
| (5a) | <i>I hear that it's raining.</i> 'Escucho que está lloviendo' | Contexto: El hablante escucha la lluvia caer en el techo. |
| (5b) | <i>It looks like it's raining.</i> 'Parece que está lloviendo' | Contexto: El hablante tiene evidencia visual que está lloviendo (ve a alguien con botas de lluvia). |
| (5c) | <i>Lucy told me that it's raining.</i> 'Lucy me dijo que está lloviendo'. | Contexto: El hablante tiene evidencia indirecta que está lloviendo, fue notificado por otro hablante. |

i) *Evidencialidad a través de adverbios (evidencialidad léxica)*

Peterson *et al.* (2010:1) expone que los adverbios *actually, apparently, reportedly* son usados para indicar que el hablante fue testigo (6a), el hablante hace una inferencia (el origen de la información es una inferencia) (6b), o el hablante lo escuchó de alguien (6c).

- | | | |
|------|---|---|
| (6a) | Actually , it's raining. 'De hecho, está lloviendo' | Contexto: El hablante es testigo de la lluvia |
|------|---|---|

- (6b) **Apparently**, it's raining. Contexto: El hablante tiene evidencia
 'Aparentemente está lloviendo' inferencial de que llueve (ve un paraguas
 mojado).
- (6c) **Reportedly**, it's raining. Contexto: El hablante escucha de una fuente
 'Según se informa, está lloviendo' indirecta que está lloviendo.

ii) *Evidencialidad a través de un marcador modal (estrategia evidencial)*

Si bien, Peterson *et al.* (2010, p. 1) no agregan una descripción a esta manifestación de evidencialidad, Aikhenvald (2004) dedica un par de subapartados a exponer ejemplos de estrategias evidenciales, entre ellos los marcadores modales que tienen lecturas evidenciales. El siguiente caso se trata de un marcador modal que también tiene lectura de inferencia, ya que el razonamiento obtenido por el hablante 'debe estar lloviendo' es producto de realizar una inferencia tras observar su entorno, como en (7).

- (7) *It must be raining* Contexto: El hablante observa que hay agua en
 'Debe estar lloviendo' la calle e infiere que ha llovido.

iii) *Evidencialidad manifestada a través de morfología especializada (evidencialidad gramatical)*

Este es el punto en el coinciden ambos autores y ambas posturas: la evidencialidad puede expresarse a través de morfología específica. Algunos ejemplos de lenguas en las que puede aparecer esta morfología son el quechua (8a) y como se verá más adelante el *o'dam* sigue este patrón.

(8a) Quechua

| | | | |
|---------------------------------------|--------------|--------------------------------------|-------------------------|
| <i>Juse</i> | <i>irida</i> | <i>di-manika-pidaka</i> | |
| José | football | 3SG.NO.FEMENINO-play-PASADO.RECIENTE | |
| 'José ha jugado fútbol (nos dijeron)' | | | (Aikhenvald 2004, p. 3) |

La categorización sobre la evidencialidad gramatical, léxica y estrategias evidenciales propuesta por Aikhenvald (2003), la cual es retomada y complementada con la perspectiva de Peterson *et al.* (2010), deja en claro que existen varias formas en las que es posible que la evidencialidad se manifieste en las lenguas.

La postura teórica desde la que se elige entender la evidencialidad define muchos aspectos de su estudio. Aunque, como observa Squartini (2008), se puede tener bases en una perspectiva, pero desarrollar la investigación hacia la propuesta opuesta. El autor compara la evidencialidad léxica y la gramatical (postura disyuntiva) en el francés y el italiano, en donde se enfoca en el inferencial, que tradicionalmente ha sido relacionado con la postura de traslape.

Habiendo expuesto las formas en las que se expresa la evidencialidad en las lenguas, a continuación, se explica el tipo de origen de la información que las lenguas pueden marcar.

2.3 Tipos de evidencialidad

En las lenguas se puede hablar del origen de la información utilizando distintas estrategias, y es importante contestar a la pregunta ¿qué tipo de información se marca en una lengua? El origen de la información se refiere al tipo de conocimiento que el hablante tiene disponible para una aseveración hecha, ya sea por experiencia propia, si lo dijo alguien más, o bien, si es algo que vio, entre otras posibilidades.

Willett (1988) propone distintas formas en las que un individuo puede obtener información dentro de las lenguas del mundo. Su postura implica entender la fuente de información como categoría separada de la modalidad epistémica (disyuntiva) y, por tanto, su clasificación del origen de la información se limita a hablar de la fuente y no de valores epistémicos. También es importante señalar que su propuesta es producto de estudiar sólo la evidencialidad gramatical. La clasificación de este autor parte de la definición de Bybee (1985, p. 184), quien define a los evidenciales como: “marcadores que indican algo sobre la fuente de información en la proposición”.

La primera subdivisión de los tipos de evidencialidad hecha por Willett es directa e indirecta. Se entiende por evidencialidad directa a toda información que adquirió de primera mano, a través de los sentidos. Mientras que la evidencialidad indirecta se obtiene por medio de alguien más o es producto de un proceso mental del hablante. Los evidenciales pueden codificar información de primera mano, ya sea obtenida mediante la vista, el oído o cualquier sentido. La evidencialidad indirecta se manifiesta con morfología que marca que un hecho fue reportado o inferido (Willett, 1988, p. 57). La información reportada es aquella que llegó al hablante por medio de otro (información de segunda mano). La información que el

hablante escuchó, pero no necesariamente conoce la fuente es de tercera mano, incluye chismes, historias, etc. (Willett, 1988, p. 57). De aquí se subdivide una rama más, el folclor que son historias, leyendas, todo el conocimiento que el hablante ha recibido por ser parte de la comunidad y no se conoce la fuente. Para ilustrar la organización de las categorías de los evidenciales, Willett (1988, p. 57) propone la organización mostrada en la siguiente Imagen 7.

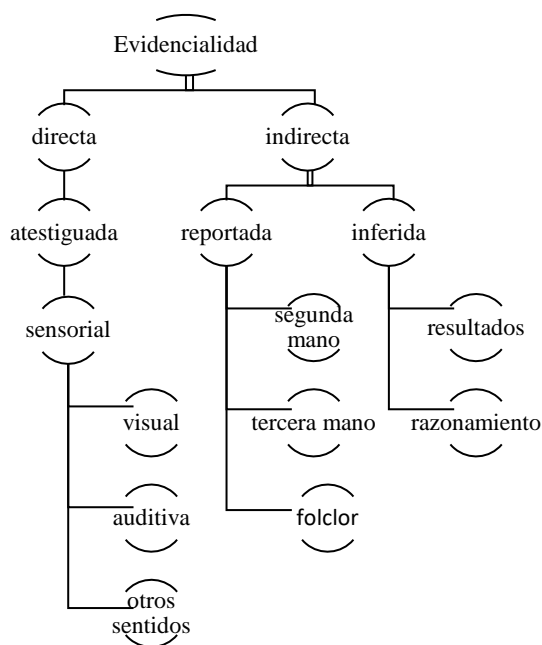


Imagen 7. Dominios semánticos de la evidencialidad (Willett, 1988, p. 57).

Tras haber explorado las diferentes perspectivas mediante las cuales se puede estudiar la evidencialidad, su relación con la modalidad epistémica, sus manifestaciones y los tipos de evidencialidad, en el siguiente subapartado se describe la postura teórica desde la cual se desarrolla este estudio.

2.4 Eje teórico de esta investigación

Dentro de todas las posibilidades teóricas para estudiar la evidencialidad en una lengua, la presente investigación parte de la “corriente” disyuntiva, que sigue principalmente las propuestas de Aikhenvald (2004) y Willett (1988). Esta decisión es tomada en gran parte debido a que la evidencialidad en tepehuano del sureste se manifiesta de manera gramatical con morfología especializada. A pesar de que la presente se fundamenta en la postura

disyuntiva, el análisis no descarta que la evidencialidad esté relacionada con los conceptos de modalidad, es decir, que puedan tener lecturas o interpretaciones epistémicas (postura de traslape).

Siguiendo los planteamientos de De Haan, conviene entender la evidencialidad y la modalidad epistémica por separado ya que difieren en la semántica: “los evidenciales afirman la naturaleza de la evidencia para la información en la declaración, mientras que los modales epistémicos evalúan el compromiso que tiene el hablante para la declaración” (De Haan 1999, p. 1).

Una cosa es interpretar el origen de la información como marcador de la certeza que el hablante tiene sobre ésta, y otra es plantearse la posibilidad de que los hablantes puedan hacer juicios acerca de la información al analizar la fuente de información. Un ejemplo sería interpretar el evidencial de inferencia como necesidad epistémica, es decir mucha certeza, y otra reconocer que los hablantes puedan dudar de la certeza de un rumor por ser un rumor. Esto sin implicar que la información marcada como rumor siempre será interpretada como falsa. Esta perspectiva tiene sus orígenes en la propuesta de Cornillie (2009), quien reconoce las lecturas epistémicas, a su vez planteando la independencia entre lo evidencial y lo modal, al introducir a la ecuación las nociones de confiabilidad y posibilidad:

*“El supuesto compromiso epistémico del hablante con las expresiones evidenciales no viene del valor evidencial específico o del modo de información, en vez de eso, se reduce a la interpretación del hablante y el oyente de la fuente de información. A una fuente de información se le puede atribuir diferentes grados de compromiso epistémico del hablante. Este último involucra una evaluación de probabilidad, lo que es bastante diferente de la evaluación de la confiabilidad de la fuente”*¹². (Cornillie, 2009, p. 44)

¹² “...Alleged epistemic speaker commitment of evidential expressions does not come from the specific evidential value or mode of information, but rather boils down to the speaker’s and hearer’s interpretation of the source of information. A source of information can be attributed different degrees of reliability, but they should not automatically be translated into degrees of epistemic speaker commitment. The latter involves an evaluation of the likelihood, which is quite different from the evaluation of the reliability of the source of information.”

La cita de Cornillie (2009) está llena de comentarios reveladores y cruciales para esta investigación y para el estudio de la evidencialidad en general. Primero, menciona que el nivel de compromiso que tiene un hablante con las expresiones evidenciales no viene del valor evidencial específico, sino que viene de la interpretación de la fuente de información. Con esto, Cornillie (2009) señala lo problemático que es generar un paralelismo directo entre cierto nivel de certeza con el nivel evidencial. Por ejemplo, establecer por *default* que los evidenciales que codifican información reportada por alguien más siempre serán interpretados como menos confiables, ya que es información que alguien más dijo.

Justo para este escenario Cornillie, llama la atención al estudio de Givón (1982) donde discute el caso del Lama que narra *The Life of the Buddha* usando casi exclusivamente el sufijo evidencial rumor/indirecto, sin embargo, como lo señala Cornillie al mencionar este estudio: “no se debe asumir que el narrador no cree que la historia sea verdadera, pues para los budistas, esta historia no puede ser más cierta” Cornillie (2009, p. 51).

Este autor conecta esta afirmación, con la siguiente parte de su comentario: “a una fuente de información se le puede atribuir diferentes grados de compromiso epistémico del hablante”, como se observa en el ejemplo anterior hay ocasiones en la que información marcada como “rumor” puede ser interpretada como falsa o verdadera. La tercera parte de la afirmación de Cornillie (2009) aclara que la modalidad epistémica: “involucra una evaluación de probabilidad, lo que es bastante diferente de la evaluación de la confiabilidad de la fuente”. Esto se puede reducir a que una fuente poco confiable puede afirmar algo y ser muy probable, como el rumor de que va a llover, o bien, una fuente muy confiable puede transmitir algo poco probable. Al introducir al centro de la discusión la noción de “confiabilidad”, este autor la relaciona con aquellos que también comparten la misma “evidencia”:

“La confiabilidad de la fuente se puede explicar al ver al estado compartido o no compartido de la evidencia. Diferentes fuentes de evidencia son posibles: (i) solo el hablante, (ii) ambos el hablante y

*otros participantes/entidades o (iii) exclusivamente el o los otros”*¹³
(Cornillie, 2009, p. 58).

Cornillie inmediatamente señala que: “la información es considerada más confiable cuando el hablante comparte la fuente con otros sujetos” pero también señala que la confiabilidad no es estable, y menciona lo siguiente: “dado que la fuerza de las propias conjeturas del hablante varía, no es fácil determinar la confiabilidad asociada con ellos; por lo tanto, algunos reportes son considerados confiables mientras otros no” (Cornillie, 2009:58). Con esto, el autor se refiere a otro motivo por el que no se puede establecer una correspondencia directa y absoluta entre un tipo de evidencial y un grado de compromiso epistémico, son los grados de confiabilidad que varían dentro de un mismo tipo de fuente e incluso dentro de una misma fuente, como señala el autor: “dado que la fuerza de las propias conjeturas del hablante varía” (Cornillie, 2009, p. 58).

Ciertamente el estatus de veracidad de un rumor puede alterarse si es conocido por muchas personas, sin embargo, no deja de ser un rumor. Las interpretaciones de estos fenómenos son demasiadas, sobre todo porque están relacionadas con cuestiones sociales y no sólo gramaticales. Todos estos argumentos e interpretaciones sólo vuelven más problemática la idea de considerar absolutas las correspondencias entre los evidenciales y los grados de certeza.

En resumen, esta investigación estudia los evidenciales bajo el marco conceptual de Aikhenvald (2004) y Willett (1988) entendiendo la evidencialidad como categoría independiente, sin negar su relación con la modalidad epistémica, y entendiendo dicha relación a través de la propuesta de Cornillie (2009).

2.5 Evidencialidad y Discurso

Existen motivos por lo que se incluyen conceptos relacionados con el discurso al marco teórico. Uno de ellos es abrir una ventana de análisis para encontrar una explicación a ciertos comportamientos exhibidos por los evidenciales en los textos.

¹³“Reliability can be explained by looking at the shared or non-shared status of the evidence. Different sources of evidence are possible: (i) the speaker only, (ii) both the speaker and the other participants/entities or (iii) exclusively the other(s)”.

Si reflexionamos que la evidencialidad, además de ser una categoría gramatical también tiene un lado social pues ayuda a los hablantes a hacer juicios sobre la información que reciben y comparten (si es confiable, verdadera o falsa), la discusión del discurso toma sentido. La evidencialidad no se concentra en la información o la forma en la que está estructurada, sino de donde proviene dicha información y lo que esto puede implicar. Por lo tanto, la relación de los evidenciales y el discurso permiten observar comportamientos que no son propiamente evidenciales, sino discursivos (véase §4.1.1.3).

2.5.1 Discurso

El estudio del discurso no es exclusivo de la lingüística, sino también puede ser abordado desde la antropología, la filosofía, y muchas otras ramas (Schiffrin, 2001, p. 1). Por lo mismo hay muchas definiciones al respecto. Schiffrin extrae tres categorías principales de la recopilación de la definición de discurso de diez investigaciones clásicas elaboradas por Jaworski y Coupland (1999, p. 1-3):

- (1) cualquier cosa más allá de la oración
- (2) uso del lenguaje
- (3) un rango más amplio de prácticas sociales que incluye instancias de lenguaje que no son lingüísticas y no son específicas

Los marcadores discursivos son uno de los temas que se abordan en el discurso desde la lingüística. Al tratarse de elementos cuya función es dar estructura al discurso más que aportar significado a las oraciones. El siguiente subapartado está dedicado a hablar de las partículas discursivas.

Partículas discursivas

Dependiendo de los lineamientos teóricos, los marcadores discursivos tienen muchos sinónimos. Fraser (1997) ejemplifica este fenómeno listando los distintos nombres que se le pueden dar a estos marcadores: “conectores discursivos, operadores discursivos, partículas

discursivas, conectores pragmáticos, marcadores pragmáticos, operadores pragmáticos, partículas pragmáticas, conectores de frases”¹⁴ (Fraser, 1997, p. 1).

En esta investigación el término utilizado para referirse a estas unidades es partículas discursivas. Dentro de la investigación de Mosegaard (1998), al hablar de las partículas discursivas, las describe como: ‘una clase funcional-pragmática en la que es idéntica a, se somete, o en un extremo se traslapa con lo que se conoce como ‘marcadores discursivos’ (Mosegaard, 1998, p. 3). El mismo autor ubica estas partículas dentro de: “una categoría funcional cuya principal función se encuentra a nivel discurso, no a nivel oración” (Mosegaard, 1998, p. 4) y aclara que: “pertenecen mayoritariamente al uso del lenguaje, en lugar de la estructura del lenguaje”, característica mencionada previamente por Schiffrin (2001) para describir las características del discurso. Un ejemplo de marcadores discursivos en inglés puede ser *oh, well, and, but, or, so, because, now, then, I mean, y’know*, las cuales han sido estudiadas por Schiffrin (1987, p. 30).

Una de las características del estudio del discurso y las partículas discursivas es como éstas se relacionan con la cohesión, la unión de las partes del discurso. Hablar de las unidades que componen el discurso es problemático, por todo lo que hay que tomar en consideración. En esta investigación se utiliza el enfoque propuesto por Schiffrin (1987), al hablar de cohesión y los elementos que la contienen, Schiffrin señala:

Aunque podemos reconocer a un elemento cohesivo por su apariencia superficial dentro de la cláusula, lo que dicho elemento en realidad está mostrando es una conexión entre los contenidos proposicionales subyacentes de dos cláusulas, la cláusula en la que aparece el elemento y la cláusula anterior”¹⁵ (Schiffrin 1987, p. 9).

Para hablar de las unidades del discurso la autora utiliza el término “unidades de habla” (*units of talk*), las describe como “deliberadamente vagas”, la finalidad de usar esto

¹⁴ Discourse signaling devices, indicating devices, pathic connectives, pragmatic expressions, pragmatic formatives, semantic conjuncts.

¹⁵ We can recognize a cohesive element by its surface appearance in clause, what such element actually displays is a connection between the underlying propositional content of two clauses – the clause in which the element appears and prior clause. In short, the cohesive link is established because interpretation of an element in the one clause presupposes information from a prior clause.

es para evitar las problemáticas, que puedan surgir a partir de definir las unidades del discurso como cláusulas, frases o por su proposición. Con esto, garantiza que una palabra sea considerada una unidad del discurso, una “unidad de habla”. A su vez añade que: “las unidades son definidas por su relación estructural con otras unidades, sus relaciones de cohesión, o sus relaciones de interacción” (Schiffrin, 1987, p. 31).

Otra de las afirmaciones claves de Schiffrin para esta investigación es su postura acerca de la cohesión en la conversación, la autora aclara “la cohesión no sólo puede encontrarse en los monólogos sino en los diálogos” (Schiffrin, 1987, p. 8). Al respecto de los diálogos añade: “una forma conveniente de localizar cohesión conversacional es examinar pares dialógicos cuya completud depende de la contribución de ambos: el hablante y el oyente; los pares de preguntas/respuestas son un ejemplo” (Schiffrin, 1987, p. 8).

Al hablar de cohesión y de los elementos que dan cohesión al texto, se refiere a aquellos que pueden unir dos unidades del discurso, como puede ser la respuesta a una pregunta en un diálogo, como en el caso anterior unir dos unidades dentro de un monólogo. Para profundizar acerca de estas partículas señala:

*“A menudo preceden oraciones, i.e. configuraciones sintácticas de una cláusula independiente en ella, son independientes de la estructura de la oración. Remover un marcador de su posición inicial, en otras palabras, deja la estructura de la oración intacta... adicionalmente, muchos marcadores como - y’know, I mean, oh, like – pueden ocurrir bastante libremente dentro de una oración en lugares que son difíciles de definir sintácticamente”*¹⁶ (Schiffrin, 1987, p. 32).

Fraser (1997) retoma el análisis de las relaciones entre unidades del discurso (ya sean cláusulas, oraciones o proposiciones) y establece lo siguiente:

¹⁶Although markers often precede sentences, i.e. syntactic configurations of an independent clause plus all clauses dependent on it, they are independent of sentential structure. Removal of a marker from its sentence initial position, in other words, leaves the sentence structure intact. Furthermore, several markers -y’know, I mean, oh, like – can occur quite freely within a sentence at locations which are very difficult to define syntactically.

“Las expresiones en discusión (marcadores discursivos) comparten una propiedad en común: imponen una relación entre algunos aspectos de los segmentos del discurso del que forman parte, llamémosle S2, y algunos aspectos del segmento previo, llamémosle S1. En otras palabras, funcionan como una relación de dos lugares, un argumento yace en el segmento que introduce, el otro yace en el discurso previo. Representó la forma canónica de <S1. DM+S2>”¹⁷ (Fraser, 1997, p. 10).

Lo importante es señalar la existencia de elementos en el discurso que destacan por su función dentro del discurso más que por su significado. Y que tienen la capacidad de unir dos segmentos del discurso, ya sean dos oraciones, o bien, una pregunta y una respuesta.

A lo largo de este apartado fueron exploradas las diferentes maneras de entender la evidencialidad, su relación con la modalidad epistémica y las distintas formas en las que se puede manifestar en las lenguas. En cuanto al estudio de la evidencialidad en *o'dam*, dado que se trata de una lengua que codifica la fuente de información mediante morfología específica se parte desde la perspectiva disyuntiva para analizar los aspectos morfosintácticos de las partículas (posición, coocurrencias y sus posibles funciones discursivas), también se aborda el fenómeno desde la perspectiva de traslape para revisar la lectura de confiabilidad.

En el siguiente capítulo está dedicado a exponer como se manifiesta la evidencialidad en la familia de lenguas a la que pertenece el *o'dam* para después revisar las investigaciones anteriores de los evidenciales en la lengua, comparando los estudios y las propuestas de cada autor.

¹⁷ The expressions under discussion share one common property: they impose a relationship between some aspects of the discourse segment they are a part of, call it S2, and some aspects of a prior discourse segment, call it S1. In other words, they function like a two-place relation, one argument lying in the segment they introduce, the other lying in the prior discourse. I represent the canonical form as <S1. DM+S2>.

3. ANTECEDENTES DE LA EVIDENCIALIDAD: FAMILIA Y LENGUA

Este capítulo ofrece un panorama general de los estudios de la evidencialidad en la familia yutoazteca con énfasis en el *o'dam*, comenzando por una revisión de la evidencialidad en la familia yutoazteca (§3.1), para seguir con los antecedentes en el estudio de los evidenciales *o'dam* (§3.1) donde se exponen las características de cada uno de los evidenciales en la lengua tomando en cuenta las investigaciones previas, abordando las características del reportativo de información desconocida *sap* (§3.2.1), el reportativo de información conocida *sak* (§3.2.2), el evidencial de inferencia *bak* (§3.2.3) y el evidencial directo *dhu* (§3.2.4).

3.1 Evidencialidad en la familia yutoazteca

El estudio de Thornes (2018) ofrece una recopilación de las manifestaciones de evidencialidad. La Tabla 2 lista los evidenciales organizados por categoría: reportativo, citativo, inferencial, primera mano, mirativo. Esto con la finalidad de observar el inventario, y el comportamiento general de los evidenciales, para así encontrar similitudes con los evidenciales del tepehuano del sureste en forma y sentido. El mirativo se incluye en la tabla a pesar del debate que pueda existir en la literatura sobre si es realmente un tipo de evidencialidad o no. No obstante, es relevante incluirlo para observar el panorama completo de la evidencialidad en la familia.

| Lengua | Reportativo | Citativo | Inferencial | Primera mano | Mirativo | Otra |
|----------------------|------------------|-----------------------------|-----------------|--------------|---------------|-----------------------------------|
| Paiute del norte | | <i>miʔi</i> | <i>=ka (ga)</i> | | <i>=kaina</i> | |
| Shoshoni | | <i>mii</i> | | | | |
| Shoshoni del este | <i>mee</i> | | | | | |
| Comanche | <i>me</i> | | <i>kia</i> | | | |
| Tübatulabal | <i>-gizda</i> | | | | | <i>-güt (?)</i> |
| Hopi | | <i>yaw</i> | <i>kur</i> | | | <i>kya</i> (conjetura) |
| Cupeño | <i>-kuʔut</i> | | | | <i>=(a)m</i> | <i>she</i> (dubitativo) |
| Luiseno | <i>=kunu</i> | | | | | |
| Serrano | | <i>kwənə</i> | <i>xa</i> | | | <i>ta</i> (dubitativo) |
| Oʻodham | | | | | | <i>-ki</i> (evidencial) |
| Oʻdam | <i>sap y sak</i> | | <i>tak</i> | <i>dhu</i> | <i>pix</i> | <i>puiʔ*</i> (<i>sensorial</i>) |
| Yaqui | | <i>-tea</i> <i>-roca</i> | | | | |
| Tarahumara /rarámuri | <i>=ra</i> | | <i>=re</i> | | | <i>=cane</i> (auditivo) |
| Cora | | <i>núʔu</i> <i>yee</i> | <i>séin</i> | <i>ku</i> | | |
| Náhuatl | | <i>neli,</i> | | | | <i>mati</i> (“supongo”) |

Tabla 2. Los evidenciales en la familia yutoazteca basada en Thornes, (2018).

De acuerdo con Thornes (Tabla 2), la mayoría de las lenguas de la familia, poseen de uno a tres evidenciales. Todas las lenguas tienen un reportativo o un citativo, excepto el pápago (*oʻodham*) que no tiene ninguno de los dos. Yaqui y cora tiene dos partículas citativas, mientras que el resto sólo tiene una o no tiene. Las categorías evidenciales más comunes son los reportativos, citativos y de inferencia, todas las lenguas de la familia tienen uno o dos elementos dentro de estas categorías.

En algunas lenguas de la familia como el paiute del norte, los evidenciales se manifiestan como clíticos o enclíticos de segunda posición, mientras que en otras como en luiseno y cupeño los evidenciales se manifiestan en las primeras posiciones del complejo de clíticos auxiliares (Thornes, 2018).

El mismo autor, basándose en las similitudes de los evidenciales, propone una serie de cognados como el citativo *miʔi* en paiute del norte con el citativo *mii* del shoshoni o el reportativo *-kuʼut* del cupeño y el *-kunu* del luiseño. Aunque el *oʼdam* pertenece también a esta familia, no parece ser obvia su relación con las formas de estas lenguas, lo cual podría deberse a que no se encuentra en la misma rama de lenguas.

Una de las peculiaridades del comportamiento de los evidenciales mencionada por Thornes (2018, p. 12) es que siguen patrones de coocurrencia con otros evidenciales en una misma oración. En serrano, los evidenciales pueden coocurrir con otras categorías como el citativo *kwənə* y el inferencial *xa* que acompañan al dubitativo *-ta*, pero no entre ellos.

Si se observa la Tabla 2 se puede concluir que la lengua con más evidenciales es el *oʼdam*, y la segunda lengua con más evidenciales es el cora (sin considerar los mirativos). El cora es una lengua que pertenece a la rama lingüística corachol, hablada en la misma área cultural conocida como “el Gran Nayar” junto con el mexicanero y el huichol. El cora y *oʼdam* son los únicos miembros de la familia que poseen un evidencial directo y un inferencial. Un contraste evidente es que mientras el cora tiene dos citativos, el *oʼdam* tiene dos reportativos.

Tras haber resumido las características de las manifestaciones de la evidencialidad dentro de la familia yutoazteca, destaco que la evidencialidad en *oʼdam* sobresale dentro de su propia familia lingüística por el número de evidenciales, pero guarda similitudes con ellas en cuanto a los tipos de evidencialidad, ya que la mayoría de las lenguas tiene citativos y reportativos.

3.2 Antecedentes en el estudio de los evidenciales en *oʼdam*

El primer autor en proponer cuatro partículas evidenciales para esta lengua fue Thomas Willett, en su estudio describe los evidenciales: *sap* ‘reportativo información desconocida’, *sak* ‘reportativo información conocida’, *dyo* ‘evidencia directa’, *vac* ‘inferencia’ (1991, p.161). Su postura al abordar la evidencialidad en el *oʼdam* se centra en que la evidencialidad es una parte de la modalidad epistémica y codifica el tipo de evidencia que posee el hablante para las declaraciones que hace. Para este autor, hay tres tipos principales de evidencia: la que el hablante percibe a través de sus sentidos, la que le es reportada, y la que causa que el hablante infiera la situación descrita por la evidencia circunstancial a su disposición.

A continuación se muestran ejemplos del uso de cada evidencial, respetando la transcripción de Willett en (A) se encuentra el evidencial directo *dhu* (*dyo*), en (B) el reportativo de información desconocida *sap*, en (C) el reportativo de información conocida y en (D) el inferencial *bak* (*vak*). Estos ejemplos serán desarrollados y explicados más adelante.

- (A) *Tujan- 'iñ dyo*
trabajar-1SUJ E.DIR
'(Sí) estoy trabajando' (Willett 1991, p. 162).
- (B) *Oidya- '-ap gu-m tat. Jimi-a' sap para*
ir.CONT-FUT-2SG DET-POS:2SG padre. ir-FUT REP.IC para

Vódamtam cavuimuc.
Mezquital mañana
'(Deberías) acompañar a tu padre. Él dice que va a ir al Mezquital mañana'
(Willett, 1991, p. 163)
- (C) *Añ mi'-ñi dyir ja'c jim na sac jir=járax-cham*
IS ahí-PRE de DIR venir SUB REC EXS-cangrejo-POSP:sobre
'Yo vengo de un lugar de allá llamado 'lugar de cangrejos'
(Willett, 1991, p. 165)
- (D) *Dámandará-t dará-t vac dyi turasno.*
vacío sentar-PI INFR ART durazno

Pui' cu-t va' ia'ray gu jivihl.
por.lo.tanto SG-PI entonces caer DET viento
'Estos árboles debieron estar plantados superficialmente. Por eso el viento los voló'
(Willett, 1991, p. 165)

La segunda investigadora que se dio a la tarea de estudiar los evidenciales en *o'dam* es García (2014). Por su parte, esta autora retoma el tema de la evidencialidad a partir de un corpus narrativo, señalando la existencia de dos partículas modales adicionales: el mirativo *pix*, y el marcador modal *pui'*, que se relacionan con los evidenciales. También señala la función adicional del reportativo *sap* para marcar evasión de la responsabilidad. Es importante mencionar que esta autora no comparte completamente la postura de la evidencialidad con Willett, ya que no toma a la modalidad como eje central del estudio. Para

ella, los evidenciales proveen información sobre el origen de la misma tal como lo propone Aikhenvald (2004).

Recientemente, Castillo (2019) ha abordado la problemática principalmente de los reportativos afirmando que los dos reportativos se relacionan de forma distinta según el tipo de texto, es decir, el reportativo *sap* está relacionado con la narrativa, mientras que el reportativo *sak* es más productivo en la conversación. Asimismo, Castillo señala la relación estrecha entre el reportativo *sap* y las partículas discursivas en *o'dam*.

En la siguiente sección se exponen las características individuales de cada evidencial, incluyendo las propuestas de los autores antes mencionados, para contrastar sus perspectivas y ofrecer una descripción completa de cada partícula. Primero se explora el reportativo de información desconocida *sap*, seguido del reportativo de información conocida *sak*, posteriormente se discute el evidencial de inferencia *bak* y por último el evidencial directo *dhu*.

3.2.1 El reportativo de información desconocida *sap*

El tepehuano cuenta con dos partículas para marcar la información reportada: *sap* y *sak*, uno para la información conocida y otro para la desconocida. Willett (1991, p. 163) explica que el reportativo *sap* tiene la función de codificar información desconocida para el oyente, y es común encontrarlo en conversaciones del diario y en el folclor. De acuerdo con Willett (1991, p. 163) este reportativo es usado para que el hablante repita lo que alguien más dijo, ya sea de un testigo directo, rumor o conocimiento general, del que no se conoce la fuente, lo que podría interpretarse como un “se dice que” o “dizque”, en algunas traducciones de hablantes aparece como “según”. Para ilustrar su uso, se presenta el ejemplo (1).

- (1) *Oidya* ’-ap *gu-m* *tat.* *Jimi-a*’ *sap* *para*
 ir.CONT-FUT-2SG DET-POSS:2SG padre. ir-FUT REP.IC para

Vódamtam *cavuimuc*
 Mezquital mañana

‘(Deberías) acompañar a tu padre. Él dice que va a ir al Mezquital mañana’

(Willett, 1991, p. 163)

En este mismo análisis, el autor señala que el uso del reportativo *sap* es extendido en el folclor para significar que la historia contada no es original del hablante, pero viene de una fuente confiable, de un saber tradicional, pasa de los ancianos a aquellos dispuestos a aprenderla. Willett (1991) señala que en estos casos *sap* aparece una vez por cláusula y que en la conversación ocurre como el segundo constituyente de la cláusula, lo cual también ocurre en el folclor y se presenta dicha partícula como un inicio típico de las historias, como en (2).

- (2) *Ma'n mu-pai' sap quio gu ma'ncam*
 Un ahí-donde REP.ID vivir DET persona
 'Se dice que ahí vivía una persona en cierto lugar' (Willett, 1991, p. 164)

En la descripción de Willett (1991, p. 165), *sap* también tiene un uso extenso como introductor de cláusulas, usualmente en combinación con la 'conjunción aditiva' *va'* que en esta investigación y en la de García (2004) puede ser encontrada como *ba'*. Willett señala que las cláusulas introducidas por estas dos partículas pueden describir una acción (3a) o un estado (3b).

- (3a) *Intoncis sap va' bai' va-'aichuhl-am-it*
 entonces REP.ID SEC TWD RLZ-traer-3PL-PRF
 'Entonces (dicen que) ellos le trajeron (flores a ella)' (Willett 1991, p. 164)

- (3b) *Sap va'r pobri-ca-' güi' na bai' pui'r qui-cam.*
 REP.ID entonces-EXS pobre-NPS-FUT DEM SUB ahí pues-EXS puro-uno
 'Ahora, él que era el sagrado era (muy) pobre' (Willett 1991, p. 164)

Willett (1991, p. 164) también registra lo que él llama "un uso más común" del reportativo, es decir, una fórmula citativa: *ja'p sap cai'ch* 'y él dijo', además de *ja'p sap titda* 'y él le dijo'. En su descripción las define como: "las únicas dos formas de reportar el acto de habla, uno es transitivo y el otro intransitivo, y son usadas en el folclor". En esta misma sección, señala otra fórmula para reportar la acción de hablarse a uno mismo: *ja'p sap jum'a'* y afirma que es la única frase nativa usada para este propósito.

García (2014, p. 97) confirma que el reportativo *sap* “reporta información desconocida” y atribuye su origen a la palabra tepehuana *sapook* ‘historia’ y al verbo *sopkia* ‘contar historias, chismear’. García registra la aparición de este reportativo en leyendas (4), historias, chismes y conversaciones del diario.

- (4) *Ma'nim sap bajik pai'dhuk'*
 una.vez REP.ID antes cuando
 ‘Había una vez’ (García, 2014, p. 97)

Asimismo, García (2014, p.98) agrega que el reportativo *sap* “no garantiza que la información sea verdadera o falsa; simplemente reporta lo que “alguien más dijo” y por lo tanto esta partícula es traducida en la base de datos como “ellos dicen” “se dice” y “supuestamente”. En ese mismo segmento señala que algunos de sus colaboradores mencionaron que la información es desconfiable y carece de certeza, por lo que el hablante no quiere tomar responsabilidad sobre ella. Otro uso registrado por García (2014, p.99) del reportativo *sap*, es la marcación del discurso indirecto en el habla, la cual se manifiesta precediendo una cláusula compleja, combinada con el verbo ‘decir’ (5), o en ocasiones omitiendo el verbo ‘decir’.

- (5) *Sap Jup kai'ch-'am na ba-tu-m-makia-' gu tumiñ*
 REP.UI IT decir-3PL.SUJ SUB CMP-DUR-3R/M-dar-FUT DET dinero
 ‘Supuestamente, dicen que nos van a dar el dinero’. (García, 2014, p. 99)

La autora propone que los hablantes utilizan esta partícula cada vez que quieren evitar decir quien les dio cierta información. Agrega que: “su uso es obligatorio al reportar segmentos de habla, pero no es obligatorio en cada cláusula de la narrativa” como lo señala Willett (1991). Asimismo, señala que: “el uso repetitivo de este reportativo genera gran incertidumbre o falta de responsabilidad por parte del narrador sobre la información de segunda mano que está compartiendo” (2014, p.101). Y, por último, también señala que su uso puede ser estilístico.

3.2.2 El reportativo de información conocida *sak*

El segundo reportativo del *o'dam* es *sak*. Willett (1991) describe que este reportativo expresa que la situación es conocida por el oyente. El autor también menciona que esta partícula es mucho menos frecuente y que ocurre durante las conversaciones o en el folclor. Aparece cuando el hablante le recuerda al oyente la información que el hablante ya posee. Esto puede ser una referencia a la información previamente reportada (6a), o algo que el hablante le ha dicho con anterioridad al oyente (6b), por lo tanto, sirve de referencia anafórica a una situación previa.

(6a) *Añ mi'-ñi dyir ja'c jim na sac jir=járax-cham*
 1S there-PRE from DIR come SUB REC EXS-crab-POSP:sobre
 'Yo vengo de un lugar de allá llamado 'lugar de cangrejos'
 (Willett, 1991, p. 165)

(6b) *Va-jìpir gu-m bí na-p sac tu-jugui-a'*
 RLZ-get.cold ART-2Sfood sub-2S REK EXT-eat-FUT
 'Tu comida ya se enfrió, (tú dijiste) que ibas a comer'
 (Willett, 1991, p. 165)

García (2014) confirma la función propuesta por Willett (1991, p. 164) para el reportativo *sak*: "expresa la información reportada que tanto el hablante como el oyente ya conocen", y además propone que este reportativo marca que la información es válida o verdadera porque ya se conocía previamente (de segunda mano). Para ilustrar lo anterior, se muestra el ejemplo (7) donde un hablante tepehuano narra lo que significa ser *O'dam* (gentilicio), y quien es acompañado por otro tepehuano. Es importante mencionar que ambos hablantes comparten la información, razón por la cual en la narración se utiliza el reportativo *sak* varias veces.

(7) *Kugu bajìk jup kai'ch-dha-'am gu ja-gi'gir-ka-t*
 pero ANTES IT decir-APPL-3PL.SUJ DET 3PL.OP-viejo-EST-IMPERF

sak na-gu' na=m mi' ja'k pai' oi'ñ-ka-t-ich
 REP.IC SUB-ADVR SUB=3PL.SUJ DEM DEM donde vivir-EST-IMPERF-1PL.SUJ

amub korian bha ja'p pai' na=r-gio'ntir-ka-t
 cerca Durango DEM ADVR donde SUB=COP-plano-EST-IMPERF
 'Pero antes los ancianos dijeron que muy lejos, vivíamos cerca de Durango, donde
 estaba plano'
 (García, 2014, p. 102)

En un estudio previo, Castillo (2017, p. 91) al enfocarse en los reportativos *sap* y *sak*, menciona que éstos pueden tener una correlación con el tipo de texto en el que aparecen: el reportativo de información desconocida *sap* aparece más en cuentos y narraciones, mientras que el reportativo de información conocida *sak* se relaciona más con las conversaciones. Por lo que parecieran estar en distribución complementaria dentro de los tipos de textos. En este mismo estudio, la autora señala que ambos reportativos tienden a ocurrir como el segundo elemento al inicio de una cláusula, en segunda posición (Castillo, p.94).

3.2.3 El Evidencial de inferencia *bak/tak*

Willett (1991) nombra este evidencial como *vac* y lo analiza como IE ‘inferido por el emisor’. En su estudio, explica que esta partícula es usada cuando los hablantes desean calificar su enunciado para indicar que la descripción de la situación es una inferencia. Esto informa al oyente, que el hablante ha inferido lo que causó la situación, sin hacerla explícita (7a). El autor también describe que el uso de esta partícula es poco frecuente y raramente ocurre sola. Es de notar que aparece muy seguido en combinación con una partícula que él mismo llama “enfática” y explica que la naturaleza de ambas partículas se combina fácilmente, pues el hablante que hace una inferencia seguido la enfatiza para hacer la declaración de veracidad más fuerte (7b).

(7a) *Dámandará-t* *dará-t* *vac* *dyi* *turasno.*
vacío sentar-PI INFR ART durazno

Pui’ *cu-t* *va’* *ia’ray* *gu* *jivihl.*
thus SG-PI entonces caer ART viento

‘Estos árboles debieron estar plantados superficialmente. Por eso el viento los voló’
(Willett,1991, p. 165)

(7b) *Quia’pix* *va-x-cóxi-m-ca-t’iñ,* *loigo* *va-xia’.*
recently RLZ-ATR-sleep-DES-NPS-PI-1S then RLZ-dawn

Jir-ihli’ *tuca’* *vac* *jia.*
EXS-small night INFR EMP

‘Me acabo de ir a dormir, y ya era mañana. Debe ser que las noches son cortas’
(Willett,1991, p. 165)

En esta misma publicación, Willett (1991) señala que *vac* tiende a ocurrir con el evidencial directo *dyo* (*dhu*). Aunque parezca contradictorio, el autor propone que en la mayoría de estos contextos *dyo* está funcionando como interjección (véase §3.2.4 donde se discuten otras funciones de *dhu*), sin embargo, hay otros enunciados en los que el hablante usa esta combinación de evidenciales debido a que generó una inferencia con información que acaba de recibir¹⁸ (8).

- (8) *Uh, jir-mic dyo vac*
 INT EXS-lejos E.DIR INFR
 ‘Oh, sí está lejos entonces’ (Willett, 1991, p. 166)

Por su parte, García analiza el inferencial como *bak* y lo glosa como ‘evidencial de inferencia’. Asimismo, afirma que tiene la función de marcar la información que el hablante considera verdadera, basada en ciertas inferencias o determinadas circunstancias. En (9) el hablante sabe que la información es verdadera porque escuchó a sus padres diciendo que la dejarían y no la llevarían con ellos, la inferencia está basada en que escuchó la información.

- (9) *Xi-ñ-uba’n-am-ji bak*
 IMP-1SG.PO-asco-3PL.SUJ-DC INFR
 ‘Es verdad, les doy asco’ (García, 2014, p. 103)

3.2.4 El evidencial directo *dhu*

El evidencial directo *dhu* codifica la información de la que el hablante es testigo a través de la vista u otro sentido. Willett (1991, p.162) analiza esta partícula en sus textos como *dyo* y la glosa como PE ‘*perceived evidence*’. Para el autor, este evidencial es usado normalmente en respuesta a una pregunta o aclaración, y se usa para marcar que el hablante mismo puede atestiguar a favor de la validez de la información. Willett ejemplifica lo anterior en (10) como la respuesta a la pregunta “¿estás trabajando? o al saludo ‘estás trabajando ¿verdad?’

¹⁸ Willett (1991, p. 166) señala que *dyo* y *vac* describen estados. En su análisis las inferencias en tepehuano del sureste están basadas en estados existentes o en acciones pasadas, ninguna inferencia se realiza sobre acciones en el presente, futuras acciones o estados. Dado que no desarrolló más este tema y tampoco se desarrolla en la presente investigación, queda pendiente para desarrollar en futuros estudios.

- (10) *Tujuan-'iñ dyo*
 trabajar-1SUJ E.DIR
 ‘(Si) estoy trabajando’ (Willett 1991, p. 162).

Willett (1991, p. 162) también describe que este evidencial tiende a aparecer después del predicado, pero que en ocasiones “si una parte específica de la situación es el foco de la respuesta que afirma evidencia percibida, entonces *dyo* sigue a ese constituyente” y lo demuestra en (11), donde parece que el evidencial sigue al foco de la oración.

- (11) *Cavuimuc-añ dyo mi'-aiy-a'*
 mañana-1SUJ E.DIR ahí-llegar-FUT
 ‘llegaré mañana’ (Willett 1991, p. 162).

A su vez, Willett (1991) señala que *dyo* puede ser usado como interjección, al acompañar al subordinador *na* y/o a la conjunción *gu* glosada por este autor como ‘pero’, o bien, si *dyo* aparece por sí misma también es considerada como interjección. El autor propone que al ser usada como interjección el significado de evidencia percibida está implícito, debido a que la interjección normalmente introduce la expresión de la opinión del hablante, que ordinariamente está basada en su percepción de las cosas (Willett, 1991, p. 163) y lo ejemplifica en (12a-b).

- (12a) *Dyo gu' añ ya' va-ñ-jipi'ñ ji.*
 E.DIR pero 1SG.SBJ aquí CMP-1.SUJ-descansar FOC
 ‘Bueno, ya estoy descansando aquí’ (Willett, 1991, p. 231)

- (12b) *Ah, dyo gu' ach ya' tu-vipi-a' ji*
 INTERJ INTERJ pero 1PL.SBJ aquí DUR-cuidar-FUT DC

- dyi casnir.*
 DEM oveja
 ‘Oh, solo estamos cuidando las ovejas’ (Willett, 1991, p. 231)

En su investigación, García (2014) analiza el evidencial como *dhu* en alternancia con *dho* y lo glosa como *evidencial directo*, su traducción y su glosa son los usados en esta investigación. Para la autora, *dhu/dho* expresa información de primera mano, que fue percibida visualmente o mediante otro sentido por el hablante. En algunos contextos esta

partícula es obligatoria (13a-b), pero si se usa primera persona es opcional o redundante (14c-d).

- (13a) *Jiima 'n* ***dhu*** *jai'* *gok* *jup* *ñiok-am* *o'dam*
 algunos E.DIR otros dos IT hablar-3PL.SUJ tepehuano
- gio* *kastil*
 COORD español
 ‘Algunos hablan dos lenguas, tepehuano y español’
 (Text_092010_MSM_GGS_Lavidatepehuana,
 13:13)¹⁹

- (13b) **Jiima 'm* *jai'* *gok* *jup* *ñiokam* *o'dam*
 algunos otros dos IT hablar-3PL.SUJ tepehuano
- gio* *kastil*
 COORD español
 *‘Algunos hablan dos lenguas, tepehuano y español’
 (Elicitada_MRS_GGS_082011)

- (14c) ***Dhu*** *na=ñ* *gu'* *u'a* *ja'p* ***sap*** *kai'ch*
 E.DIR SUB=1SG.SUJ DET pedo ADVR REP.UI decir
 ‘Yo me pedorreo, supuestamente ella dice’
 (Text_092010_EMA_GGS_Elzorro, 00:13)

- (14d) *Nañ* *gu'* *u'a* *ja'p* ***sap*** *kai'ch*
 E.DIR DET pedo ADVR REP.UI decir
 ‘Yo me pedorreo, supuestamente ella dice’
 (Elicitada_MRS_GGS_082011)

García (2014) coincide con Willett (1991) en que el evidencial directo *dhu* (*dyo*) aparece en respuestas a preguntas, y da la explicación de que aparece porque la respuesta es producto de la observación. Como se observa en (15), que refiere a la respuesta de la pregunta: ‘¿Quién es ese que está ahí?’.

- (15) ***Dhu*** *dhi'* *gu* *kumpalhiñ* *na=t*
 Pues DEM ART compadre SUB=PERF

¹⁹ Los ejemplos que no pertenecen a textos publicados conservan su etiqueta original que los ubica dentro de la base de datos creado para esta investigación o como textos pertenecientes a la base de datos de la Dra. Gabriela García Salido. La etiqueta de los datos incluye la fecha, el código del colaborador y especifica si se trata de una grabación o una elicitación dirigida.

ya' jugi'ñ gu bu-pui-ñ'
 DIR acabar ART RED:PL-OJO-INL
 'Pues es el compadre que le comieron los ojos' (García 2014, p. 105)

En cuanto a la relación entre los evidenciales y el foco, García señala que los hablantes pueden focalizar algún elemento en la oración mediante el uso de la partícula *ji* o en algunos casos por medio de la partícula *dhu*, “como una forma de marcar que se trata de información de primera mano” (García, p. 117). Esto se muestra en (6a) y (6b), en ambos casos, son las respuestas a las preguntas: ‘¿Qué están comiendo?’ y ‘¿Cuántos bailaste?’, respectivamente.

(6a) *Dhu gu bakax junma'n jai' chu-ju' jir=a'-m*
 E.DIR DET carne venado otro DUR-comer COP=pensar-DES
 'Venado, come si quieres' (García, 2014, p. 117)

(6b) *Dhu bix sap añich bhai' pu timo*
 E.DIR todos REP.ID 1SG.SUJ.PFV DEM SENS terminar.PFV

gu baile
 DET baile.
 'Todas, hasta que, (dicen) yo, se acabó el baile' (García, 2014, p. 118)

3.2.5 Resumen

Las siguientes tablas resumen individualmente la descripción y el análisis de cada evidencial en *o'dam*; resaltando las coincidencias y diferencias que tienen los autores. Las Tablas 3 y 4 resumen los reportativos *sap* y *sak*, la Tabla 5 incluye el inferencial *bak* y la Tabla 6 el evidencial directo *dhu*. Los ejemplos de las funciones de éstos se encuentran discutidos anteriormente en esta sección y en la sección de análisis (§5).

| <i>Sap</i> | Willet (1991) | García (2014) | Castillo (2017) |
|---|------------------|------------------|--------------------|
| Reporta información desconocida por el hablante | X | X | |
| Puede encontrarse en conversaciones y folclor | X | X | |
| Aparece en chismes, conversaciones, leyendas e historias | | X | |
| Forma parte del inicio de las historias (folclor) | X | X | |
| Al usarla el hablante evade la responsabilidad sobre la información | | X | |
| Fórmula citativa <i>ja'p sap kaich/ ja'p sap titda</i> | X | | |
| Fórmula <i>jap sap jum</i> | X | | |
| Marcación de discurso indirecto | | X | |
| Introducción de cláusulas <i>sap ba'</i> | X | | |
| Uso obligatorio al reportar segmentos de habla | | X | |
| Aparece una vez por cláusula en los cuentos | X | | |
| Se encuentra en distribución complementaria con <i>sak</i> . <i>sap</i> pertenece a las narraciones y <i>sak</i> a las conversaciones | | | X |
| Aparece en segunda posición | | | X |

Tabla 3. Características del reportativo de información desconocida *sap*

| <i>Sak</i> | Willet (1991) | García (2014) | Castillo (2017) |
|--|------------------|------------------|--------------------|
| Reporta información conocida por el oyente | X | X | |
| Su frecuencia es menor | X | | |
| Valida la información reportada (ya fue reportada previamente) | | X | |
| Se encuentra en distribución complementaria en los textos tepehuanos, este reportativo aparece en las conversaciones | | | X |
| Aparece en segunda posición | | | X |

Tabla 4. Características del reportativo de información desconocida *sak*

| <i>Bak/tak</i> | Willet (1991) | García (2014) |
|--|---------------|---------------|
| Codifica inferencia | X | X |
| Es poco frecuente | X | |
| Tiende a coocurrir con <i>dyo</i> (interjección) | X | |

Tabla 5. Características del evidencial de inferencia *bak*

| <i>Dhu</i> | Willett (1991) | García (2014) |
|---|----------------|---------------|
| Codifica información de primera mano | X | X |
| Aparece en respuestas a preguntas | X | X |
| Tiende a aparecer después de un predicado | X | |
| Puede funcionar como interjección | X | |
| En algunos contextos es obligatoria | | X |
| Puede focalizar elementos de la oración | | X |

Tabla 6. Características del evidencial directo *dhu*

4. METODOLOGÍA

Este apartado está dedicado a exponer los procedimientos metodológicos aplicados en esta investigación, los cuales incluyen tanto la conformación del corpus y los consultantes (§4.1), como la elaboración y análisis de un corpus narrativo (§4.2) y el desarrollo de ejercicios y pruebas de elicitación para el análisis de los comportamientos de los evidenciales en *o'dam* (§4.3), todo esto con el fin de entender sus relaciones con otros elementos de la cláusula, su posición con relación al verbo, los límites semánticos y las lecturas de confiabilidad, rasgos que serán examinados a detalle en el siguiente capítulo.

4.1 Conformación del corpus

El corpus de esta investigación fue recopilado durante una temporada de trabajo de campo en la sierra del Mezquital de Durango, donde se ubican parte de las comunidades tepehuanas del sureste. El periodo de trabajo de campo se llevó a cabo durante el mes de julio de 2019, el cual se compone de dos etapas²⁰. La primera fue la recopilación de los textos dentro de la comunidad de Santa María de Ocotán (SMO) en Durango. Mientras que la segunda etapa fue llevada a cabo en la capital del mismo estado para procesar los textos con la ayuda de una colaboradora hablante de tepehuano. A continuación, se ofrecen detalles de ambas etapas.

Como parte de la **primera etapa** de trabajo de campo, se conformó el corpus principal sobre el cual se sustenta esta investigación. El corpus se compone de 6 horas de grabación de textos orales en *o'dam* o tepehuano del sureste que incluyen: historias de vida, cuentos infantiles, historias de eventos dentro de la comunidad, cuentos tradicionales, leyendas, chistes, adivinanzas, historias de origen de lugares y objetos, narraciones sobre la elaboración de morrales y otras artesanías. Dichas grabaciones cuentan con distintas extensiones que van desde 3 minutos hasta media hora, con un hablante o varios. Las grabaciones fueron realizadas con una grabadora digital profesional (ZOOM modelo H4n PRO) y se utilizó la función omnidireccional dentro y fuera de los hogares de los hablantes.

²⁰ El trabajo de campo se realizó gracias a los recursos otorgados por el Programa de Apoyo a los Estudios de Posgrado (PAEP) de la Universidad Nacional Autónoma de México.

En la conformación del corpus textual participaron 9 consultantes, cinco de ellas son mujeres y cuatro son hombres, entre los 10 y 85 años²¹, todos habitantes de la comunidad de Santa María de Ocotán.

La **segunda etapa** del trabajo implicó el procesamiento de los datos del corpus, es decir, la transcripción y la traducción de los textos, los cuales fueron llevados a cabo en el software ELAN. Se trata de un software lingüístico especializado que brinda la posibilidad de generar anotaciones complejas sobre audio o video. Fue creado como recurso para el *Language Archiving Technology (LAT)* del Max Planck Institute y también se encargan de darle mantenimiento. En la Imagen 9 se muestra un ejemplo de la forma en que se ven las transcripciones en el software ELAN.

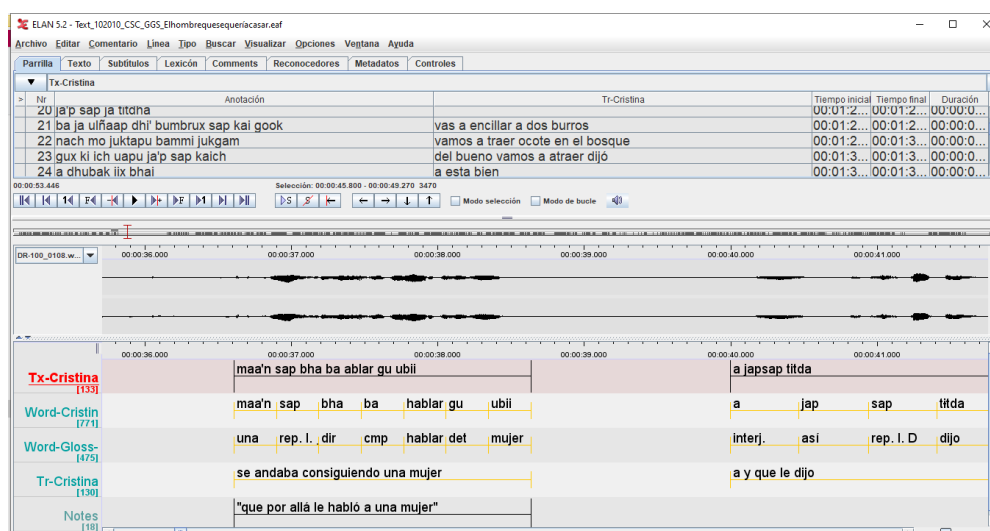


Imagen 8. Ejemplo de la pantalla de ELAN

El uso del software ELAN es una herramienta crucial para esta investigación, ya que tiene la función de unir la transcripción del texto a su respectivo audio y añadir una traducción. Además de contar con un motor de búsqueda que puede localizar desde palabras, morfemas e incluso grupos de palabras dentro de un texto o la base de datos completa. Gracias a dichos rasgos se optimizó la búsqueda de los evidenciales dentro de los textos, por

²¹ Los datos utilizados en esta investigación pertenecen a hablantes mayores a 14 años.

lo tanto, fue más fácil realizar observaciones de su comportamiento. Una de las desventajas es que el programa no revisa la ortografía en ninguna lengua, por lo que es responsabilidad completa del usuario.

Con el fin de traducir los textos, introduje a la investigación a quien se volvió mi principal colaboradora, Ema (45 años). Emma es hablante nativa de tepehuano nacida en Llano Grande, comunidad cercana a Santa María de Ocotán; actualmente es profesora de educación indígena y traductora de español – tepehuano. Su integración al proceso implicó un curso de capacitación en el uso del software lingüístico ELAN, que también le da herramientas en su labor como traductora.

4.2 Criterios en el análisis del corpus

Después de transcribir y traducir los textos en el software lingüístico ELAN, se inició el análisis del corpus, donde utilicé el motor de búsqueda para localizar todas las apariciones de cada evidencial en los textos y registrar su comportamiento, a nivel de frase como a nivel de texto.

4.2.1 Análisis a nivel de frase

El análisis a nivel de frase consistió en lo siguiente. Dentro del software se crearon transcripciones que permiten generar correspondencias entre el audio y el texto. También permite segmentar los textos utilizando como guía las pausas naturales del habla. Mi colaboradora y yo separamos los textos guiándonos por el contorno entonacional de las frases para identificar las unidades dentro de un texto real, ya que difícilmente se puede encontrar una oración tan perfectamente delimitada como “Juan come manzana” en el uso real. Por lo tanto, separar por pausas fue la estrategia elegida para solucionar esta problemática. A las unidades producto de esta segmentación les llamo frases, y también utilizó la terminología de frase verbal, frase nominal. Al estudiar el comportamiento de cada uno de los evidenciales a nivel frase analicé los siguientes aspectos:

- La posición preverbal o posverbal de los evidenciales con relación al núcleo de la oración.
- La presencia o ausencia de los evidenciales en frases interrogativas, declarativas, imperativas (exhortativas).
- La relación con primera, segunda o tercera persona.

- La relación con otras categorías de palabra.
- La interpretación de cada evidencial según su contexto.
- La obligatoriedad.
- La coocurrencia con otros evidenciales.

Un ejemplo de la forma de analizar el corpus se encuentra en la Imagen 10, donde aparece marcado con color amarillo el reportativo de información desconocida *sap*, con color gris se destacan los demostrativos adverbiales que aparecen a su alrededor para revisar patrones de ocurrencia. El círculo azul señala el evidencial *sap* acompañado de otros elementos como conjunciones, mientras que el círculo rojo muestra frases nominales que se ubican antes de un evidencial.

| | |
|--|---|
| <p>gio sap gu ja'tkam nam mui' ba jimchu'nda' nam mui' ba nii'pu' gu xiotalh</p> <p>y que las personas van para ya a bailar el mitote</p> | <p>CONJ_sap_DET</p> |
| <p>mi' sap na pai' dhuk ji jurnidha' mi' sap tini'da' am ba' gu xiotalh</p> <p>que cuando llega a concluíese por la noche se ponen a bailar</p> | <p>DIR_sap_DET</p> <p>DIR_sap_tini'da</p> |

Imagen 9. Fragmento del análisis del texto 'el costumbre'.

Este proceso se repitió en todos los textos en los que aparecían evidenciales, el cual se realizó de manera individual para analizar cada evidencial. El siguiente paso fue agrupar los comportamientos que fueran similares, para redactar los postulados del comportamiento de cada evidencial que serían corroborados en la etapa de elicitación.

4.2.2 Análisis a nivel de texto

El análisis a nivel texto implicó la revisión completa de los textos que componen el corpus y el papel que los evidenciales tenían en éstos. Con la finalidad de revisar la relación entre los evidenciales y los tipos de textos en tepehuano, fue necesario generar una propuesta de tipología de textos. Cabe aclarar que no existe una clasificación de textos en tepehuano del sureste, por lo que la clasificación propuesta en esta investigación es un primer esfuerzo por

clasificar los textos tepehuanos y puede ser trabajada en un futuro para ser usada tanto en lingüística como en otras disciplinas.

Dentro del presente corpus la gran mayoría de las grabaciones son narraciones, que se organizan según su contenido en los siguientes grupos: 1) historia de vida, 2) cuento de origen o explicación, 3) cuento moderno, 4) cuento con moraleja, 5) instrucciones y 6) conversaciones. Debido a que el presente corpus contiene un número muy reducido de conversaciones, se utilizaron conversaciones pertenecientes al corpus de García (2010)²².

La categoría *historia de vida* reúne las narraciones cuyos temas son historias que el narrador vivió, son de tono “realista” ya que no incluyen elementos de misticismo, ni religiosos, es decir, son anécdotas o fragmentos de la vida cotidiana.

La categoría *cuento de origen o explicación* engloba las narraciones que tienen elementos místicos o religiosos como animales o elementos de la naturaleza, que hablan o tienen comportamientos humanos y dentro del texto se explica el origen de alguna característica de un lugar, animal u objeto. Un ejemplo sería la narración de la tortuga donde se cuenta como ésta obtuvo las formas en su caparazón, su cuello, así como la relación con el resto de los animales.

Los *cuentos con moraleja* son aquellas narraciones que incluyen elementos místicos y religiosos como animales o elementos de la naturaleza que hablan o tienen comportamientos humanos, es muy parecida a la categoría de cuentos de origen, pero, estos cuentos no explican el origen de ningún elemento sino que transmiten alguna enseñanza o moraleja a través de la historia. Un ejemplo sería el cuento del hombre rico que perdió todo su dinero por romper un trato.

Dentro del grupo *cuento moderno* se encuentran narraciones que son traducciones o adaptaciones de cuentos del mundo occidental como “caperucita roja” y “cenicienta” contados en *o'dam* por los hablantes.

²² El corpus de la Dra. Gabriela García Salido cuenta con más de 45 horas de grabación, y ha sido financiado principalmente por el National Science Foundation (No. 1065085), la Academia Mexicana de Ciencia (AMC), el CONACyT y el Consejo Consultivo de Ciencia de la República Mexicana (CCC). Actualmente sigue expandiéndose con grabaciones de textos de la variedad vecina al tepehuano del sureste: el audam (tepehuano del suroeste); gracias al financiamiento de Endangered Language Fund (2016) y al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT-UNAM, IA401619).

Las últimas dos categorías son *instructivos* y *conversaciones*, las cuales como su nombre lo explica, incluyen audios que son instrucciones sobre la elaboración de cosas, tanto alimentos como objetos. Mientras que las conversaciones están caracterizadas por incluir a varios hablantes, sin diferenciarse por el tema.

En la siguiente tabla se muestra los textos del corpus clasificados dentro de las categorías expuestas anteriormente, así como el número del texto dentro de la base de datos.

| Categoría | Texto |
|---------------------|--|
| Historia de vida | 'El costumbre' |
| Cuento de origen | 'El marrano y el burro', 'La mujer de 90', 'El yerno no deseado' 'Montaña fría', |
| Cuento moderno | 'El bandido' 'Caperucita', '' |
| Cuento con moraleja | 'El caimán', 'La virgen y la hormiga' 'Tlacuache', 'Tres hermanos', 'El tlacuache' |
| Instructivo | 'Morrales' |
| Conversación | 'La comida' |

Tabla 7. Clasificación de textos en categorías de textos.

La clasificación de los textos permitió entender la relación que existe entre los evidenciales y los tipos de textos, partiendo de las siguientes interrogantes: ¿En qué tipo de textos hay más presencia de evidenciales? ¿En cuáles menos? ¿En qué parte del texto aparecen? y ¿Qué aportan los evidenciales a los textos?

4.2.3 Ejercicios de elicitación y confirmación

Además del corpus textual, esta investigación utilizó pruebas sintácticas para confirmar o descartar algún comportamiento de los evidenciales, las cuales parten de las generalizaciones que se obtuvieron del análisis del corpus. Originalmente, la elicitación y corroboración estaba contemplada para ser realizada durante una segunda etapa de trabajo de campo. Desafortunadamente, debido a la pandemia mundial COVID-19, no me fue posible realizar un segundo viaje a SMO en Durango por la seguridad de la comunidad y la mía. Debido a esta situación, la etapa de elicitación fue realizada a través de los medios de comunicación electrónicos disponibles (mensajes, llamadas telefónicas y videollamadas). Una de las ventajas es que pude realizar las pruebas, pero sólo con una colaboradora, Ema, ya que la

situación hizo casi imposible contactar al resto de mis contactos en la sierra de Durango. Además, la señal telefónica no es estable en la comunidad. La Imagen 11 es una captura de pantalla tomada durante una de las sesiones de elicitación llevadas a cabo con mi colaboradora.

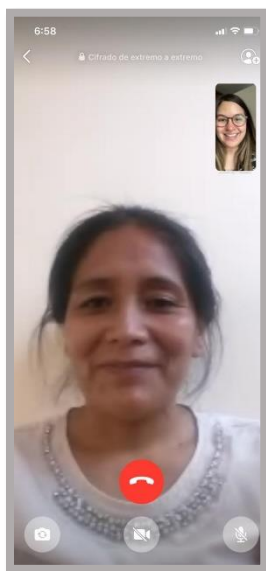


Imagen 10. Fotografía de entrevista.

Las pruebas diseñadas y aplicadas fueron de: i) elisión, ii) sustitución, iii) posición, iv) limitaciones semánticas, y de v) interpretación de probabilidad o lectura epistémica. Todas son explicadas en los siguientes subapartados.

Ejercicios de Elisión

Esta prueba fue una herramienta clave para analizar múltiples aspectos de los evidenciales, incluyendo: la obligatoriedad, el aporte semántico de los evidenciales en las oraciones, y su función a nivel discursivo. El ejercicio consistió en modificar ejemplos del texto retirándose los evidenciales para revisar la aceptabilidad y los cambios de los nuevos ejemplos generados tanto en lo semántico como en lo funcional. Todos los resultados del análisis del corpus y las observaciones sobre el comportamiento de los evidenciales atravesaron esta prueba para confirmar si la interpretación del fenómeno era acertada. Un ejemplo de este procedimiento se ofrece en (1a), frase en la que aparece dos veces el evidencial directo *dhu*. El ejercicio consistió en modificar la frase, primero retirando el primer *dhu* (1b), después retirando el

segundo *dhu* (1c) y en la tercera prueba se eliminaron ambos *dhu*. En estos ejemplos se aprecia la prueba tal y como fue presentada a mi colaboradora, por ello no están glosados los datos en esta fase.

- (1a) *Tu' nap jax bua bhai' ja'p sap titda*
“¿qué estás haciendo allá? que le dijo

A dhu añ guñ xixiix ya' xiñ chianak nañ daaka' ja'p sap titda a dhup timñia' mi bhai'dhir jigïipich ja'p sap titda

“A pues a mí mi hermano me dijo que aquí me estuviera qué le dijo, a pues debes de bajarte no te vayas a caer de allá que le dijo”

(Text_062019_ALI_GC_lamontanafria)

- (1b) *A añ guñ xixiix ya' xiñ chianak nañ daaka' ja'p sap titda a dhup timñia' mi bhai'dhir jigïipich ja'p sap titda*

“a pues a mí mi hermano me dijo que aquí me estuviera qué le dijo, a pues debes de bajarte no te vayas a caer de allá que le dijo”

(Text_062019_ALI_GC_lamontanafria)

- (1c) *A dhu añ guñ xixiix ya' xiñ chianak nañ daaka' ja'p sap titda a timñia' mi bhai'dhir jigïipich ja'p sap titda*

“a pues a mí mi hermano me dijo que aquí me estuviera qué le dijo, a pues debes de bajarte no te vayas a caer de allá que le dijo”

(Text_062019_ALI_GC_lamontanafria)

- (1d) *A añ guñ xixiix ya' xiñ chianak nañ daaka' ja'p sap titda a timñia' mi bhai'dhir jigïipich ja'p sap titda*

“a pues a mí mi hermano me dijo que aquí me estuviera qué le dijo, a pues debes de bajarte no te vayas a caer de allá que le dijo”

(Text_062019_ALI_GC_lamontanafria)

Cada ejemplo modificado incluyó un grupo de preguntas para su análisis: ¿Es posible retirar el primer *dhu*? ¿Qué sucede con la frase si lo quito? ¿Se sigue entendiendo lo mismo? ¿Cómo se entiende ahora? ¿Si quito el primer *dhu* con qué lo puedo sustituir? Las mismas preguntas se hicieron para (1c).

Otra modalidad del ejercicio de elisión se encuentra en el contraste de ejemplos de (2a) vs (2b). En (2a) se muestra la frase completa, la cual incluye dos evidenciales directos *dhu*, mientras que en (2b) fueron ambos retirados. Con estas pruebas en particular el objetivo era revisar las propiedades discursivas, que sospechaba tenía este evidencial. En este par,

cambié el orden de los pasos del ejercicio. Primero presenté a mi colaboradora el ejemplo (2b) e hice las preguntas: ¿Coincide con la descripción del evento? ¿Cómo se interpreta?, con el fin de revisar el papel del evidencial en esta frase. Luego, presenté el ejemplo original para discutir la presencia del evidencial directo *dhu*, guiándome por las preguntas ‘¿cómo se interpretan con *dhu*? ¿cómo cambia la frase ahora que incluye *dhu*?’

(2a) *Yammi bhaja 'k pai' ba tii gu alhii bhai'ba jim ji gu sap*
‘Que por allá ya se oyó el niño pues que ya venía

makob sa 'skalhik sap ba bhii jia, dhu gi sap yammi bhaja 'k ba jiñ dhu gu' sap ba'
cuatro cordones ya pasó, y pues que ya se escuchaba más acá'
(Text_062019_PAS_GC_lamujerde90)

(2b) *Yammi bhaja 'k pai' ba tii gu alhii bhai'ba jim ji gu sap*
‘Que por allá ya se oyó el niño pues que ya venía

makob sa 'skalhik sap ba bhii jia, gi sap yammi bhaja 'k ba jiñ gu' sap ba'
cuatro cordones ya pasó, y pues que ya se escuchaba más acá'
(Text_062019_PAS_GC_lamujerde90)

Las pruebas de elisión fueron recurrentes a lo largo de la investigación, no sólo fueron realizadas al inicio. El siguiente tipo de prueba, la sustitución, también trabaja con pares modificados, pero no se limita a retirar los evidenciales de la frase, sino que los intercambia. Las pruebas de sustitución son explicadas en el siguiente subapartado.

Ejercicios de Sustitución

Para revisar las funciones de los evidenciales, tomé ejemplos del texto y los modifiqué sustituyendo los evidenciales entre ellos para revisar las modificaciones en la interpretación y aislar las diferencias y similitudes entre estas partículas. Los ejemplos (3a) y (3b) fueron modificados y presentados a mi colaboradora para discutir las diferencias y similitudes entre los ejemplos. En ocasiones no presentaba la original para no predisponer a mi colaboradora a un resultado determinado.

(3a) *bueno dhu gu'jax más jia na gu'tini'am gu xiotalh gu cumun jia ja'tkam jia*
'bueno pues que más pues estaban bailando el mitote la gente'
(Text_062019_PAS_GC_lamujerde90)

(3b) *bueno sap gu'jax más jia na gu'tini'am gu xiotalh gu cumun jia ja'tkam jia*
'bueno pues que más pues estaban bailando el mitote la gente'
(Text_062019_PAS_GC_lamujerde90_modificado)

Otra modalidad de este ejercicio se debe al registro de comportamientos adicionales sobre la marcación de la fuente de información en estas partículas. Por lo que modifiqué las frases sustituyendo los evidenciales con otros elementos cuya función principal era la que sospechaba estaban cumpliendo los evidenciales en dicho contexto. Para ser más específica, si la sospecha era que el evidencial se encontraba funcionando como conector entre frases, entonces se sustituía con un conector prototípico del tepehuano para comprobar si la frase seguía conservando su estructura e interpretación. Lo anterior puede ejemplificarse en (4a) y (4b), en estos ejemplos *gu' sap* fue sustituido por el nexos coordinante *gio*.

(4a) *Sap bhaja'k xi jimik bhai'pai' pup bax judaibita' sap*
'que no camino mucho que por ahí se metió debajo de una piedra

gu' sap bhai'jiji gu duk sap jia
que entonces se vino la lluvia'

(Text_062019_PAS_GC_lamujerde90)

(4b) *sap bhaja'k xi jimik bhai'pai' pup bax judaibita' sap*
'que no camino mucho que por ahí se metió debajo de una piedra

gio bhai'jiji gu duk sap jia
que entonces se vino la lluvia'

(Text_062019_PAS_GC_lamujerde90)

Las observaciones generales sobre las modificaciones de la oración se desarrollan para observar si la frase seguía siendo gramatical, aceptable y qué tanto se alteraba la interpretación. Esta prueba fue utilizada para estudiar principalmente los comportamientos distintos al dominio de la evidencialidad con todas las partículas evidenciales.

Ejercicios de cambio de posición

Dentro del corpus, los evidenciales aparecen en diferentes posiciones (al principio de

la cláusula, antes del verbo, después del verbo), lo cual señala que tienen un orden flexible. Sin embargo, también se observa una preferencia de los evidenciales por aparecer antes del verbo. Por ello, el propósito de este ejercicio es ubicar la posición más “aceptable” para los evidenciales dentro de la cláusula y cuándo se presenta la agramaticalidad o inaceptabilidad, si ésta existe.

El ejercicio consiste en tomar frases en *o'dam*, duplicar dicha frase y colocar el evidencial en distintas posiciones, el hablante debía señalar cuáles opciones de frase le parecían correctas o son las que usaría, cuáles son medianamente aceptables y cuáles están incorrectas o son inaceptables. Cabe aclarar que todas las opciones son idénticas y sólo varía la posición en la que se ubica el evidencial. Las frases utilizadas como base para la elaboración de la prueba incluyen frases con verbos ditransitivos (comprar, dar), transitivos (golpear, agarrar) e intransitivos (soñar). Para ilustrar un ejemplo de la prueba a continuación, se muestra el ejemplo de cómo fue elaborada la prueba para la frase *gua a'ahl ja saba'n am gu dulsis gu mantuxi'ñ-dham* ‘Los niños compran dulces a las maestras’ (5). Es importante mencionar que esta frase exhibe un orden [S]VO₁O₂, en donde el sujeto es colocado en primera posición con función de tópico.

(5) *Gu a'~ahl ja-saba'n-am*
 DET RED:PL~niño 3PL.OBJ-comprar-3PL.SUJ

gu dulsis gu mantuxi'ñ-dham
 DET dulces DET enseñar-NMLZ
 ‘Los niños compran dulces a las maestras’

(elic_062020_ER_GC)

Dicha frase, al igual que el resto, fue segmentada por los elementos de la cláusula para definir las posiciones donde alternará el evidencial: sujeto, verbo, objeto directo, objeto indirecto. En el siguiente ejemplo (6) se muestra la segmentación de la frase:

(6)

| |
|------------------|
| <i>Gu a'~ahl</i> |
| DET RED:PL~niño |

| |
|-------------------------|
| <i>ja-saba'n-am</i> |
| 3PL.OBJ-comprar-3PL.SUJ |

| |
|------------------|
| <i>gu dulsis</i> |
|------------------|

| |
|--------------------------|
| <i>gu mantuxi'ñ-dham</i> |
|--------------------------|

DET dulces DET enseñar-NMLZ

‘Los niños compran dulces a las maestras’

(elic_062020_ER_GC)

Habiendo segmentado la frase generé ejemplos donde colocaba el mismo evidencial en distintas posiciones. Como se muestra en la Imagen 12.



Imagen 11. Diagrama del ejercicio de posición.

A cada posición le fue asignado un número para nombrarla: al inicio de la oración, antes del sujeto se etiquetó como primera posición, después del sujeto como segunda, después del verbo como tercera y así sucesivamente, como se muestra en la Imagen 13.

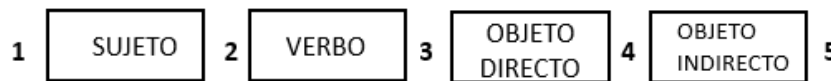


Imagen 12. Las posiciones de los evidenciales.

El orden en el que aparecen las oraciones fue modificado con la finalidad de evitar que la prueba se volviera monótona y/o predecible. Otra decisión didáctica fue resaltar el evidencial estudiado para que fuese más sencillo localizar la parte de la frase que fue modificada. El mismo ejercicio fue aplicado para todos los evidenciales. Al final del proceso las pruebas se veían como en la Imagen 14, incluyendo los cuadros en el extremo derecho para que mi colaboradora pudiera enumerar los ejemplos y señalar los que eran inaceptables.

| | |
|---|--------------------------|
| 1. Sap gu a'ahl ja saba'n am gu dulsis gu mantuxi'ñdham | <input type="checkbox"/> |
| 2. Gu a'ahl ja sap saba'n am gu dulsis gu mantuxi'ñdham | <input type="checkbox"/> |
| 3. Gu a'ahl sap ja saba'n am gu dulsis gu mantuxi'ñdham | <input type="checkbox"/> |
| 4. Gu a'ahl ja saba'n am sap gu dulsis gu mantuxi'ñdham | <input type="checkbox"/> |
| 5. Gu a'ahl ja saba'n am gu dulsis sap gu mantuxi'ñdham | <input type="checkbox"/> |
| 6. Gu a'ahl ja saba'n am gu dulsis gu mantuxi'ñdham sap | <input type="checkbox"/> |

Imagen 13. Ejemplo de prueba de posición.

Después de obtener los resultados de las pruebas realizadas a cada evidencial, se compararon los resultados de los evidenciales entre sí.

Ejercicios para limitaciones semánticas

Para revisar los límites semánticos de cada evidencial se buscaron contextos de su uso y se modificaron o extendieron estos contextos hasta encontrar el límite donde su uso se vuelve agramatical. Por ejemplo, en el caso del evidencial de inferencia *bak* se realizaron pruebas para identificar qué tipos de estímulos podía aceptar como input para codificar una inferencia: ¿sólo estímulos visuales? ¿auditivos? ¿o acepta todos los sentidos? En este caso, el ejercicio consistió específicamente en plantear escenarios y generar oraciones a partir de éstos. Si la oración generada no incluía el evidencial en discusión, entonces en esas condiciones se localizaba el límite semántico del evidencial. Un ejemplo de este tipo de ejercicio se encuentra en (7). Aquí se presenta el escenario con el fin de comprobar si el inferencial *bak* acepta estímulos auditivos para realizar inferencias. Dentro del cuadro gris se encuentra el Escenario 1 presentado a mi colaboradora para generar el ejemplo en (7).

Escenario 1: Estás en tu casa, escuchas música en un volumen muy alto, entonces piensas que tú vecino tiene una fiesta ¿cómo lo dices?

Resultado:

(7) *Gu=ñ* *jaduñ* *gɛ'* *tu-sab,*
 DET=POS:1SG hermano AFFIRM DUR-jugar

moo chi bak piastatar
duda INT.NR INFR fiesta

‘Mi vecino tiene música muy fuerte, seguro tiene una fiesta’

(elic_062020_ER_GC)

Ejercicios para probabilidad y lectura epistémica

El enfoque con el que es explorada la relación de los evidenciales con la modalidad epistémica es analizada según los razonamientos de Cornillie (2009), quien propone que las interpretaciones de la evidencialidad están más relacionadas con la confiabilidad y la posibilidad que con el compromiso epistémico (la certeza). Con el propósito de evaluar la interpretación general de confiabilidad, que es asociada con cada evidencial, fue diseñada una prueba para ser aplicada como ejercicio de elicitación. Este ejercicio está motivado en la propiedad del reportativo de información desconocida *sap*, que se usa para evadir la responsabilidad. García (2014) en su descripción del reportativo *sap* menciona:

*“Esta partícula no garantiza que la información sea genuina o falsa; si no que simplemente reporta “lo que alguien más dijo” y es traducida en la base de datos como “se dice” y “supuestamente”. Algunos hablantes mencionaron que la información no es confiable y carece de certeza, tanto que el hablante no quiere tomar responsabilidad sobre ella”*²³ (García, 2014, p. 98).

Esta propiedad del reportativo de información desconocida abrió una ventana dentro de la investigación para tomar como objeto de estudio no sólo el caso de *sap* sino el de todos los evidenciales. La investigación se orienta con las siguientes preguntas: ¿Por qué el reportativo de información desconocida tiene esta interpretación? En este mismo ámbito ¿Qué otra interpretación tienen el resto de los evidenciales en *o'dam*?

Para abordar este tema y las propiedades de los evidenciales involucré otro concepto además del concepto de confiabilidad de Cornillie (2009, p.58), que atribuye la confiabilidad a que la información sea compartida por un grupo de individuos. El concepto es la cercanía con la fuente. Con esto me refiero a la forma en que el hablante obtuvo la información, siendo la experiencia propia el grado más cercano y la información reportada lo más lejano. Dentro

²³ This particle does not guarantee that the information is either genuine or false; rather it simply reports “what someone else said”, and therefore this particle is translated in the database as ‘they say’, ‘it is said’, ‘it is being said’ and ‘supposedly’ (...). Quite a few speakers mentioned that the information is unreliable and may lack certainty such that the speaker does not want to take responsibility for it.

de la noción de cercanía de la fuente tomo como supuesto que a mayor cercanía con la fuente mayor confiabilidad. La idea de ligar la cercanía con la fuente y la confiabilidad surge a raíz del comportamiento del reportativo *sap* usado para evadir la responsabilidad y se relaciona con la noción de la transmisión de información a través de un número indefinido de hablantes, que a la vez no sé sabe quiénes son, como se ejemplifica en la Imagen (15).

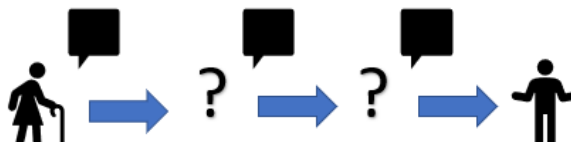


Imagen 14. Transmisión de información con *sap*.

Además, existen tres ideas cruciales que surgieron durante mi experiencia de investigación que fundamentan esta noción: 1) el uso de *sap* para evadir responsabilidad, implicando que alguien más es la fuente de la información (García, 2014, p. 99), 2) el hecho de retirar el reportativo *sap* de una oración causa que la frase se entienda como experiencia propia (véase §5.1.1.6) y 3) los resultados de las pruebas de elicitación mostraron que ser testigo de un evento vía telefónica no califica para ser marcado como experiencia propia porque no fue presencial ni vieron los hechos (véase §5.1.2.4).

Estos detalles me llevaron a hipotetizar una relación directa entre cercanía con la fuente y confiabilidad. Este planteamiento se sustenta en que si la información de tercera mano (marcada con *sap*) es poco confiable porque es información que viene de una fuente lejana y no se conoce la fuente, por lo tanto, no sé sabe quién podría abogar por esa información, entonces, es poco confiable. El planteamiento contrario, podría ser que sí se habla de una experiencia de primera mano, los sentidos mismos son la fuente de información, no se podría estar más cercano a la fuente, entonces la confiabilidad es mucho mayor. Básicamente esta hipótesis plantea que hay una relación directa entre la cercanía con la fuente y el nivel de confiabilidad, “ver para creer”, en este caso “tener cercanía con la fuente para confiar”. Esta relación se establece gráficamente en la Imagen 15, donde estos paralelismos muestran que, entre menos confiabilidad, menor cercanía con la fuente.

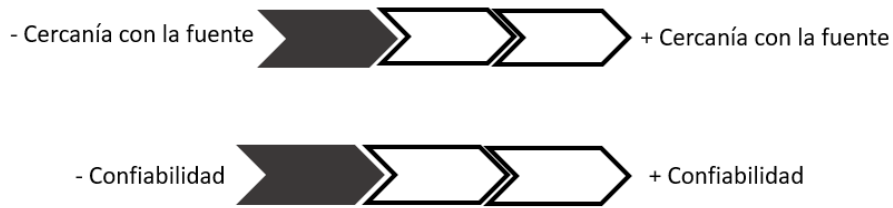


Imagen 15.Paralelismo entre cercanía con la fuente y la confiabilidad.

El ejercicio consistió en tomar una frase, que hablara de un suceso que está por ocurrir en el futuro y modificarla añadiendo los distintos evidenciales. Al hacer esto, fue posible entender las lecturas generales de confiabilidad que se le atribuyen a cada uno. Este ejercicio incluye muchas sesiones de discusión acerca de porqué son interpretados de esta forma. La frase tomada como base es ‘los soldados darán despensas el sábado’ en (8a), una frase construida con un verbo ditransitivo. En (8b-e) se muestra la misma frase, pero modificada con los distintos evidenciales. En (8b) se añadió el reportativo de información desconocida *sap*. En (8c) con el reportativo de información conocida *sak*, en (8d) el evidencial directo *dhu* y en (8e) con el evidencial de inferencia *bak*. De nuevo, recordemos que el orden de la lengua es VOS, y que el sujeto en esta frase está en función de tópico, lo cual es muy interesante porque la posición de los evidenciales se encuentra en los límites de la estructura interna.

(8a) *Gu sandarux tu-makia’-am gu despensas sapat*
 DET soldados DUR-dar-3PL.SUJ DET despensas sábado
 ‘Los soldados darán despensas el sábado’
 (elic_062020_ER_GC)

(8b) *Gu sandarux sap tu makia’ am gu despensas sapat*
 (8c) *Sak gu sandarux tu makia’ am gu despensas sapat*
 (8d) *Dhu gu sandarux tu makia’ am gu despensas sapat*
 (8e) *Gu sandarux bak tu makia’ am gu despensas sapat*

Esta fue la última prueba que se aplicó a los evidenciales, y fue construida después de estudiar la posición de éstos, lo cual ayudó a ubicar el evidencial en su posición más aceptada. Cabe aclarar que con la modificación de la frase de cada evidencial también se modificó el contexto asociado de la frase, para que el escenario y la frase correspondieran.

Los resultados de todas las pruebas enlistadas en este apartado se encuentran en el capítulo de análisis. Las preguntas guías utilizadas para el estudio de la confiabilidad fueron:

Si escuchas esta frase ¿cómo la interpretas? ¿Qué tan segura estás de la información en la frase? ¿Le creerías? En la segunda etapa de la prueba que implica comparar las interpretaciones de las frases entre ellas, la discusión fue guiada en dirección de las preguntas ¿Crees que (8b) es más confiable que (8c)? ¿Le creerías más a (8e) que a (8d)? ¿Por qué?

Con la explicación de esta prueba se concluye la descripción de la metodología utilizada para analizar los datos. Cada prueba incluyó varias discusiones del contexto, ya que la evidencialidad va de la mano con la forma en la que los usuarios se relacionan con la información, lo que implica una dimensión social que es complicada de estudiar sólo a través de un corpus, porque no es posible estudiar las consecuencias que tiene en el grupo social la responsabilidad de la información: ¿Qué sucede si un individuo comparte información falsa? ¿Qué sucede si alguien comparte información que resulta ser cierta? y más aspectos de las relaciones entre los individuos.

5. ANÁLISIS DE LOS EVIDENCIALES EN *O'DAM*

Este capítulo expone los resultados del análisis del corpus, que van desde la revisión de las propuestas de los autores anteriores, hasta los resultados de criterios de análisis introducidos en el capítulo anterior mediante pruebas de elisión, sustitución, de posición del evidencial, de confiabilidad y aquellos que revisan los límites semánticos de los evidenciales.

Los apartados de los que se compone este capítulo exponen la forma y los resultados de las pruebas aplicadas a cada evidencial, partiendo por el reportativo de información desconocida *sap* (§5.1.1), seguido de las pruebas del reportativo de información conocida *sak* (§5.1.2), posteriormente se aborda el evidencial de inferencia *bak* (§5.2) y por último es revisado el evidencial directo *dhu* (§5.3).

5.1 Los reportativos *sap* y *sak*

Como se ha mencionado anteriormente, el *o'dam* cuenta con dos reportativos: el de información desconocida *sap* y el de información conocida *sak* (Willett 1991, p. 164). A pesar de que ambos son reportativos, éstos tienen distintos usos e implicaciones dentro del *o'dam*, por ejemplo, el reportativo *sap* se relaciona con cuentos y leyendas del folclor tepehuano (Castillo 2017) y con la evasión de la responsabilidad por parte del hablante, mientras que el reportativo *sak* no comparte estas características (García 2014). Estas diferencias motivan a estudiarlos y establecer las diferencias y similitudes que repercuten en sus contextos de uso. En la siguiente sección se revisa primero el reportativo de información desconocida *sap*.

5.1.1 El reportativo de información desconocida *sap*

Durante el análisis del presente corpus surgieron diferencias en las características descritas para la partícula *sap*, que han realizado autores anteriores (Willett, 1991, García, 2014 y Castillo, 2017). Por este motivo, primero se discuten las características propuestas por dichos autores, contrastando sus análisis con lo encontrado durante la presente investigación. De

esta forma se mantiene una secuencia cronológica de la información, que resalta tanto coincidencias con las investigaciones previas como la contribución de este estudio.

5.1.1.1 Estudios previos de *sap*

En la Tabla 8 se concentran las descripciones de Willett (1991), García (2014), y Castillo (2017) sobre el reportativo de información desconocida *sap*, mientras que en la columna de la derecha se incluye mi postura acerca de sus descripciones basándome en lo observado en el corpus y en la elicitación.

| | |
|---|-----------------------|
| Willett (1991), García (2014) y Castillo (2017) | |
| a) Reporta información desconocida para el hablante | Coincido |
| b) Puede encontrarse en conversaciones y folclor | Coincido |
| c) Forma parte del inicio de las historias | Coincido y agrego |
| Willett (1991) | |
| d) La fórmula citativa <i>jap sap kaich / ja'p sap titda</i> | Coincido y agrego |
| e) Introdutor de cláusulas <i>sap ba'</i> | Coincido y agrego |
| f) Aparece una vez por cláusula en los cuentos | Hay excepciones |
| García (2014) | |
| g) Aparece en chismes, conversaciones, leyendas e historias | Coincido |
| h) Uso obligatorio al reportar segmentos de habla | Hay una excepción |
| Castillo (2017) | |
| i) Aparece en segunda posición | Es debatible y agrego |
| j) Se encuentra en distribución complementaria con <i>sak</i> . Uno aparece en las narraciones mientras que el otro pertenece a las conversaciones. | Es debatible y agrego |

Tabla 8. Descripciones anteriores de *sap*.

La función básica de *sap* **a) reporta información desconocida para el hablante**, función listada en (a) en la tabla, se ejemplifico en (2) en §3.2.1; en esa misma sección, los ejemplos (3a– 3b) dan cuenta de **b) puede encontrarse en conversaciones y folclor**. Aquí discuto aquellas funciones o características donde el análisis arroja datos o características inesperadas y, por tanto, no coincido con lo señalado en los estudios anteriores.

Coincido con la observación **c) forma parte del inicio de las historias** (1a), sin embargo, las historias también pueden iniciar con otros evidenciales (1b) en los mismos tipos de textos, lo cual no es exclusivo de un tipo de evidencial.

(1a) *Ma'nim sap nammi pai' kio-ka ma'n gu ubii*
 una.vez REP.ID DEM lugar vivir-EST una DET mujer
 'Que una vez vivía por allá una mujer'
 (Text_062019_MAR_GC_elbandido)

(1b) *Dhu gu' moo mi'-pai' kio-ka gu ma'nkam ma'n*
 E.DIR ADVR duda DEM-donde vivir-EST DET persona una

pui' jix=dhap-ka-t cham tu-jajanñulh-ka-'
 SENS COP=desnudo-EST-IMPRF NEG DUR-tener.ropa-EST-IRR

cham bia-ka-' na tu kua'-da-'
 NEG tener-EST-IRR SUB algo comer.PRES-CONT-IRR
 'Pues que vivía una persona, por ahí así encuerado, no tenía ropa, ni que comer.'
 (Text_062019_MAR_GC_lavirgenylahormiga)

Con respecto al punto **d)** confirmo el uso de la fórmula citativa *jap sap kaich / ja'p sap titda* propuesta por Willett (1991, p.164); es importante mencionar que la lengua no cuenta con ningún citativo morfológico como en el caso de otras lenguas yutoaztecas, como el cora. La combinación del citativo en *o'dam* está compuesta por el adverbial de modo *ja'p* 'así', el reportativo de información desconocida *sap* y el verbo decir en presente *kaich* o en perfectivo *titda*, es usada para referir a lo que dijo otro hablante. En múltiples textos pertenecientes al corpus aparece esta estructura al inicio del diálogo de los personajes dentro de las historias (2a) o al final de éste (2b).

(2a) *Umbri ja'p sap titda ba' moo añ*
 INTERJ ADVR REP.ID decir.PERF SEC duda 1SG.SUJ

dhi' moo jix=bhai' duu-ji dhi' na=ch
 DEM duda COP=bien hacer-DC DEM SUB=1PL.SUJ

ya' jiñ-ai na=t jiñ-ma'isbhio'
 DEM 1SG.OBJ-llegar SUB=3PL.SUJ.PFV 1SG.OBJ-sacar
 'Caray que ya le dijo: "pues a mí él me hizo el bien", que vino pues me saco'
 (Text_062019_MAR_GC_elcoyoteylaserpiente)

(2b) *Kabuimuk ach moo tu-iara' suuda-'ich*
 mañana 1PL.SUJ duda DUR-bajar agua-1PL.SUJ

bhiipu' gu toxkolh ja'p sap ka'ich am

primero DET marrano ADVR REP.ID decir 3PL.SUJ
 “‘‘Mañana vamos a matar el marrano, vamos a ir a traer agua’’, que decían’
 (Text_062019_MAR_GC_elmarranoyelburro)

Otras características que se encontraron en el corpus son: i) ambas construcciones (*ja’p sap kaich* y *ja’p sap titda*), pueden coocurrir en el mismo párrafo de un texto (3), ii) no se tienen registros donde se altere el orden de los componentes de la fórmula citativa, lo que sugiere que es una estructura fija, y iii) *ja’p sap kaich* y *ja’p sap titda* no son las únicas formas que los hablantes pueden utilizar para citar lo dicho por otros hablantes; este tema es profundizado en la § 5.1.1.2.

(3) *A ea ja’p sap kaich xib ap ba’ mo*
 INTER ADVR REP.ID decir.PRES hoy 2SG.SUJ SEC duda

jiñ-ialh-dha dhi oidha’ ja’p sap titda
 1SG.OBJ-caer-APL DEM montaña ADVR REP.ID decir.PFV
 “‘‘Bueno pues ahora tú’’, que le dijo, “‘‘quiero que me lo tumbes esa montaña’’, que le dijo’
 (Text_062019_ESM_GC_treshermanos)

Concuero con el punto e) es **introduccion de cláusulas** (*sap ba’*), como se muestra en (4). Asimismo, incorporó que si reflexionamos en los componentes, el secuencial *ba’* puede introducir cláusulas por sí mismo, por lo que es importante hacernos la pregunta ¿Cuál es el papel de *sap* al lado de *ba’*? Concluyo que *sap* es un elemento que marca constantemente que se trata de una narración, que no es experiencia propia del autor y que tampoco conoce el origen de esta información, sino que le fue transmitida por otro hablante. Si se dejara de usar este elemento en alguna parte de la narración se entendería que al narrador “le consta” esta historia o que es de su autoría. Por lo tanto, la combinación de *sap* con *ba’*, se interpreta como un conector narrativo que hila el discurso. De esta manera, el *ba’* da cohesión al texto al mismo tiempo que el *sap* lo mantiene dentro de la misma categoría: la narración.

(4) *Ma’nim sap ba’ gu primer-kam*
 una.vez REP.ID SEC DET primer-POSP:ORIGEN

gu mara’n jup kaich
 DET hijo/a IT decir

‘Que una vez su hija mayor dijo:’

(Text_062019_DAI_GC_elyernonodeseado)

Sap ba’ no es la única estrategia con la que se pueden introducir cláusulas en *o’dam*, ya que existen otras estrategias que incluyen evidenciales y un nexos coordinantes, como: *dhu gu’ sap*, *gio sap*, *gu’ sap*, *na sap*, entre otros. Lo anterior puede ser un indicio de la compatibilidad entre los evidenciales y los conectores usados para introducir cláusulas (véase §5.1.1.3 para una explicación más detallada).

Con respecto a la afirmación de Willett (1991, p. 164) sobre el punto **f) aparece una vez por cláusula en los cuentos**, puede interpretarse como consecuencia del fenómeno previamente descrito acerca de la importancia de incluir al reportativo *sap* en las narraciones; ya que con la finalidad de que un cuento conserve su naturaleza de información transmitida por otra persona, debe incluir *sap*. De lo contrario la narración se percibe como experiencia del narrador. No obstante, aunque el reportativo *sap* sea muy productivo en las narraciones, esto no significa que obligatoriamente aparece una vez por cláusula en los cuentos, ya que hay segmentos de algunas narraciones que incluyen explicaciones acerca de la narración o diálogos de los personajes en los que no aparece *sap*. Como se muestra en (5).

(5) *Ya’ pix daibu’ kuxbu-ram*
DEM MIR sentar cuello-POSP:parte.del.cuerpo

entonces mi’dhir ba’ jup ba jii up
entonces DEM.ADV SEC IT CMP ir.PFV IT

makamja’k ja’p jummu pai’
diferente DEM ADVR DEM.ADV

‘Se le atoro en su garganta entonces que se fue de ahí a otra parte por allá’

(Text_062019_AMA_GC_eltlacuache)

En cuanto a la afirmación **h) uso obligatorio al reportar segmentos de habla**, mi postura es que se trata de una afirmación flexible, no un absoluto. Durante la elicitación fue posible encontrar casos en los que no se utiliza el reportativo *sap* para reportar un segmento de habla. Un ejemplo de lo anterior es cuando el hablante es testigo directo, o participó en la conversación a la hora de reportarla, aquí no es necesario que use *sap*. En el siguiente diálogo (6) creado durante la elicitación en la que precisamente, le planteo a mi colaboradora el

supuesto de que ella estuvo presente mientras ocurrió el suceso, no aparece *sap*. El reportativo *sap* siempre debe usarse cuando se habla de información que transmite otro hablante, aun cuando el hablante obtenga la información de quién es la fuente debe usar el reportativo *sap*, pues es información transmitida por alguien más. No obstante, sólo cuando es testigo directo del suceso que se está hablando o forma parte de la conversación, entonces puede omitir este reportativo.

- (6) A: *Biipti' jigii gu celular-ga'n gu Grecia mes-ta'mdir*
 antes romper ART celular-INL ART Grecia mesa-POSP.
 'Hace rato se cayó el celular de Grecia de la mesa'
- B: *¿Jax jum duu ba'?*
 cómo 3R/M hizo SEC
 '¿y cómo se hizo?'
- A: *Pu jaiki dhu*
 SENS romper E.DIR
 'Pues se quebró'
- B: *¿Jax ka'ich ba' gu Grecia?*
 ADVR DECIR SEC DET Grecia
 '¿y qué dijo Grecia?'
- A: *Dhu pu-ñi-jax dai na giihimtii jix=bham,*
 E.DIR SENS-IND-ADVR solo SUB mucho INT.NR COP=enojado
- am suak alh mikkat ba ba-jikgia'*
 3PL.SUJ llorar AFF después SEC CMP-ponerse.contento
- ba' jup ka'ich na jumai saba'da' gu celular*
 SEC IT decir SUB otro comprar DET celular
 'Pues nada nomás estaba enojada, casi lloraba, pero luego se controló y dijo que va a comprar otro celular'.
- (elic_062020_ER_GC)

Para el siguiente punto **i) aparece en segunda posición**, mi propuesta es que no debe ser estudiada desde la agramaticalidad sino, desde la aceptabilidad y las preferencias. A partir de los resultados de una serie de ejercicios cuyo objetivo fue revisar las posiciones aceptadas para este evidencial, me es posible afirmar que en las oraciones declarativas la posición más aceptada para el reportativo *sap* es la segunda posición: después del sujeto, como se mostró

en (3a) y (4) del apartado §3.2.1. Sin embargo, el reportativo *sap* tiene la posibilidad de localizarse en cualquier otra parte de la frase (véase 5.1.1.5).

Por último, el punto **j)** se encuentra en **distribución complementaria con *sak***. **Uno aparece en las narraciones mientras que el otro pertenece a las conversaciones.** Con base en los ejercicios de elicitación y habiendo estudiado los contextos en los que aparece cada reportativo, puedo señalar que no necesariamente se encuentran en distribución complementaria, y que incluso, pueden compartir un contexto. Las siguientes oraciones (6a-b) son producto de un ejercicio de elicitación con el propósito de observar las características que permiten a los reportativos *sap* y *sak* compartir el mismo contexto. El Escenario 2 fue presentado para generar estos ejemplos:

Escenario 2. En la radio escuchas un anuncio de la feria del pueblo, ¿cómo le cuentas a tu familia? ¿puedes usar *sap*? ¿podrías usar también *sak*?

Como resultado, los ejemplos (7a-b) son idénticos, excepto que (7a) está marcada con el reportativo de información conocida *sak* y (6b) con el reportativo de información desconocida *sap*.

(7a) ***Sak*** *jir=feria-ka-'* *mu* *pueblo*
 REP.IC COP=feria-EST-IRR DEM pueblo
 'Habrá una feria en el pueblo.'
(elic_062020_ER_GC)

(7b) ***Sap*** *jir=feria-ka-'* *mu* *pueblo*
 REP.ID COP=feria-EST-IRR DEM pueblo
 'Habrá una feria en el pueblo.'
(elic_062020_ER_GC)

Estos ejemplos prueban que existe un tipo de contexto en el que ambos reportativos tienen la posibilidad de ser usados. Lo que niega la posibilidad de que ambos reportativos se encuentran en distribución complementaria. Por otra parte, las diferencias semánticas entre los reportativos hacen que uno se relacione más con cierto tipo de texto. En este sentido, el reportativo de información desconocida *sap* aparece cuando la información reportada “no le consta” al hablante, mientras que el reportativo de información conocida acompaña

información que los participantes han discutido previamente, es decir, hace referencia a conversaciones anteriores.

Ciertamente al contar un cuento es necesario que se acompañe con *sap*, y en una conversación entre dos personas que están familiarizadas es más probable que se utilice *sak*, pues han conversado previamente, pero esto no significa que estos contextos sean excluyentes al usar los reportativos. Si una historia se cuenta más de una vez a la misma persona, entonces se podría utilizar *sak*, pero si en una conversación se discute algo nuevo dicho por alguien más, entonces se podría usar *sap*. Todo es definido por el contexto.

5.1.1.2 Los citativos en o'dam

Como ya se mencionó en la sección previa, Willett (1991) propone una fórmula citativa para el o'dam :*jap sap kaich* que alterna con *ja'p sap titda*. Ambas se componen de: el adverbial *ja'p*, el reportativo de información desconocida *sap* y el verbo 'decir' transitivo e intransitivo *kaich/titda*. Tras revisar el corpus, encontré otras estructuras que permiten a los hablantes citar lo dicho por otras personas, como *jup kaich*, *pui' kaich (sap)* y *jup titda (sap)*. Retomo la terminología de Willett y les llamo "fórmulas citativas", ya que de ser retirado alguno de los elementos no es posible cumplir con la función de citar. Después de registrar todas las fórmulas citativas en el corpus, éstas fueron sometidas a pruebas de elicitación para confirmar su composición. El análisis sugiere que en o'dam se necesita una estructura que incluya los componentes de la Imagen 16 para citar lo dicho por otros hablantes, tomando un elemento de cada columna, pero no necesariamente en ese orden:

| Otros elementos | Verbo decir | Evidencial |
|--|--|--|
| <ul style="list-style-type: none"> • <i>jup</i> • <i>ja'p</i> • <i>pui'</i> | <ul style="list-style-type: none"> • <i>kaich</i> • <i>titda</i> | <ul style="list-style-type: none"> • <i>sap</i> |

Imagen 16. Componentes de las fórmulas citativas.

Las características de estas fórmulas citativas incluyen: 1) coocurrir entre ellas y 2) complementarse con otras estrategias para introducir cláusulas que incluyan evidenciales. Estas características serán ejemplificadas a continuación.

Algunos elementos de las fórmulas citativas son más flexibles que otros, mientras que el reportativo *sap* y los verbos decir no pueden variar. La primera columna del esquema llamada “otros elementos” incluye el iterativo *jup*, el adverbial *ja’p*, y la partícula sensorial *pui’*, esta última no será discutida en la presente investigación por cuestiones de limitación, no obstante, su función involucra aspectos modales y evidenciales. Las construcciones encontradas en el corpus para crear fórmulas citativas son expuestas en la siguiente lista:

1. *Ja’p sap kaich / Ja’p sap titda*
2. *(sap) Pui’ titda (sap) / (sap) Pui’ kaich (sap)*
3. *(sap) Jup titda (sap) / (sap) Jup kaich (sap)*²⁴

La razón por la que el reportativo de información desconocida *sap* aparece entre paréntesis en las últimas dos opciones es porque no necesita ubicarse contiguo al resto de los componentes, es decir, puede ubicarse antes o después de los otros elementos (8a). No obstante, la construcción más usada dentro del corpus y con un orden fijo es cuando el reportativo de información desconocida *sap* se ubica entre uno de los elementos (*ja’p*, *pui’*, *jup*) y el verbo decir (8b).

| | | | | | | | |
|------|-----------------|-----------------|--|------------|------------|-----------|-------------|
| (8a) | <i>Na=t</i> | <i>ba’</i> | <i>tii</i> | <i>sap</i> | <i>ba’</i> | <i>mu</i> | <i>pai’</i> |
| | sub=3SG.SUJ.PFV | SEC | ver.PFV | REP.ID | SEC | DEM | lugar |
| | <i>pui’</i> | <i>ba-titda</i> | <i>xib</i> | <i>dhu</i> | <i>gi</i> | | |
| | SENS | CMP-DECIR | ahora | E.DIR | COORD | | |
| | <i>ba’</i> | <i>moo</i> | <i>jum-jugio-ka-’-iñ-ji</i> | | | | |
| | SEC | duda | 2SG.OBJ-comer-EST-IRR-1SG.SUJ-DC | | | | |
| | | | ‘Cuando lo encontró por ahí que ya le dijo ahora sí te voy a comer.’ | | | | |
| | | | (Text_062019_MAR_GC_tlacuache) | | | | |

| | | | | | | |
|------|-----------------------------|------------|--------------|-------------|------------|---------------|
| (8b) | <i>Tiyaa-ka-t-iñ</i> | <i>gu</i> | <i>cham</i> | <i>pai</i> | <i>gu</i> | <i>ma~mar</i> |
| | Señorita-EST-IMPERF-1SG.SUJ | DET | NEG | lugar | DET | RED:PL~hijo |
| | <i>xib</i> | <i>nañ</i> | <i>jagi’</i> | <i>ja’p</i> | <i>sap</i> | <i>ka’ich</i> |

²⁴ Las fórmulas citativas *(sap) jup titda (sap) / (sap) jup kaich (sap)* aparecen en los datos cuando los personajes de las narraciones están conversando, es una tendencia en los datos. Tras preguntarle a mi colaboradora si es común que este segmento aparezca en conversaciones del diario, ella confirmó que sí.

ahora madre vieja DIR REP.ID decir.PRES
 “Pues fui joven y no tuve hijos y apoco ahora más que ya estoy viejita”, que dijo’
 (Text_062019_PAS_GC_lamujerde90)

En el ejemplo (9), el reportativo *sap* no se encuentra contiguo al resto de la fórmula citativa (*ju’p titda*), lo que implica que el alcance del reportativo *sap* al inicio de frase alcanza al resto de la fórmula. Nótese que esta fórmula citativa sin *sap* podría funcionar, pero la cita se entendería como experiencia propia.

(9) *Sap ba’ ju’p titda ja’p ap gu juun*
 REP.ID SEC IT decir.PERF ADVR 2SG.SUJ ART maíz

tí’n-mira gu-ñ nan na bha u’ara-’
 decir-MOV ART-POS:1SG madre SUB DEM ir.a.trailerlos-IRR
 ‘Que le dijo vas a ir a decirle a tu mamá que venga a llevar maíz.’
 (Text_062019_DAI_GC_elyernonodeseado)

En las fórmulas citativas antes descritas interactúan el reportativo *sap* y la partícula *pui’*. Estas partículas cuyas lecturas son contradictorias, parecen complementarse para generar otra interpretación. El reportativo *sap* indica que la historia ha pasado por varias personas (es usada para evadir la responsabilidad ya que no se conoce el origen de la información), mientras que la partícula *pui’* puede ser usada para marcar la creencia del hablante sobre la veracidad de lo reportado, incluso tiene el significado de verdad. La unión de ambas partículas en una frase da origen a una interpretación en donde *pui’* complementa el significado de *sap*, dando una lectura en la que el narrador de la historia asegura que así exactamente pasaron los hechos. En este contraste de partículas se muestra que no importa cuanta veracidad añadan los narradores a la historia, si la historia se cuenta con *sap*, nunca perderá la dimensión de ser un relato que pasó de persona a persona y no le consta al narrador.

5.1.1.3 El reportativo *sap* y los nexos coordinantes

Además de la estructura *sap ba’*, el reportativo de información desconocida también puede agruparse con nexos coordinantes para darle continuidad a la narración a la vez que reiteran su naturaleza de “historia que ha sido contada por varias personas”. Las partículas más comunes que se relacionan con el reportativo *sap* son: i) los nexos coordinantes *gio*, *gi*, ii) la

partícula adverbial *gu'*, y iii) el secuencial *ba'*, además en ocasiones se suma el evidencial directo *dhu* (10a-10c y 10d).

(10a) *Jix=chamam dhu ba' yammi ba-ai dhu gi sap ba'*
 COP=cinco E.DIR SEC DEM CMP-llegar E.DIR COORD REP.ID SEC
 'Con el cinco pues ya había llegado entonces, pues así se dijo.'
 (Text_062019_PAS_GC_lamujerde90)

(10b) *Duk gu' sap gio gu alhii chi na-gu'*
 lluvia ADVR REP.ID COORD DET niño INT.NR SUB-ADVR

pui' jim jia
 SENS ir RET

'Pues dizque ya llovió y que el niño pues venía así, ¿verdad?'
 (Text_062019_PAS_GC_lamujerde90)

(10c) *Yammi dhu gu' sap ba' duk alh, jibilh-ki' n alh,*
 DEM E.DIR ADVR REP.ID SEC lluvia AFF aire-POS:CON AFF

chia-ki' n alh
 granizo- POS:con AFF

'Pues que según entonces allá llovía con aire y granizo.'
 (Text_062019_PAS_GC_lamujerde90)

(10d) *Dhu gu' sap bhai' dhu pu abuntaru-mit na=m*
 E.DIR ADVR REP.ID DEM E.DIR SENS aguantar-3PL.SUJ.PFV SUB=3PL.SUJ

gu' bhai' niira jia
 DEM DEM esperar RET

'Pues que según ahí aguantaron pues ahí lo estaban esperando.'
 (Text_062019_PAS_GC_lamujerde90)

Todos los ejemplos presentados de (10a-10d) muestran la combinación entre los evidenciales (el reportativo *sap* y el evidencial *dhu*) y los nexos coordinantes para formar estrategias que introducen oraciones. En los ejemplos (9b-9c) se incluyen el adverbial *gu'* en combinación con el reportativo de información desconocida *sap*. La relación entre estos elementos y su trasfondo semántico no se resuelve en esta investigación, sin embargo, es

importante describir lo que el corpus ofrece, y al parecer *dhu gu'* (evidencial + adverbial) conecta cláusulas tal y como lo hace *ku gu'* o *na gu'* en (11) (véase § 4.3.2 para profundizar).

(11) *Na=m-gu'* *sap* *ja-ua'* *gui'* *jap* *tu'=m*
 SUB=3PL.SUJ-ADVR REP.ID 3PL.OBJ-traer DEM ADVR algo=3PL.SUJ

gu *oya'* *na=m-gu'* *gilhim jir=jix=choiñ*
 DET arena SUB=3PL.SUJ-ADVR mucho COP=COP=calor

gui' *ja'p* *tu'=m*
 DEM ADVR algo=3PL.SUJ

‘Pero es porque los traían esos, arena porque generan mucho calor esos.’
 (Text_062019_ESM_GC_treshermanos)

5.1.1.4 El evidencial *Sap* en preguntas

Los evidenciales en *o'dam* también aparecen en preguntas. En el corpus no se encontraron preguntas que tuvieran evidenciales, por ello, se recurrió a la elicitación para obtenerlas. Durante las sesiones, presenté diferentes escenarios a mi colaboradora con posibilidades de la ocurrencia del reportativo *sap*, en los cuales se hicieron preguntas acerca de lo dicho por alguien que es contado por una tercera persona. El Escenario 3 muestra el contexto para el dialogo presentado en (12).

Escenario 3: Tú hablas conmigo por teléfono, durante la llamada se cae mi celular. Luego le cuentas a tu hija lo que pasó y ella te hace preguntas.

(12) A: *Jup* *jiñ-chitda* *gu* *Grecia sap* *na=t*
 IT 1SG.OBJ-decir.PFV ART Grecia REP.ID SUB=3SG.SUJ.PFV

jigii *gu* *celular-ga'n*
 caer.PERF ART celular-INL
 ‘Me dijo Grecia que se le cayó su celular’

B: *¿pa* *dir* *sap* *jigii?*
 dónde POSP REP.ID caer.PERF
 ‘¿Qué donde se cayó?’

A: *Mes-ta'm dir* *sap*
 mesa-POSP:SOBRE REP.ID
 ‘Que de la mesa’

B: *¿Jax jum duu ba' sap? ¿jaik̄i ja sap?*
 cómo 3PL.PO hacer SEC REP.ID quebrar POS:3PL REP.ID
 ‘¿Y qué se hizo? ¿Qué se quebró?’

A: *Dhu sap jɛ'*
 E.DIR REP.ID sí
 ‘Pues que sí’

(elic_062020_ER_GC)

En la siguiente conversación en (13) el hablante B le hace preguntas al hablante A al respecto de una conversación que tuvo con una tercera persona, acerca de lo que dijo otra persona (Melissa). Las preguntas están motivadas para comprobar quién es la persona que habló con Melissa.

(13) A: *Pui' sap titda gu Melissa na kabuimuk*
 SENS REP.ID decir.PERF ART Melissa SUB mañana

bha-jum ya' kiicham
 DIR-3R/M DEM casa

‘Que así le dijo Melissa, que mañana va a venir a la casa.’

B: *¿Pui'ñi ja sap titda?*
 SENS.IND POS:3PL REP.ID decir.PERF
 ‘¿Qué así le dijo?’

A: *Jɛ puñi' dhu sap titda*
 AFFIRM, SENS.IND E.DIR REP.ID decir.PERF
 ‘Sí, que así le dijo’

B: *¿Jaroo?*
 ¿Quién?
 ¿Quién?

A: *Dhu gu' jiñ chat*
 E.DIR DEM POS.1SG padre
 ‘Pues mi papá’

(elic_062020_ER_GC)

Parte del ejercicio de elicitación fue retirar el reportativo *sap* de esos ejemplos y pedirle a mi colaboradora que los reinterpretara, el resultado es que, sin este reportativo se entiende que las preguntas son ahora sobre la experiencia directa, lo que vio directamente la persona, es decir, si a la primera pregunta de B ‘¿Qué así le dijo?’ se le retira el *sap*, entonces

se interpreta como “¿Qué así te dijo?”, la pregunta ya no es sobre lo que alguien más le dijo a un tercero, sino lo que le fue dicho directamente a esa persona.

Con base en estos ejemplos podemos sugerir que cuando las preguntas en *o'dam* incluyen el reportativo de información desconocida *sap*, es porque las preguntas son sobre información reportada.

5.1.1.5 Posición del evidencial *sap* dentro de la frase

Para estudiar la posición del evidencial dentro de la cláusula, se elaboró un ejercicio que permitiera observar cuales son las posiciones más aceptables o preferidas para este reportativo. En la investigación anterior de Castillo (2017) resalta que dicho reportativo aparece en segunda posición en los textos analizados. Sin embargo, en esta investigación, se recurrió a una prueba que consistió en tomar una frase como base y modificarla colocando los evidenciales en distintas posiciones dentro de la misma. En (14) se muestra la frase utilizada como plantilla.

(14) *Gu a'~ahl ja-saba' n-am*
DET RED:PL~niño 3PL.OBJ-comprar-3PL.SUJ

gu dulsis gu mantuxi' ñ-dham
DET dulces DET enseñar-NMLZ
'Los niños le compran dulces a las maestras'

(elic_062020_ER_GC)

La prueba aplicada y los resultados son expuestos en la Imagen 17, en donde mi colaboradora debía señalar cuáles frases eran aceptables, inaceptables y medianamente aceptables (en caso de que las hubiera).

| | |
|---|-----|
| 1. Sap gu a'ahl ja saba'n am gu dulsis gu mantuxi'ñdham | Sí |
| 2. Gu a'ahl ja sap saba'n am gu dulsis gu mantuxi'ñdham | Sí |
| 3. Gu a'ahl sap ja saba'n am gu dulsis gu mantuxi'ñdham | no |
| 4. Gu a'ahl ja saba'n am sap gu dulsis gu mantuxi'ñdham | 1/2 |
| 5. Gu a'ahl ja saba'n am gu dulsis sap gu mantuxi'ñdham | No |
| 6. Gu a'ahl ja saba'n am gu dulsis gu mantuxi'ñdham sap | no |

Imagen 17. Prueba de posición del reportativo *sap*.

Los resultados de la prueba muestran que las posiciones aceptables para este evidencial son al inicio de la frase (opción 1) y antes del verbo (opción 2) después del pronombre de objeto. Esta última es interesante porque el pronombre de objeto *ja-* va ligado al verbo, y el reportativo puede colocarse entre el pronombre de objeto y el verbo, sugiriendo que el pronombre puede tomar una posición más libre. La posición medianamente aceptada es la opción 4, donde el evidencial aparece después del sujeto, pero no entre el pronombre y el verbo y los ejemplos inaceptables son aquellos en los que el evidencial aparece después del objeto directo y después del indirecto al final de la frase. Los resultados muestran que este evidencial tiene preferencia por ocurrir al principio de la frase, en particular después del sujeto, rechazando las posiciones finales de la cláusula, lo cual confirma lo propuesto por Castillo (2017).

Vale la pena mencionar que después de aplicar las pruebas con todos los evidenciales y otras frases con distinto número de argumentos, el reportativo de información desconocida *sap* es el único evidencial que puede ubicarse entre los pronombres del verbo y el verbo. Aunque queda pendiente para futuras investigaciones cuáles son los motivos de este fenómeno y cuáles son las condiciones gramaticales que hay que cumplir para que *sap* se pueda ubicar en esta posición.

Aunque los resultados de esta prueba representan las preferencias de los evidenciales en una frase declarativa aislada, dentro de las narraciones es posible encontrar el reportativo en otras posiciones distintas, mi interpretación es que esto se debe a la importancia que tiene el reportativo para caracterizar los cuentos. Es decir, un aspecto importante es que se incluya la partícula *sap* constantemente en las narraciones como reforzador de que se está contando

un hecho reportado. Esta podría ser una explicación de por qué un evidencial se comporta distinto en texto que en oraciones aisladas.

5.1.1.6 Límites semánticos

Las pruebas de elisión ayudaron a comprobar que el reportativo *sap* es utilizado siempre que el individuo se encuentre hablando de información que haya escuchado de otro hablante, y no haya presenciado de primera mano. Si se omite el reportativo *sap* al hablar de lo dicho por otro hablante, se entiende entonces que es experiencia propia. Propongo las imágenes 12, 13 y 14 para explicar los distintos tipos de escenarios en los que se debe usar el reportativo *sap*, basándome en las discusiones y pruebas con mi colaboradora. En la Imagen 18 se ejemplifica un escenario en el que un hablante reporta lo que otro hablante dijo. Tal como se ve en (15), aquí el hablante sí conoce la fuente de la información e incluso es mencionada.

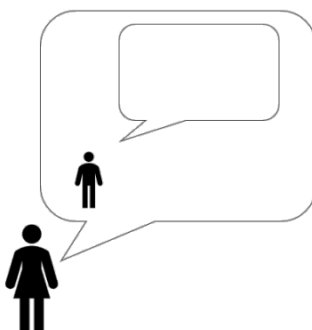


Imagen 168. Hablante reportando información de una fuente conocida.

(15) A: *Jup jñ-chitda gu Grecia sap na=t*
 IT 1SG.OBJ-decir.PFV ART Grecia REP.ID SUB=3SG.SUJ.PFV

jigi gu celular-ga'n
 caer.PERF ART celular-INL
 'Me dijo Grecia que se le cayó su celular.'

(elic_062020_ER_GC)

Otro tipo de escenario donde aparece *sap*, es donde hay más de dos hablantes involucrados en la transmisión de la información, como se muestra en la Imagen 19 y puede ejemplificarse en (16). En este caso, los hablantes A y B discuten la información que intercambiaron con otro par de hablantes sobre la conversación que tuvieron Melissa y su padre. En este ejemplo, los hablantes aún tienen noción del hablante fuente de la información.

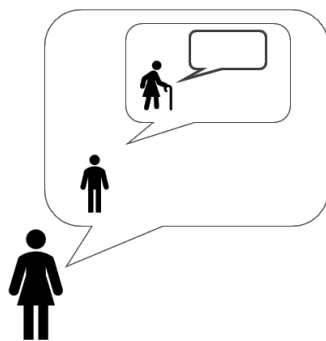


Imagen 179. Reportando información transmitida por más hablantes.

- (16) *Pui' sap titda gu Melissa na kabuimuk*
 SENS REP.ID decir ART Melissa SUB mañana
- bha-jum ya' kiicham*
 DIR-3R/M DEM casa
 'Que así le dijo Melissa, que mañana va a venir a la casa'
 (elic_062020_ER_GC)

El último escenario para exponer es aquel en el que el hablante no tiene noción del hablante fuente de la información, como se muestra en la Imagen 20. Esto se puede ejemplificar con el caso de los cuentos y las leyendas pertenecientes al folclor tepehuano, como en el ejemplo (17), que muestra el inicio de la historia con la frase *ma'nim sap* que se traduce como 'había una vez', el cual es un inicio común de las historias en tepehuano.

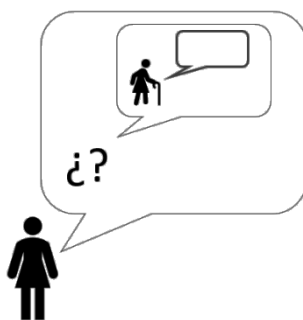


Imagen 20. Reportando información de un hablante desconocido.

(17) *Ma' nim sap ba' ja-jot*
 Una.vez REP.ID SEC 3PL.OBJ-mandar

sap ba' gu mambra-'n na=m jimia-'
 REP.ID SEC ART hijo-INL SUB=3PL.SUJ ir-IRR

mummu pai' na=m ua' -pu' gu juun
 DEM lugar SUB=3PL.SUJ traer-MOV ART maíz

‘(Una mujer mayor) que una vez los mando a sus hijos que fueran por allá a traer maíz’

(Text_062019_MAR_GC_elbandido)

Todos estos escenarios ilustran posibles contextos en los que se puede o debe utilizar el reportativo *sap*. Para describir el uso de este reportativo, enfatizo la expresión “el hablante debe usar”, ya que el uso de los evidenciales impacta directamente en la interpretación de la información brindada por el hablante. Hay detalles sobre la forma en la que se percibe la información, que puede definir qué evidenciales se deben usar. En el caso de *sap* la línea entre experiencia de primera mano y reportada, parece ser definida en parte por el sentido de la vista. En los escenarios planteados como ejercicios de elicitación mostrados en (12) y (13) ambos muestran el mismo suceso: a alguien se le cae el celular, pero la experiencia del hablante es ligeramente distinta. En (12) el hablante está presente cuando sucede el evento, mientras que en (13) el celular se cae durante la llamada y el hablante escucha los eventos. En ambos se podría decir que el hablante estuvo “presente” a través del teléfono. En (12) le pedí que me aclarara porqué usó *sap* al reportar este suceso si ella había estado presente, a lo que la colaboradora me contestó “pero yo no vi cuando se cayó el celular, me lo dijiste por teléfono”. Basada en la evidencia y las discusiones con mi colaboradora, destaco la

importancia de la evidencia visual, y que, si no se conoce de primera mano la fuente, o no se puede ver evidencias del suceso, o bien, si la persona no fue testigo del suceso del que se está hablando debe usar el reportativo *sap*.

Aunque en muchos escenarios, incluido el anterior, también se pudo haber usado el reportativo *sak* de información conocida, me dedicaré a aclarar las similitudes y diferencias entre los reportativos del *o'dam* en § 4.1.3.

5.1.1.7 Confiabilidad y fuente de información

Se elaboró una prueba para estudiar las interpretaciones generales de confiabilidad que tienen los evidenciales. La prueba consistió en tomar una oración como base y modificarla con los distintos evidenciales y revisarlas de manera individual. La frase original se muestra en (18a) y la frase modificada con el reportativo de información desconocida *sap* en (18b).

(18a) *Gu sandarux tu -makia'-am gu despensas sapat*
 DET soldados DUR-dar-3PL.SUJ DET despensas sábado
 ‘Los soldados darán despensas el sábado’
 (elic_062020_ER_GC)

(18b) *Gu sandarux sap tu-makia'-am gu despensas sapat*
 DET soldados REP.ID DUR-dar-3PL.SUJ DET despensas sábado
 ‘Los soldados darán despensas el sábado’
 (elic_062020_ER_GC)

La discusión de esta prueba y la confiabilidad relacionada con *sap* confirmó lo mencionado por García (2014) al respecto de la evasión de la responsabilidad (García, 2014, p. 98) y la poca confiabilidad relacionada con este reportativo. Aikhenvald explica que en otras lenguas los evidenciales reportativos exhiben una referencia implícita a la actitud sobre la información obtenida de alguien más, en este caso el hablante puede elegir el evidencial reportativo por dos razones: 1) para mostrar su objetividad, es decir, que el hablante no es testigo visual del evento, y entonces lo conoce por alguien más, o 2) como una forma de cambiar la responsabilidad de la información en hechos no confiables” (Aikhenvald, 2014, p. 179).

De acuerdo con la misma autora, esto sucede en la lengua estenio, en lenguas australianas como mparntwe arrernte y walpiri, también en maricopa, tauya y algunas lenguas

de la familia yutoazteca, como el cora y el cupeño (Aikhenvald, 2014, p. 180). Lo que ocurre en *o'dam* con el reportativo *sap* encaja con la propuesta de Aikhenvald. Este reportativo está relacionado con información reportada pero poco confiable, en parte por estar relacionado estrechamente con cuentos e información de la que se puede o no conocer la fuente original; se trata de información que alguien escuchó y la transmite, pero sin ser testigo de los eventos. Por lo tanto, esto genera que la información marcada con *sap* sea poco confiable, no se sabe de dónde vino ni quien puede abogar por la veracidad de la información.

Otro resultado de la prueba, el cual era esperado, fue que la frase que estaba marcada con el reportativo de información desconocida *sap* resultó ser la menos confiable en comparación con las demás frases marcadas con otros evidenciales. Esto se representa en la Imagen 21 en donde se señala la relación de confiabilidad y cercanía con la fuente.

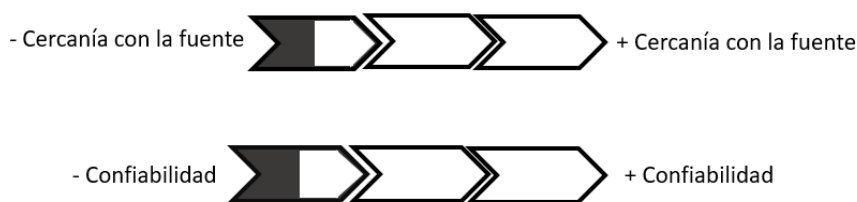


Imagen 21. Cercanía con la fuente y confiabilidad de *sap*.

Es importante mencionar que al hacer esta asociación no pretendo generar paralelismos absolutos entre los evidenciales y la confiabilidad sino establecer relaciones generales. La relación entre la confiabilidad y la cercanía con la fuente del reportativo *sap* será explorada de la mano del otro reportativo de información conocida *sak* en § 5.1.3, donde se comparan ésta y otras características de ambos reportativos.

5.1.2 El reportativo de información conocida *sak*

A diferencia de *sap* que marca información desconocida, evasión de la responsabilidad y además funciona como un marcador discursivo, el reportativo de información conocida *sak* tiene una función más restringida y codifica información conocida entre los hablantes. El análisis que sigue intentará demostrar estas diferencias.

5.1.2.1 Estudios previos del evidencial *sak*

En la primera columna de la tabla 9 se resume la descripción de los autores anteriores acerca de este reportativo, mientras que la postura de la presente investigación sobre dichos postulados se encuentra en la segunda columna y sólo se discuten los puntos debatibles.

| | |
|--|------------------------|
| Willett (1991), García (2014) | |
| a) Reporta información conocida por el oyente | Coincido |
| Willett (1991) | |
| b) Su frecuencia es menor | Es debatible |
| García (2014) | |
| c) Valida la información reportada (ya fue reportada previamente) | Es debatible |
| Castillo (2017) | |
| d) Se encuentra en distribución complementaria con <i>sap</i> . <i>Sak</i> pertenece a las conversaciones. | En desacuerdo y agregó |
| e) Aparece en segunda posición | Es debatible |

Tabla 9. Descripciones anteriores de *sak*.

Para el reportativo *sak* los autores coinciden en la función **a) reporta información conocida por el oyente**, fue ejemplificada en (6b) en §3.2.2 y en los nuevos datos se confirma. Al respecto de la afirmación **b) su frecuencia es menor**, comparado con *sap*, propongo que es debatible, más bien, esta afirmación debería ser “su frecuencia es menor en cuentos o narraciones”, por un lado, en las narraciones se encontraron pocos ejemplos como (19a) y (19b). Estos son ejemplos de diálogos de personajes que hacen referencias a una conversación anterior por lo que es necesario marcar la información con el reportativo de información conocida *sak*. En (19a) se observa un reclamo de un personaje a otro diciendo “no quedamos así” haciendo referencia a la conversación anterior, mientras que en (19b) el personaje reclama “no que eras un gran hombre” haciendo referencia a la conversación en la que afirmó que lo era.

- (19a) *Na=chich-gu' cham pui' ja'k tii sak na=p am*
 SUB=1PL.SUJ-ADVR NEG SENS DIR INT.NR REP.IC SUB=2SG.SUJ LOC
- ja-ni'iñ-dha'-ji gu-ñ ma~mar gui na=m*
 3PL.OBJ-ver-APL-DC ART-1SG.POS RED:PL~hijo DEM SUB=3PL.SUJ

i'om jix=joderex
 muy COP=descompuesto
 ‘Porque no quedamos así...era de que los ayudaras a mis hijos los que están más rezagados’

(Text_062019_MAR_GC_lavirgenylahormiga)

(19b) *Sap ba' gu baiñol bhai' sap ba' tu-sab bha ja'p*
 REP.ID SEC ART pájaro DEM REP.ID SEC DUR-tocar DEM ADVR

¿jax na=p ba' ya' pu chui' ja'p sap titda...
 Cómo SUB=2SG.SUJ SEC DEM SENS estar ADVR REP.ID decir.PERF

na=p sak moo ja'p ibhi-dham
 SUB=2SG.SUJ REP.IC duda ADVR ?-NMLZ

jir=gε' chio'ñ ap
 COP=grande hombre 2SG.SUJ

‘Y que el pájaro (baiñol) ahí estaba tocando por ahí... ¿porque estás aquí? que le dijo no que eras muy gran hombre’

(Text_062019_MAR_GC_elmarranoyelburro)

Al analizar la productividad en las narraciones del corpus y aquellas que son resultado de la elicitación, la poca productividad registrada de este reportativo se debe probablemente al tipo de texto que se revisa, ya que es más común encontrar el reportativo de información desconocida *sap* en los cuentos, mientras que el reportativo de información conocida se encuentra mayormente en conversaciones. Para que se pueda utilizar el reportativo *sak* de información conocida, los hablantes deben haber tenido conversaciones previas que sirvan como referente de la información, lo que implica un cierto grado de intimidad entre los hablantes. Esto puede representar un reto al momento de documentar este tipo de interacciones, ya que se necesita registrar no sólo un episodio, sino documentar varios episodios que permitan observar y rastrear el uso de *sak*. Por esto considero, que no se trata de una partícula con menor frecuencia, sino que tenemos muy poca documentación para estudiarla, por el tipo de textos en el que aparece. No obstante, como ya se ha mencionado, *sak* puede aparecer también en los cuentos, y ambos pueden coexistir en un mismo texto, es decir, *sak* no se excluye del contexto de las narraciones o cuentos.

Para la afirmación de García (2014, p. 102) **c) valida la información reportada (ya que fue reportada previamente)**, mi postura es que no necesariamente se cumple, ya que el hecho de que se haya hablado de un tema previamente no significa que sea verdadero, pero

sí se le atribuye más confiabilidad a la información acompañada con el reportativo *sak* que a su contraparte *sap* ‘reportativo de información desconocida’.

Con respecto al punto **d)** se encuentra en **distribución complementaria en los textos tepehuanos, este reportativo aparece en las conversaciones**, quiero aclarar que no se trata de un absoluto. En el ejemplo (19b) se muestra a *sak* coocurriendo con *sap* dentro de un fragmento de la narración, lo cual prueba dos aspectos: i) *sak* puede aparecer en cuentos, y ii) puede coocurrir con *sap*. Esto también se puede observar en (20).

(20) *Dai' pui' sap gui' mi xi-dhaa sak gu*
 sólo SENS REP.ID dem DEM IMP-sentar rep.IC DET
koka up ba-bus ji ba-jii sap
 coca IT CMP-salir FOC CMP-ir REP.IC
 ‘Sólo dejo la caja de Coca-Cola, salió, y se fue’ (García, 2014, p. 145)

Con respecto a la función **e)** **aparece en segunda posición**, puedo afirmar que mayoritariamente es cierto. En los resultados arrojados por la prueba de posición, me es posible afirmar que en las oraciones declarativas las posiciones más adecuadas para el reportativo *sak* son la primera y segunda posición (antes y después del sujeto). En el fragmento de (20), narración en la que un personaje le da maíz al otro diciendo “te hace falta para que comas”, *sak* hace referencia a una conversación anterior. En el ejemplo se observa como *sak* aparece después del subordinador *na* (en segunda posición), antes del pronombre de objeto y del verbo de la cláusula subordinada.

(20) *ya'ni gu jun amit jiñ-maa jai' xi .*
 DEM ART juun 3PL.SUJ.PFV 1SG.PO-dar otro IMP
chu-ju'... *aa ea.*
 DUR-comer.PRES EXCL
dhu api'-ji [na sak jum-paltar na=p
 E.DIR 2SG.SUJ-DC SUB REP.IC 2SG.OBJ-faltar SUB=2SG.SUJ
tu-jugia-'] aa dhu ea
 DUR-comer-ITT INTERJ E.DIR EXCL
 ‘Aquí me dieron maíz para que comas.... ah bueno, pues usted que te hace falta para que comas...ah pues bien’
 (Text_062019_MAR_GC_lavirgenylahormiga)

5.1.2.2 El evidencial *sak* en preguntas

Este subapartado está destinado a mostrar el comportamiento del reportativo de información conocida *sak* dentro de las preguntas, la cual tiene relación con algo que fue conversado anteriormente. En (21a) se muestra la pregunta que corresponde al Escenario 4, mientras que en (21b) se ha retirado el evidencial. Al retirar el reportativo de información conocida, la pregunta pierde la noción de ser información relacionada con una conversación previa y se vuelve una pregunta simple. Las preguntas sin el reportativo de información conocida se pueden acompañar con una frase que haga énfasis en la conversación previa como se muestra en (22).

Escenario 4: Hace una semana conversaste con tu hermano sobre ir a Durango, pero el día de hacer el viaje él no está listo y no ha empacado sus cosas. Entonces le preguntas
 ¿No vamos a ir a Durango?

(21a) *¿Jimia-’ ich ja sak korian’?*
 ir-IRR 1PL.SUJ.PFV 3PL.OBJ REP.ID Durango
 ‘¿Vamos a ir a Durango?’ (elic_062020_ER_GC)

(21b) *¿Jimia-’ ich ja korian ?*
 ir-IRR 1PL.SUJ.PFV 3PL.OBJ Durango
 ‘¿Vamos a ir a Durango?’ (elic_062020_ER_GC)

(21c) *¿Jimia-’ ich ja korian pui’*
 ir-IRR 1PL.SUJ 3PL.OBJ Durango SENS
na=chich jax quedar?
 SUB=1PL.SUJ.PFV como quedar
 ‘¿Vamos a ir a Durango como quedamos?’ (elic_062020_ER_GC)

Una estrategia para generar preguntas que incluyan evidenciales es cambiar la entonación a la de las preguntas. En el caso del reportativo *sak*, si se retira esta partícula no afecta la gramaticalidad de la frase, si no afecta la aceptabilidad en distintos contextos, pues

el incluir el evidencial implica que la pregunta se relaciona con un momento de habla previo o información compartida. Dentro de las preguntas, el reportativo de información conocida *sak* se manifiesta antes del verbo. Esto se puede observar en el par de ejemplos (22a-b), donde en (22a) se encuentra la frase declarativa basada en la pregunta que incluye al evidencial (22b).

(22a) *Gu Diana ga'ra-'* *gu carro-ga'n*
 DET Diana vender-IRR DET carro-INL
 'Diana vende su carro'

(elic_062020_ER_GC)

(22b) ¿*Gu Diana ja sak ga'ra-'* *gu carro-ga'n?*
 DET Diana 3PL.POS REP.IC vender-IRR DET carro-INL
 '¿Diana vende su carro?'

(elic_062020_ER_GC)

En los ejemplos (23a-c) el evidencial no aparece en las mismas posiciones. En (23a) se muestra la frase declarativa donde el reportativo *sak* aparece antes del verbo, y cuándo se realiza la pregunta se muestra *sak* en la misma posición (23b), no obstante, (23c) muestra a *sak* antes de la frase nominal 'Durango', debido a motivos pragmáticos (tópico).

(23a) *Ach ja sak jimia-' korian*
 1PL.SUJ 3PL.OBJ REP.IC ir-IRR Durango
 'Vamos a ir a Durango'

(elic_062020_ER_GC)

(23b) ¿*Ach ja sak jimia-' korian?*
 1PL.SUJ 3PL.OBJ REP.IC ir-IRR Durango
 '¿Vamos a ir a Durango?'

(elic_062020_ER_GC)

(23c) ¿*Jimia-' ich ja sak korian'?*
 ir-IRR 1PL.SUJ.PFV 3PL.OBJ REP.IC Durango
 '¿Vamos a ir a Durango?'

(elic_062020_ER_GC)

El contexto es clave para generar las preguntas con el reportativo de información conocida pues el evidencial implica que la persona haciendo la pregunta ya había tenido

conversaciones previas al respecto, y la persona a la que se le hacen las preguntas también debe tener conocimiento compartido al respecto.

Habiendo revisado el comportamiento del reportativo *sak* en preguntas y la posición que ocupa dentro de éstas, en el siguiente apartado se revisa la posición que ocupa este reportativo dentro de las frases declarativas.

5.1.2.3 Posición de *sak* dentro de la frase

El primer acercamiento al estudio de la posición de los reportativos en *o'dam* es el trabajo de Castillo (2017), quien da cuenta de la posición del evidencial (*sap* y *sak*) dentro de la cláusula. No obstante, para la presente investigación, se realizó una prueba tomando como base una frase, a la cual se le colocaron los evidenciales en distintas posiciones dentro de ésta. En (24) se muestra la frase utilizada como plantilla.

(24) *Gu a'ahl ja saba'n am sak gu dulsis gu mantuxi'ñdham*
 DET RED:PL-niño 3PL.OBJ-comprar-3PL.SUJ

gu dulsis gu mantuxi'ñ-dham
 DET dulces DET enseñar-NMLZ
 'Los niños le compran dulces a las maestras.'

(elic_062020_ER_GC)

La prueba aplicada y los resultados son expuestos en la Imagen 22. Mi colaboradora debía señalar cuáles opciones eran aceptables, o las que ella usaría, también debía señalar aquellas que fueran inaceptables o extrañas, y aquellas que fueran medianamente aceptables en caso de haberlas.

| | |
|---|----|
| 1. Gu a'ahl ja saba'n am sak gu dulsis gu mantuxi'ñdham | ½ |
| 2. Sak gu a'ahl ja saba'n am gu dulsis gu mantuxi'ñdham | Sí |
| 3. Gu a'ahl ja saba'n am gu dulsis gu mantuxi'ñdham sak | ½ |
| 4. Gu a'ahl ja sak saba'n am gu dulsis gu mantuxi'ñdham | No |
| 5. Gu a'ahl ja saba'n am gu dulsis sak gu mantuxi'ñdham | No |
| 6. Gu a'ahl sak ja saba'n am gu dulsis gu mantuxi'ñdham | Sí |

Imagen 22. Prueba de posición del reportativo *sak*.

Los resultados de la prueba muestran que las posiciones aceptadas para el reportativo *sak* son aquellas donde este aparece al principio de la frase (opción 2) y antes del verbo (opción 6). Fueron evaluadas como medianamente aceptables aquellas donde *sak* aparece después del verbo (opción 1) y al final de la frase después del objeto indirecto (opción 3). Las frases que fueron rechazadas son aquellas en las que *sak* se ubica entre el verbo y sus pronombres (opción 4) y después del objeto directo (opción 5). Lo anterior muestra que este evidencial tiene preferencia de ocurrir al principio de la frase rechazando las posiciones finales de la cláusula, como en el caso del reportativo *sap*.

5.1.2.4 Límites semánticos

Con base en los resultados de la elicitación y discusión con mi colaboradora hablante, me es posible acotar más la definición de Willett (1988, 1991) sobre este reportativo llamado ‘de información conocida’. El ser de ‘información conocida’ no incluye aquel conocimiento que se creería conocido por todos (ej. que va a llover porque hay nubes). El uso de este reportativo implica que la información viene de conversaciones que el hablante tuvo con la persona que está hablando o escuchó, ya sea de manera involuntaria o no. Al mismo tiempo, existe una relación estrecha entre este reportativo y el sentido del oído. Para hacer más explícito el uso de este reportativo expongo los siguientes ejemplos de los contextos en los que la información reportada debe ser marcada con *sak*. Además de que *sak* hace referencia a una conversación previa, también puede ser encontrado en conversaciones grupales que comparten conocimiento previo. Una de mis dudas sobre este evidencial era si *sak* tenía alguna restricción de uso sobre el número de participantes, ya que en los textos siempre se encontraba en conversaciones de dos personas. La respuesta fue negativa, *sak* puede acompañar información que proviene de un sólo hablante, o bien de acuerdos que se hacen con un grupo de personas, como en una asamblea o en una clase.



Imagen 23. Conversación de muchos oyentes con un hablante.

La Imagen 23 es el escenario del ejemplo (25), que muestra a una profesora recordando a sus alumnos que revisará la tarea que previamente había dejado.

(25) *Xib-ba'* *sak* *na=ñ* *jam-tiñxi-dha'*
 ahora-SEC REP.IC SUB=1SG.SUJ 1PL.OBJ-revisar-CONT

gu *tarea* *na=ñich* *jam-maa*
 DET tarea SUB=1SG.SUJ.PERF 1PL.OBJ-dar.PFV

jano' *viarnis*
 otro.momento viernes

‘Es hora, les voy a revisar la tarea que les dejé el viernes.’

(elic_062020_ER_GC)

Otro ejemplo muestra que *sak* puede ser usado mientras el hablante haya estado presente o escuchado la información. Esto se relaciona en parte con el ejemplo anterior, en el que hay un hablante y muchos oyentes involucrados, lo que implica que usar este reportativo no marca la participación del oyente en la conversación, sino basta con que haya escuchado la conversación. Esto se muestra en la Imagen 24 y se ejemplifica con (26), en donde el hablante reporta la información que escuchó de la radio, es decir, no formaba parte de la interacción, pero la presencié.



Imagen 24. Un hablante escuchando pasivamente.

(26) *Sak* *lunes* *ba* *bapkia'-am* *jia* *gu* *a'-alh* *eskuel*
 REP.IC lunes SEC entrar-3PL.SUJ RET DET RED:PL~niño escuela

jup *kai'ch* *am* *mu* *radio-ta'm-dhir* *takaab*
 IT decir 3PL.SUJ DEM radio-POSP:dentro-POSP:de ayer

‘El lunes van a entrar los niños en la radio dijeron ayer.’

(elic_062020_ER_GC)

Estos dos ejemplos evidencian la relación entre el reportativo *sak* y el sentido del oído, pues todos los ejemplos mencionados arriba muestran al hablante escuchando la información, sin importar si participa o no en la conversación. Este reportativo puede señalar

información que fue discutida previamente por el hablante y el oyente, pero también puede acompañar información que el hablante sólo escuchó.

5.1.2.5 Confiabilidad y fuente de información

La prueba para revisar las interpretaciones generales de confiabilidad consistió en tomar la oración (27a) y añadirle distintos evidenciales (27b). El ejemplo sin el reportativo *sak* es una oración que utiliza una persona porque sabe que el evento va a suceder (acordado desde hace tiempo), mientras que la presencia de *sak* puede utilizarse tras haber escuchado la información, ya sea en una conversación previa o de manera involuntaria. Los contextos de esta prueba fueron discutidos para entender el grado de confiabilidad que implica usar *sak*, y en un punto posterior dar cuenta de las similitudes y diferencias con el resto de los evidenciales (véase sección 4.1.3).

(27a) *Gu sandarux tu-makia'-am gu despensas sapat*
 DET soldados DUR-dar-3PL.SUJ DET despensas sábado
 ‘Los soldados darán despensas el sábado’
 (elic_062020_ER_GC)

(27b) ***Sak*** *gu sandarux tu-makia'-am gu despensas sapat*
 REP.IC DET soldados DUR-dar-3PL.SUJ DET despensas sábado
 ‘Los soldados darán despensas el sábado’
 (elic_062020_ER_GC)

De este análisis rescato dos aspectos, primero, esta prueba apunta a que el reportativo *sak* no es un marcador de certeza, marca el origen de la información o cómo llegó la información al hablante. Sin embargo, no descarto que este pueda tener extensiones semánticas como el reportativo *sap*, que puede codificar evasión de la responsabilidad y está relacionado a la poca confiabilidad. Segundo, parece haber una pequeña noción de cercanía con la fuente, la cual es mayor comparada a la del reportativo *sap*. Al usar *sak* se tiene la noción de que la información está ligada a una conversación previa, a diferencia de la información marcada con *sap* que puede ser información dicha hace cuatro días, cuatro semanas, o un cuento de 400 años. Es decir, con el reportativo *sap* no se puede rastrear la fuente de la información. Esto es, de los dos reportativos, *sak* exhibe un poco más de confiabilidad que *sap*, pero no la suficiente para considerar la información enteramente

confiable. En la Imagen 25 se muestra la barra de cercanía con la fuente marcada hasta la mitad, esto se debe a que *sak* implica que la información fue escuchada por el hablante, pero se desconoce si ésta es la fuente original de la información, o si ésta es cierta. La barra de confiabilidad se muestra marcada un poco antes de la mitad para señalar que ésta es mayor que la de *sap*, pero, se sigue considerando como fuente no confiable. Los resultados de ambos reportativos serán revisados más a fondo y en conjunto en el apartado 5.1.3.

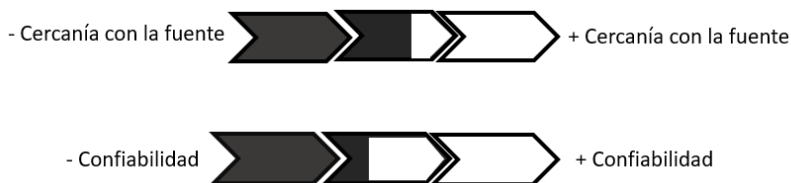


Imagen 25. Cercanía con la fuente del reportativo *sak*.

5.1.3 Similitudes y diferencias de los reportativos

Los reportativos no se encuentran en distribución complementaria en los cuentos y las conversaciones, ya que existen contextos en donde son compatibles ambos reportativos, por lo tanto, el uso del reportativo queda a elección del hablante. A continuación, se muestran dos escenarios en los que es posible utilizar *sap* o *sak*. En el Escenario 3, se reporta información que fue escuchada en la radio, el contexto completo aparece en el siguiente cuadro.

Escenario 3: Mientras viajas en taxi, escuchas que en la radio anuncian que habrá una feria del pueblo. Al llegar a tu casa, ¿Cómo le cuentas a tu familia?

El contexto generó la frase mostrada en (28a), posteriormente, a raíz de haber observado que en escenarios de este tipo a veces aparecía *sap* y otras veces *sak*, hice la pregunta ¿se podría usar también el reportativo en este ejemplo? La respuesta fue afirmativa, lo que generó el ejemplo en (28b).

(28a) *Sak* *jir=feria-ka-*' *mu* *pueblo*
 REP.IC COP=feria-EST-IRR DEM pueblo
 'Habrá una feria en el pueblo'

(elic_062020_ER_GC)

(28b) *Sap* *jir=feria-ka-*’ *mu* *pueblo*
 REP.ID COP=feria-EST-IRR DEM pueblo
 ‘Habrá una feria en el pueblo’ (elic_062020_ER_GC)

El Escenario 5 tiene el propósito de reportar información que fue aprendida a través de escuchar una conversación de manera involuntaria en el autobús. Gracias al contexto se produjo la frase mostrada en (29a), para la cual también hice la pregunta ¿se podría usar también el reportativo en este ejemplo? La respuesta fue afirmativa, lo que generó el ejemplo en (29b).

Escenario 5: Mientras viajas en autobús, escuchas a unas madres de familia contar que los niños entraron a la escuela el lunes. Al llegar a tu casa, ¿cómo le cuentas a tu familia?

(29a) *Sap* *lunes* *ba-bapkia-am* *jia* *gu* *a’-alh* *eskuel*
 REP.ID lunes CMP-entrar-3PL.SUJ RET DET RED:PL~niño escuela
 ‘El lunes entraron los niños a la escuela’ (elic_062020_ER_GC)

(29b) *Sak* *lunes* *ba-bapkia’-am* *jia* *gu* *a’-alh* *eskuel*
 REP.IC lunes CMP-entrar-3PL.SUJ RET DET RED:PL~niño escuela
 ‘El lunes entraron los niños a la escuela’ (elic_062020_ER_GC)

Estos escenarios tienen en común que son eventos que los hablantes escucharon que alguien más dijo. No son escenarios prototípicos de *sak*, que tienen la característica de ser mencionados en una conversación previa, ni son prototípicos de *sap*, que tienen la característica de ocurrir en una narración o en un chisme que le es contado al hablante. Estos escenarios, al igual que muchos otros, se encuentran en un “área gris” que hace posible el uso de cualquiera de los dos evidenciales. Para explicar mejor lo anterior, presento la Imagen 26, la cual explica como la cercanía con la fuente de información determina si se utiliza *sap* o *sak*, como se observa en la Imagen, cuando los dos hablantes intercambian información directamente en una conversación, se utiliza *sak*, el cual es el círculo más pequeño al centro

del diagrama, el núcleo. En el círculo azul que envuelve todo el diagrama, se observan más hablantes que están lejanos a los del centro, esto representa toda la información marcada por *sap* de la cual no se conoce la fuente original, ni se sabe la cantidad exacta de hablantes por la se ha transmitido la información, ahí se encuentran las leyendas, los chismes y los textos pertenecientes al folclor. Y el círculo más interesante es el que se encuentra en medio de estos dos (gris), el cual no es una conversación entre dos hablantes concretos, ni es un chisme o una leyenda, ésta es el “área gris” en la que se pueden utilizar ambos reportativos sin distinción, porque es información que los hablantes escucharon sin participar en la conversación, pero que tampoco se sabe nada del origen o contexto de la información.

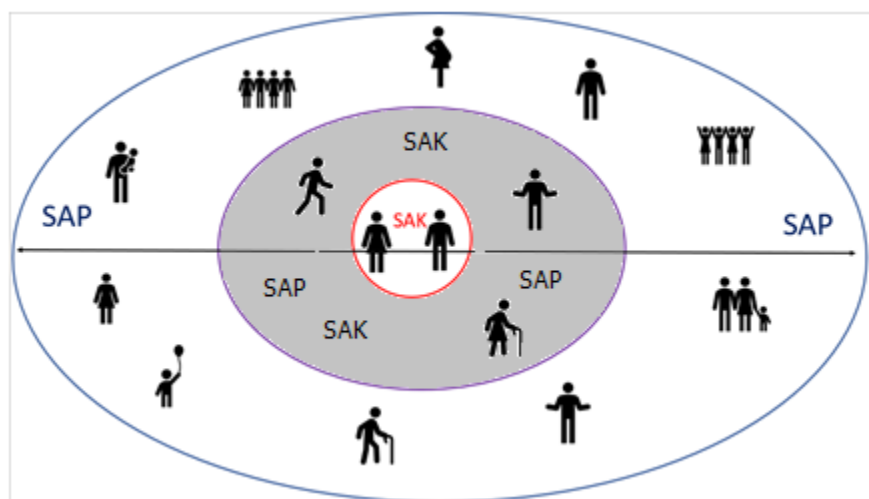


Imagen 26. Dimensiones del uso de los reportativos.

La flexibilidad presentada en estos escenarios para poder utilizar ambos reportativos demuestra que existen contextos en los que los evidenciales coinciden, o que hay una característica de estos contextos que es compatible con ambos evidenciales. Esta característica es que ambos son reportativos y si bien, uno reporta información en el que la fuente es muy cercana al hablante, literalmente participó en el intercambio de información (*sak*) y aquella en la que la fuente es muy lejana y se desconoce (*sap*), ambos reportan información dicha por alguien más. La Imagen 27 señala la característica en la que coinciden ambas partículas, el reportar lo dicho por alguien más, ya sea que lo escuchen directo del hablante fuerte de información o no.

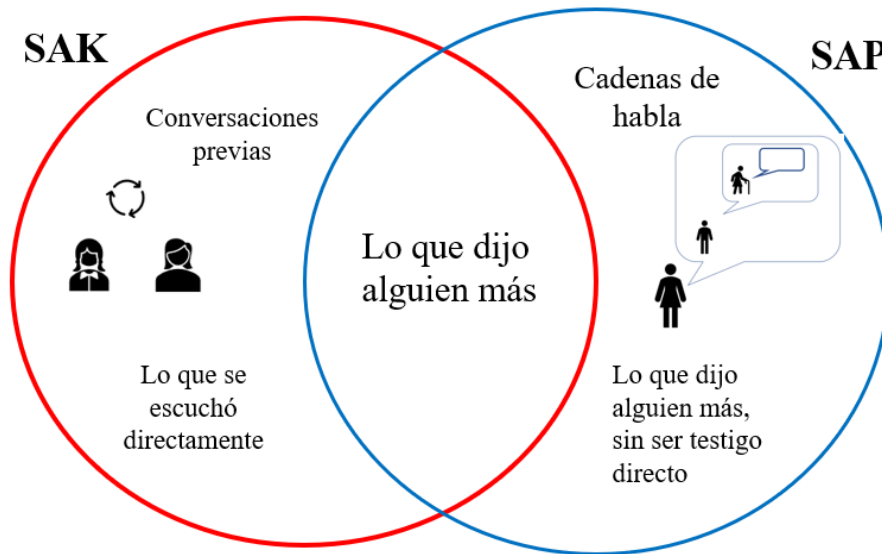


Imagen 27. Similitudes y diferencias entre *sap* y *sak*.

La relación de *sap* con la idea de que no se sabe nada de la fuente de información transmite muy poca confiabilidad, al grado que los hablantes la utilizan para evadir la responsabilidad sobre la información, como menciona García (2014, p. 99), incluso mi colaboradora me comentó que hay quienes escuchan el reportativo *sap* y asumen se trata de una mentira. Por otra parte, *sak* se relaciona con la idea de que se escuchó directamente la información, pero también se reconoce que el hablante transmisor puede o no ser la fuente original, o puede estar mintiendo. Ambos matices de los evidenciales impactan directamente en la confiabilidad de la información, como se mostró en las Imágenes 21 y 25, que son repetidas abajo para propósitos ilustrativos, las cuales muestran las nociones de confiabilidad y cercanía con la fuente. Aquí se ilustra como el reportativo *sap* es el menos cercano a la fuente y menos confiable, mientras que *sak* tiene una mayor interpretación de cercanía a la fuente y es un poco más confiable que *sap*, ya que al final ambos son reportativos.

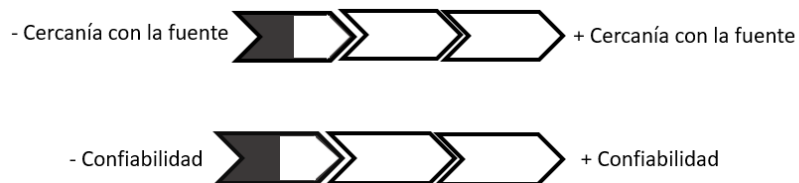


Imagen 21. Cercanía con la fuente y confiabilidad de *sap*.

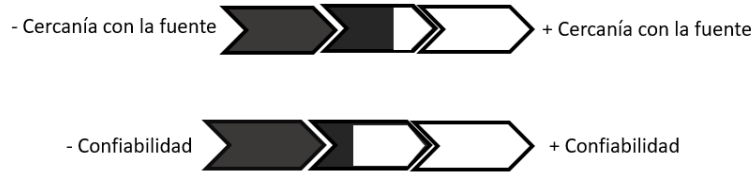


Imagen 25. Cercanía con la fuente y confiabilidad *sak*.

En estos escenarios, donde se puede usar cualquiera de los dos reportativos, el “área gris”, todo parece señalar que es preferible usar el reportativo *sap*, debido a la extensión semántica de alejarse de la responsabilidad de la información. Esto lo observé en la discusión de varios escenarios con mi colaboradora en los que era posible usar ambos evidenciales, pero optaba por usar *sap*, y discutir el porqué, sus respuestas apuntaban más hacia el factor de distanciarse de la responsabilidad más que las diferencias entre los reportativos. En estos casos, es mejor usar *sap* porque la información “no te consta”. En general, el reportativo *sap* mostró más diversidad de contextos y usos fuera de lo evidencial, formando parte de estrategias para introducir cláusulas y fórmulas citativas. Incluso en el corpus, *sap* aparece muchas más veces en los textos que su contraparte *sak*, lo cual se explica por la relación entre las características del reportativo *sak* y los textos del corpus que son en su mayoría narraciones.

Habiendo discutido las características de los reportativos de manera individual y en conjunto, en la siguiente sección se aborda el evidencial *bak*.

5.2 El evidencial de inferencia *bak*

Este apartado explora las características del evidencial de inferencia *bak*; primeramente, se exponen las descripciones de los autores anteriores con el fin de discutir sus propuestas y trazar una relación con lo observado en el presente análisis, y después se abordan los resultados de la presente investigación.

5.2.1 Discusión de las descripciones previas del evidencial *bak*

En la primera columna de la Tabla 10 se expone la descripción de los autores anteriores acerca del evidencial *bak*, mientras que mi postura sobre dichos postulados se encuentra en la segunda columna.

| | |
|---|--------------|
| Willett (1991) y García (2014) | |
| a) Codifica inferencia | Coincido |
| Willett (1991) | |
| b) Es poco frecuente | Coincido |
| c) Tiende a ocurrir con <i>dyo (dhu)</i> como interjección | Es debatible |
| d) Todas las inferencias en tepehuano del sureste están basadas en estados existentes o en acciones posteriores; no se conoce ninguna inferencia que haya sido realizada sobre acciones del presente o estados/acciones futuras | Coincido |

Tabla 10. Descripciones anteriores de *bak*.

Para el evidencial de inferencia *bak*, Willett (1991) y García (2014) coinciden en la afirmación **a) codifica inferencia** ejemplificada en (7a) y (7b) del apartado §3.2.3. Al respecto de la frecuencia, Willett (1991) describe al inferencial como **b) poco frecuente**, y relaciona esta afirmación directamente con **c) tiende a ocurrir con *dyo (dhu)* como interjección**, añadido que en mis datos de textos esto sí se manifiesta, pero, en la elicitación dirigida no. Esta estructura aparece en (30), donde alguien en respuesta a una sugerencia de ver a sus familiares responde *aa dhu bak*.

- (30) *Ba-ja-ti-mira* *ap* *baidha gu* *ge:*
 CMP-3PL.OBJ-ver-MOV 2SG.SUJ invitar DET grande
- jum-nan* *jup* *kaich* *gio* *gu* *jum-kulsi*
 3SG.POS-madre IT decir COORD DET 3SG.POS-abuelo
- gio* *gu* *jum-jikulh* *na=ap* *jax* *chu* *tuim*
 COORD DET 3PL.POS-tío SUB=2SG.SUJ como algo tener
- a* *dhu* ***bak*** *jix=bai'*
 INTERJ E.DIR INFR COP=bien
- ‘Dijo “ve a verlos, ahí está tu abuela y tú abuelo y también tú tío, tus familiares que tienes” está bien pues’.
 (Text_062019_ESM_GC_treshermanos)

Mi interpretación de este ejemplo es que el evidencial directo *dhu* se encuentra desempeñando una función más discursiva que evidencial, al marcar el inicio de una respuesta. Después de mostrarle este ejemplo (30) a mi colaboradora, explicó en sus palabras que “el *bak* está ahí porque significa que entonces lo que pensó estaba bien”. Lo que puede

interpretarse como que el hablante, tras escuchar lo que le dijeron, utilizó esa información como base para inferir que la idea que tenía previamente era correcta.

Por último, coincido con la afirmación de que *bak d* describe un estado existente o una acción posterior. Durante la discusión con mi colaboradora sobre el uso del inferencial *bak*, observé que dichos escenarios exigían un detonador o un estímulo, en palabras de mi colaboradora “debe haber pistas para que pienses eso”. El siguiente escenario creado para elicitación de frases que incluyeran el evidencial *bak* y la frase generada a partir de este escenario prueban que se necesita un estímulo para hacer una inferencia. El Escenario 6 menciona que al ver una persona que carga un pastel, podría asumirse que es su cumpleaños. El estímulo en este escenario es el pastel, ya que es lo que detona la inferencia. En el ejemplo (31) se muestra la frase generada a partir de este escenario.

Escenario 6: Imaginemos que una persona entra a donde tú estás con un pastel de cumpleaños en las manos, entonces podrías preguntar usando *bak*: ¿Es su cumpleaños, por eso trae un pastel?

(31) *Dhi' ja bak xib ai'-chu-ñ*
 DEM 3PL.OBJ INFR hoy llegar-CAUS-APL

¿oidha' na ba' pastel xi-ua'?
 año SUB SEC pastel IMP-TRAER
 ‘Entonces ella cumplirá años ahora ¿por qué trae pastel?’

(elic_062020_ER_GC)

Después de revisar distintos escenarios en los que podría aparecer el evidencial de inferencia *bak*, uno de los escenarios que fue rechazado, es decir, que no era apto para usar el evidencial de inferencia, fue aquel que no incluía un estímulo sobre el cual fundamentar la inferencia. Durante ese ejercicio de elicitación mi colaboradora debía generar una pregunta usando *bak* con el Escenario 6 en el que, en contraste con el Escenario 7, ahora ella era quien cargaba el pastel:

Escenario 7: Imaginemos que tú llegas con un pastel de cumpleaños y me preguntas ‘¿pensaste que es mi cumpleaños porque traigo un pastel?’

La respuesta de mi colaboradora fue que no se puede usar *bak* con este ejemplo. Lo que me llevó a revisar ambos escenarios, representados en las ilustraciones a continuación, el Escenario 6 (Imagen 28) y el Escenario 7 (Imagen 29).



Imagen 28. Escenario de inferencia 5



Imagen 29. Escenario de inferencia 6

Al revisar los escenarios, en el primero, quien realiza la inferencia lo hace tomando el pastel como estímulo, mientras que, en dos, no queda claro cuál es el detonador de la inferencia. Es decir, al hacer la siguiente pregunta no queda claro: ¿Qué se podría tomar en el segundo escenario como estímulo para generar una inferencia por parte de la otra persona? Discutiendo con mi colaboradora y basándome en los escenarios en donde sí era posible generar una frase que incluyera el inferencial *bak*, mi propuesta de análisis asume que todos coincidían en que había algún elemento percibido de manera visual que detonaba las inferencias. En el caso del Escenario 7 mencionado anteriormente, se propone hacer una inferencia sobre algo que no se puede percibir, que son los pensamientos del otro hablante. La mayoría de los ejemplos son inferencias de un estímulo visual, lo que puede generar la

interrogante ¿y qué sucede con el resto de los sentidos? Por ello, se desarrolla el apartado 4.2.4 para explorar la relación entre distintos estímulos e inferencias con el evidencial *bak*.

5.2.2 El inferencial *bak* en preguntas

Este evidencial también tiene la posibilidad de ocurrir en preguntas. Una estrategia para formar las preguntas fue tomar una oración declarativa que tenga el evidencial de inferencia *bak* y pronunciarla con el tono ascendente de pregunta, como se muestra en (32).

- (32) *¿Bak ach lentejas jugia-’?*
 INFR 1PL.SUJ lentejas comer-IRR
 ‘Entonces nosotros vamos a comer lentejas?’
 (elic_062020_ER_GC)

Las preguntas generadas en la elicitación son (33a) y (33b) se originan a partir de los contextos propuestos en los escenarios (8a) y (8b). En el escenario (33a) el estímulo es olor a pan, lo que genera la pregunta “¿vamos a comer pan?”, mientras que en (33b) el estímulo es la comida salada, lo que genera la pregunta “¿entonces quién la preparó?”.

Escenario 8a: Imaginemos que un día llegas a tu casa y huele a pan, ¿es posible decir ‘huele a pan, entonces vamos a comer pan?’

- (33a) *¿Xib ach bak pan jugia-’?*
 ahora 1PL.SUJ INFR pan comer-IRR

Na ba’ jix=pan tu-ub
 SUB CMP COP=pan DUR-oler
 ‘¿Entonces ahora vamos a comer pan? Porque huele a pan’
 (elic_062020_ER_GC)

Escenario 8b: Imaginemos que tú sabes que tu hermana le gusta mucho preparar comida con sal. Un día pruebas una sopa y sabe muy salada. Es posible decir ¿puedes decir usando *bak* ‘Entonces mi hermana hizo esta sopa, porque está salada’.

- (33b) *¿Jiñ-xiix ja bak tu-bhai’ñ gu guisar?*
 1SG.POS-hermana 3PL.OBJ INFR DUR-cocinar DET guisar

na ba' gilhim jix=on-ka-k
 SUB SEC mucho COP=sal-EST-PUNCT
 '¿Entonces mi hermana hizo el guiso? Porque está muy salada'
 (elic_062020_ER_GC)

Ambas preguntas generadas incluyen el inferencial *bak*, ambas tienen como detonante de la inferencia un estímulo; en una, el estímulo es un olor y en otra es un sabor, lo cual prueba que los estímulos que admite el inferencial *bak* no son sólo visuales. Otra observación producto de estos ejemplos es que, en (33a) el estímulo y la inferencia se hacen con conocimientos del mundo “huele a pan, hay pan”, mientras que en el segundo escenario la inferencia se hace con base en un sabor y conocimiento que no es general, más bien, es conocimiento individual (su hermana cocina salado). En estos ejemplos se observa que el evidencial de inferencia aparece después del sujeto dentro de las preguntas. Con respecto a la posición del inferencial dentro de la frase declarativa, el siguiente subapartado se enfoca en revisar las pruebas destinadas para determinar la posición de *bak* dentro de dichas frases.

5.2.3 Posición de *bak* dentro de la frase

En esta sección se exponen los resultados de la prueba de posición, la cual consistió en tomar una frase como base (34), y editarla colocando el evidencial de inferencia *bak* en distintas posiciones: antes del sujeto, después del verbo, después del complemento directo, etc.

(34) *Gu a~'ahl ja-saba'n-am*
 DET RED:PL~niño 3PL.OBJ-comprar-3PL.SUJ

gu dulsis gu mantuxi'ñdham
 DET dulces DET enseñar-NMLZ
 'Los niños le compran dulces a las maestras'
 (elic_062020_ER_GC)

En la prueba se presentaron todas las frases editadas con *bak* en distintas posiciones y mi colaboradora debía señalar que frases eran aceptables, cuales inaceptables y cuales medianamente aceptables en caso de haberlas. A continuación, se muestra la prueba en la Imagen 30 tal y como fue aplicada a mi colaboradora, también se incluyen los resultados.

| | |
|--|----|
| 1. Gu a'ahl ja saba'n am bak gu dulsis gu mantuxi'ndham | ½ |
| 2. Bak gu a'ahl ja saba'n am gu dulsis gu mantuxi'ndham | sí |
| 3. Gu a'ahl ja saba'n am gu dulsis gu mantuxi'ndham bak | No |
| 4. Gu a'ahl ja bak saba'n am gu dulsis gu mantuxi'ndham | No |
| 5. Gu a'ahl ja saba'n am gu dulsis bak gu mantuxi'ndham | ½ |
| 6. Gu a'ahl bak ja saba'n am gu dulsis gu mantuxi'ndham | Sí |

Imagen 30. Prueba de posición del inferencial *bak*.

Los resultados de la prueba señalan que a pesar de que en la bibliografía no se mencionan restricciones para la ubicar el inferencial dentro la frase, éste prefiere los primeros lugares (cerca del verbo), mientras que rechaza los lugares al final. Estos resultados coinciden con lo observado en las preguntas que incluían *bak*, tanto en la frase declarativa como en la interrogativa, el evidencial de inferencia prefiere ubicarse después del sujeto o antes del verbo, que atiende a la segunda posición.

Una vez revisados los resultados de la prueba enfocada en la posición del evidencial de inferencia *bak*, el siguiente subapartado está enfocado en exponer los límites semánticos de este evidencial.

5.2.4 Límites semánticos

El objetivo de revisar los límites semánticos de cada evidencial es probar los escenarios en los que es posible utilizarlos, registrar en cuáles no, e indagar cuál es la razón. En parte, este tipo de pruebas están motivadas en los escenarios de elicitación que hacían referencia al origen de la información, en donde no era posible utilizar los evidenciales. Dichos contextos fallidos para obtener frases con en el inferencial *bak* generaron las preguntas: ¿qué determina si se puede utilizar el inferencial *bak*? ¿dónde está el límite semántico? Con el objetivo de conocer los requisitos semánticos para utilizar este evidencial fueron realizadas una serie de pruebas de elicitación enfocadas en conocer los tipos de estímulos que acepta *bak* para marcar inferencias.

Muchos ejemplos de inferencias marcadas con *bak* son producto de un estímulo visual, es decir, los hablantes hacían una inferencia a partir de algo que observaron. Para

determinar si *bak* sólo puede marcar inferencias detonadas por la vista o aceptar input de otros sentidos, se realizó una prueba en la que presentaban distintos contextos, en los cuales el estímulo era percibido por el resto de los sentidos y así confirmar si era posible generar inferencias marcadas con *bak* a partir de éstos. A continuación, se presentan los escenarios con los distintos estímulos que se perciben a través de los sentidos y las frases producto de estos estímulos. Cada escenario es etiquetado con el sentido que se puso a prueba, después dentro del cuadro se expone el contexto del escenario y seguido del contexto se muestra la frase producto de la elicitación.

El siguiente ejemplo prueba un escenario donde el gusto (sabor) es el estímulo que genera la inferencia. El escenario es presentado dentro del siguiente cuadro, etiquetado como Escenario 9a, la frase originada se encuentra en (35).

Escenario 9a: Imaginemos que tú sabes que tu hermana le gusta mucho preparar comida con sal. Un día pruebas una sopa y sabe muy salada. ¿Cómo dirías “¿Entonces mi hermana hizo esta sopa, porque está salada” usando *bak*?

(35) *Jiñ-xix* ***bak*** *tu* *guisaru*
 1SG.POS-hermana INFR algo guisar

na *ba* *gilhim* *jix=on-ka-k*
 SUB SEC mucho COP=sal-EST-PUNCT
 ‘Entonces mi hermana hizo el guiso por eso está salada’
 (elic_062020_ER_GC)

Olfato. En el siguiente ejemplo es probado un escenario donde el olor es el estímulo que genera la inferencia. El escenario es presentado en dentro del siguiente cuadro, etiquetado como escenario 9b, la frase originada gracias a este escenario se encuentra en (36).

Escenario 9b: Imaginemos que un día llegas a tu casa y huele a pescado, ¿cómo le dirías a tu familia que ya te diste cuenta de que van a comer pescado porque huele pescado?

(36) *Bak ach batop-kin tu-jugia-'*
 INFR 3PL.SUJ pescado-POSP:con DUR-comer-IRR

na ba' jix=batop
 SUB SEC COP=pescado

tu-ub ya kusiñ
 DUR-oler DIR cocina

‘Entonces nosotros vamos a comer pescado, porque huele a pescado aquí en la cocina’.

(elic_062020_ER_GC)

Tacto. En este escenario la textura es tomada como estímulo para generar una inferencia. El escenario es presentado dentro del siguiente cuadro, etiquetado como escenario (9c) y la frase originada con base a este escenario es (37).

Escenario 9c: Imaginemos que un día te sientas a comer, tomas una tortilla y está muy dura y fría ¿cómo le dirías a tu hermana que piensas que las tortillas son viejas porque están duras utilizando *bak*?

(37) *Dhiñi dhi timkalh gilhim ji guupuk*
 DEM.IND DEM tortillas mucho FOC rígidas

bak pai' na=mit duuk jup duu
 INFR ADVR SUB=3PL.SUJ.PFV ADVR IT hacer.PFV

‘Estas tortillas están muy duras entonces sabe cuándo los hicieron’

(elic_062020_ER_GC)

Oído. Aquí se prueba una inferencia originada por un sonido. El escenario es presentado dentro del siguiente cuadro, etiquetado como escenario (9d), la frase originada se encuentra en (38).

Escenario 9d: Un día estás en tu casa y de repente escuchas música muy fuerte por un rato. ¿Cómo le dirías a tu hija que piensas que tu vecino tiene fiesta porque tiene música muy fuerte? Utilizando *bak*.

(38) *Gu=ñ jaduñ jé' tu-sab,*

DET=POS:1SG hermano AFFIRM DUR-jugar

moo chi bak piastatar

duda INT.NR INFR fiesta

‘Mi vecino tiene música muy fuerte, seguro tiene una fiesta’

(elic_ER_GC_junio2020)

Los resultados de este ejercicio comprobaron que *bak* acepta cualquier estímulo perceptible como fundamento para realizar una inferencia, sea visual, auditivo, olfativo, gustativo y táctil, no hay restricción de este tipo. Si la restricción no yace en el tipo de estímulo, ¿Entonces dónde? Para resolver esta pregunta, hay que revisar el proceso de inferencia marcado en *o'dam*. En la Imagen 31 se ejemplifican los componentes del proceso de inferencia, esto basado en lo registrado a lo largo de los resultados de los ejercicios de elicitación; siendo (A) el estímulo y (B) la inferencia. El proceso ocurre de la siguiente manera, una vez que el hablante percibe el estímulo (A) entonces puede inferir (B).

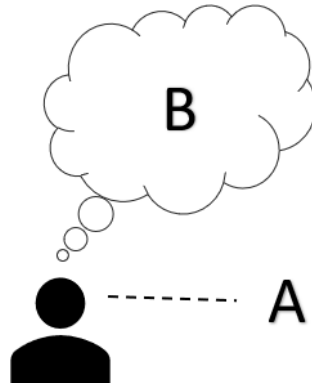


Imagen 31. Proceso de inferencia

Los escenarios que más relevan información acerca del uso del evidencial de inferencia *bak* son aquellos que resultan negativos y no permiten que se utilice el evidencial, ya que relevan que se encuentran fuera del límite semántico de éste. El Escenario 6 y el 7 ilustran muy bien el límite de los evidenciales son los siguientes.

Escenario 6: Imaginemos que una persona entra a donde tú estás con un pastel de cumpleaños en las manos, entonces podrías preguntar usando *bak*: ¿Es su cumpleaños, por eso trae un pastel?

Escenario 7: Imaginemos que tú llegas con un pastel de cumpleaños y me preguntas ¿pensaste que es mi cumpleaños porque traigo un pastel?

El estímulo en el Escenario 5 es ver que alguien trae un pastel, lo que lleva a la inferencia de que es su cumpleaños o es el cumpleaños de alguien, mientras que el segundo escenario, el hablante es quien tiene el pastel de cumpleaños. Aquí, se pregunta al otro hablante, quien vio el pastel sobre la inferencia que pudo haber hecho “¿pensaste que es mi cumpleaños porque traigo un pastel?”. Este par me llevó a pensar que esto se debía a que el límite del evidencial se encuentra en las inferencias de los demás, es decir no se puede realizar éstas sobre los pensamientos de otros. Lo que generó que diseñara y aplicara escenarios para probar si es posible hacer inferencias de lo que piensan otros. El escenario (10a) plantea hacer la pregunta sobre si un tercero infiere que va a llover.

Escenario 10a: Estás esperando el autobús con tu hermana y al otro lado de la calle hay una señora, el cielo se ve un poco nublado. Entonces le haces una pregunta a tu hermana ¿Crees que ella piense que también va a llover? Utilizando *bak*

Este escenario resultó negativo, no es posible generar una pregunta utilizando *bak* en este caso, se debe utilizar otras palabras. Por lo que modifiqué el escenario anterior añadiendo un estímulo prueba de que la otra persona también considera que va a llover, generando el Escenario 10b.

Escenario 10b: Estás esperando el autobús con tu hermana y al otro lado de la calle hay una señora **con un paraguas**, el cielo se ve un poco nublado. Entonces le haces una pregunta a tu hermana ¿Crees que ella piense que también va a llover? Utilizando *bak*

Este escenario fue exitoso y, por tanto, dio origen al ejemplo en (39), una conversación entre dos personas que se preguntan acerca del clima y los pensamientos de un tercero.

- (39) A: *¿Ap ilhi'ñ ja na du-du ya' xib*
 2SG.SUJ creer 3PL.OBJ SUB RED:IT-llover DEM ahora
- na ba' jix=chiiba'?*
 SUB CMP COP=nublado
 ¿Tú crees que irá llover ahora porque está nublado?
- B: *Añ ilhi'ñ na jé*
 1SG.SUJ creer SUB AFFIRM
 'Yo creo que sí'
- A: *A dhu bak gu'ñi pui' jup jum-a' na*
 INTERJ E.DIR INFR DEM SENS IT 3R/M-pensar SUB
- du-du ya' na ba' ua' gu nailo*
 RED:IT-llover DEM SUB CMP traer DET hule
 'A pues entonces ella también piensa que va a llover por eso trae hule'
 (elic_062020_ER_GC)

Este escenario prueba que es posible hacer inferencias acerca de los pensamientos de otros, siempre y cuando exista algo que haga evidente lo que está pensando la otra persona. Otro ejemplo que confirma lo anterior, se presenta en (40), aquí está otra inferencia realizada sobre lo que piensa otra persona. El contexto presentado para este ejemplo es el Escenario 10c presentado a continuación.

Escenario 10c: Estás en la sala de maestros esperando con otros profesores a que empiece la junta, después de media hora el director no llega. Entonces un profesor comienza a guardar sus cosas. Un minuto después, llega el director. ¿Cómo le preguntas si pensó que se canceló la junta porque ya era muy tarde?

El ejemplo (40) también es exitoso ya que fue posible generar una frase que incluyera el inferencial *bak*, la cual es una pregunta acerca de lo que otra persona piensa basada en lo que se puede observar en sus acciones, en este caso, que guardara sus cosas porque creyó que no habría reunión.

- (40) *¿Bak* *ap* *jum-a'* *ja*
 INFR 2SG.SUJ 3R/M-pensar 3PL.OBJ
- na cham ka-r=junta-ka-'*
 SUB NEG PERF-COP=junta-EST-IRR
- na=p ba' ba-tu-ulhñ-im gu=m bix chu'?*
 SUB=2SG.SUJ SEC CMP-DUR-creer-PROG DET=POS:2SG todo algo
 '¿Entonces usted piensa que ya no va a haber reunión por eso ya estás guardando tus cosas?'
 (elic_062020_ER_GC)

Los ejemplos (39) y (40) demuestran que sí es posible realizar inferencias acerca de lo que piensan otras personas, entonces ¿por qué resultó fallido o negativo el escenario donde el hablante sostiene el pastel e intenta inferir acerca de los pensamientos de otro hablante? La respuesta es que no se incluyó o no se menciona algún estímulo que el hablante pudiera utilizar como base para hacer su inferencia. Para poder utilizar el marcador de inferencia *bak* es necesario que la inferencia cumpla la característica de estar fundamentada en un estímulo tangible, perceptible a través de cualquiera de los cinco sentidos. La razón por la que no se puede marcar con *bak* las inferencias sobre los pensamientos de otros individuos es porque los pensamientos no son tangibles, a menos de que sean externalizados no viven en el mundo físico, por lo tanto, no cumplen con la condición principal para ser marcados con el evidencial *bak*. Tal como lo muestra la Imagen 32, que expone un escenario fallido de inferencia con el evidencial *bak*. En cambio, la Imagen 33 muestra cómo es posible hacer inferencias con el inferencial *bak* acerca de los pensamientos de otras personas siempre y cuando exista alguna manifestación tangible de dichos pensamientos para ser el fundamento de la inferencia. En la Imagen 33 se representa gráficamente el Escenario 9b, en el que se infiere que el otro piensa que lloverá al verlo cargar un paraguas.

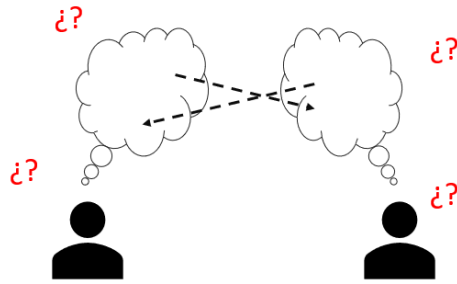


Imagen 32. Escenario fallido de inferencia.

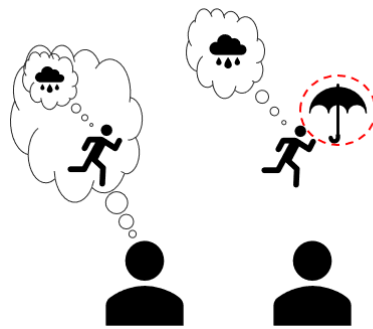


Imagen 33. Escenario exitoso.

En conclusión, el evidencial inferencial *bak* se utiliza siempre que la inferencia sea basada en estímulo tangible. Queda pendiente para futuras investigaciones indagar si dentro de los límites semánticos del evidencial es posible hacer inferencias sobre las inferencias de otras personas. Generar este tipo de ejemplos es complicado, un escenario que incluya “¿inferiste que yo inferí?”, que además sea un escenario posible de la vida real, involucra cierto grado de complejidad que por cuestiones de tiempo no fue abordado en esta investigación.

5.2.5 Confiabilidad y fuente de información

Con el propósito de observar el grado de confiabilidad general y la cercanía con la fuente asociada al evidencial de inferencia *bak* fue aplicada una prueba que permite observar estas características. La prueba consistió en tomar una frase como base, la cual se muestra en (41a) y modificarla para que incluya el evidencial de inferencia, como aparece en (41b).

(41a) *Gu sandarux tu-makia'-am gu despensas sapat*
 DET soldados DUR-dar-3PL.SUJ DET despensas sábado
 ‘Los soldados darán despensas el sábado’
 (elic_062020_ER_GC)

(41b) *Gu sandarux bak tu-makia'-am gu despensas sapat*
 DET soldados INFR DUR-dar-3PL.SUJ DET despensas sábado
 ‘Los soldados darán despensas el sábado’
 (elic_062020_ER_GC)

Parte de explorar las interpretaciones de esta frase fue buscar posibles escenarios que pudieran darle origen (41b). Los escenarios posibles que se discutieron incluyen al Escenario 10d y 10e presentados a continuación:

Escenario 10d: En la comunidad anuncian que las despensas se entregan cada quince días, entonces el hablante contó quince días a partir de la última entrega e infiere que la entrega será el sábado.

Escenario 10e: Las despensas sólo se entregan dos días en la semana y una de ellas es el sábado, entonces el hablante percibió algo que causó que descartara la otra posibilidad y llegó a la conclusión de que las entregarán el sábado.

Estas propuestas de contextos para la oración (34b) tienen en común, que la persona que dijo la frase percibió un estímulo que utilizó como base para la inferencia “los soldados darán despensas el sábado”. Dentro de los contextos en los que se hizo la inferencia, en una se descartó una posibilidad para llegar a una conclusión, mientras que la otra hizo una operación matemática para determinar qué día darían las despensas y como consecuencia descartar el resto de los días. En ambos ejemplos se muestra que las inferencias realizadas, fueron un proceso de escoger una posibilidad de entre muchas disponibles, basadas en la interpretación del estímulo. En el análisis de estos ejemplos, la inferencia es el resultado del hablante escogiendo la explicación o interpretación posible que más coincida el estímulo. Esto destaca la importancia que tienen las interpretaciones de las posibilidades en la inferencia y afecta directamente la lectura del grado de confiabilidad que generalmente se interpreta del evidencial de inferencia.

La lectura de confiabilidad del evidencial de inferencia *bak* es distinta a la realizada en los reportativos de la lengua, porque a diferencia de los reportativos, la inferencia es un proceso en el que no intervienen otros hablantes. Retomando la concepción de Cornillie de confiabilidad, el autor establece que la confiabilidad puede establecerse según “el estado compartido o no compartido de la evidencia. Diferentes fuentes de evidencia son posibles: (i) sólo el hablante, (ii) ambos el hablante y otros participantes/entidades o (iii) exclusivamente el o los otros” (Cornillie, 2009, p. 58).

En el caso de la inferencia, la información es originada por un proceso cognitivo del hablante, no es información que llegó por medio de otros o adquirió a través de sus sentidos. Particularmente, se distingue de la información que llegó a través de otros hablantes, para ejemplificar esto propongo la Imagen 34. Aquí se muestra como el flujo (intercambio) de información reportada involucra a más personas y por tanto el “estado compartido de la evidencia” de Cornillie (2009). Con los reportativos las dinámicas de confiabilidad basadas en la red de hablantes que comparten la información sí son relevantes, pero en el caso del inferencial *bak*, el flujo (intercambio) de información solo involucra al hablante que realiza la inferencia. Por esto, en la Imagen 34 aparece en un círculo aislado el hablante con las flechas representando el flujo de información. En el círculo más grande las flechas ilustran el flujo de información entre los hablantes.

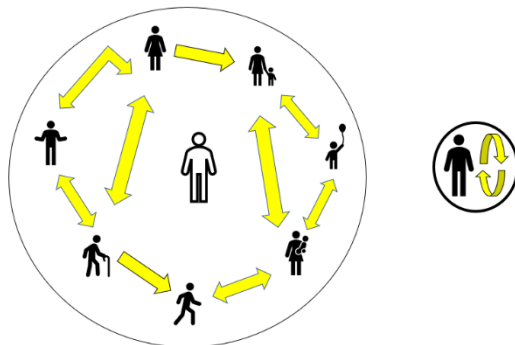


Imagen 34. Flujo de información en *bak* y los reportativos.

El tema se complica del flujo de información se complica si consideramos que el conocimiento que el hablante utiliza información compartida con el resto de los hablantes o un grupo de ellos para realizar sus inferencias, cómo sería el caso del conocimiento general sobre el mundo: el clima, las estaciones, noticias de la comunidad, etc. Este nivel de análisis del fenómeno de inferencia queda pendiente para futuras investigaciones, además de la

discusión acerca del papel que juegan los conceptos de confiabilidad y posibilidad con relación a las inferencias que acompañan al evidencial *bak*.

Basándome en las interpretaciones de distintos escenarios y las condiciones necesarias para usar el inferencial *bak*, propongo el siguiente análisis de la interpretación general de confiabilidad relacionada con la cercanía de la fuente. Cuando el hablante tiene información producto de una inferencia, esto implica que el origen de esta información es un proceso cognitivo, por tanto, se podría considerar que él mismo es la fuente de la información, y al ser él la fuente de información, esto implica mucha cercanía con la fuente y mucha confiabilidad. Sin embargo, las inferencias no son consideradas totalmente confiables para los mismos hablantes, aunque ellos hayan generado la información, esto se debe a que la inferencia también está fundamentada en un estímulo, el cual es algo externo al hablante. Todos estos factores causan que las inferencias tengan cierta confiabilidad, pero no la suficiente para considerarlas totalmente confiables e indiscutibles, sobre todo para el propio hablante, a la hora de cuestionarse sus inferencias o esperar algo de ellas, como menciona Cornille al señalar las formas en las que la confiabilidad de los reportativos incluye el comentario de que “la fuerza de las propias conjeturas del hablante varía” (2009, p. 58).

Haciendo referencia a que se pueden tener distintos niveles de compromiso epistémico con una inferencia, es decir, se puede dudar de las inferencias, ya que no dejan de ser una interpretación. Esto se muestra en la Imagen 35 que señala el nivel de confiabilidad alto, pero no absoluto, al igual que la cercanía con la fuente, pues la información viene del hablante pero, involucra factores externos y al ser interpretaciones, la noción de que pueden ser incorrectas es inherente.

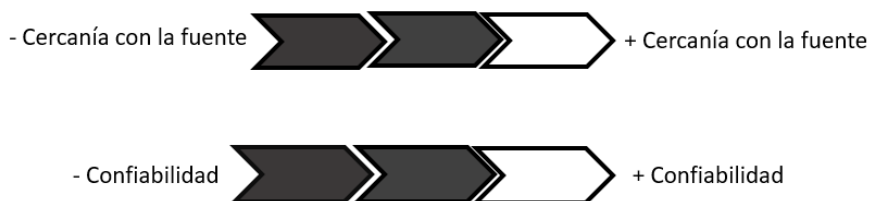


Imagen 35. Confiabilidad y cercanía con la fuente del evidencial *bak*.

Este ejercicio se enfocó en estudiar la confiabilidad de la inferencia para el mismo hablante, queda pendiente para futuras investigaciones el estudio de la interpretación de la

confiabilidad de *bak* cuando dicha información es compartida entre varios hablantes o una comunidad completa.

5.3 El evidencial directo *dhu*

El siguiente apartado expone los resultados del análisis del evidencial directo *dhu*, y a su vez discute la naturaleza de este evidencial. También se aborda la relación entre este evidencial con el resto de las partículas que codifican fuente de información (*sap*, *sak* y *bak*) en las oraciones del tepehuano del sureste. Tal como Willett clasifica en su diagrama de evidencialidad directa e indirecta, la evidencialidad directa refiere a aquella información cuya fuente es de primera mano, es decir, que llegó a través de alguno de los sentidos del propio hablante (Willett, 1988, p. 57), esto se ejemplifica en la Imagen 36.

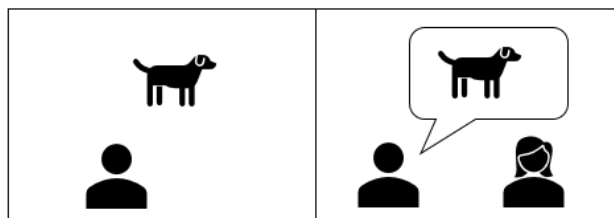


Imagen 36. El hablante reporta información de primera mano.

Antes de adentrarme en el análisis, me parece importante señalar que el caso del evidencial directo *dhu* es diferente al del resto de los evidenciales en cuanto a la interpretación que hace el interlocutor sobre la fuente de información. A lo largo de las discusiones y pruebas aplicadas a este evidencial no fue tan sencillo obtener una lectura de fuente de información tan fácil como fue con los otros tres evidenciales, por otro lado, sus interpretaciones estaban relacionadas más con la estructura del discurso. A lo largo de este apartado se exponen los resultados de las pruebas que se aplicaron al evidencial y permitieron observar dichos comportamientos.

5.3.1 Discusión de las descripciones previas del evidencial *dhu*

La Tabla 11 concentra las descripciones de los autores Willett (1991) y García (2014) sobre el evidencial *dhu*. En la primera columna se exponen las propiedades y comportamientos del evidencial propuestos por los autores, mientras que en la segunda columna se ubica mi

postura con respecto a estas afirmaciones, solamente se abordan los puntos donde no hay coincidencia entre lo dicho por los autores.

| | |
|--|---------------------------|
| Willett (1991) y García (2014) | |
| a) Codifica información de primera mano | Coincido |
| b) Aparece en respuestas a preguntas | Coincido y agrego |
| Willett (1991) | |
| c) Tiende a aparecer después de un predicado | Es debatible |
| d) Puede funcionar como interjección | Tengo una contrapropuesta |
| García (2014) | |
| e) En algunos contextos es obligatorio | Coincido y agrego |
| f) Puede focalizar | Coincido y agrego |

Tabla 11. Descripciones anteriores de *dhu*.

Willet y García confirman el punto **a) codifica información de primera mano** y es ejemplificada en (10) §3.2.4. El punto **b) aparece en respuestas a preguntas**, como en (42), ejemplo que proviene de un diálogo dentro de un cuento tepehuano donde al personaje le hacen la pregunta ¿cómo se come? y su respuesta inicia con el evidencial directo *dhu*.

(42) *Jax jum-kua'* *ja'p sap titda*
 ADVR 3SG.OBJ-comer ADVR REP.ID decir

aa dhu ja'pni
 INTER REP.ID ADVR

ja'p sap ka'ich na=t *jax dhaa sap*
 ADVR REP.ID decir SUB=3SG.SUJ.PFV ADVR servir REP.ID

bhai' xi-bui'-ñ *ma'n jix=bhaikam*
 DIR IMP-hacer-APL un COP=bien.madura

primero gu=x bhai
 primero DEM=COP bien
 '¿Cómo se come? que le dijo, ah pues así, que le dijo y que agarró uno muy maduro'
 (Text_062019_AMA_GC_eltlacuache)

Sin embargo, de acuerdo con el corpus y los ejercicios de elicitación, no sólo las respuestas a preguntas inician con este evidencial, el aporte de esta investigación es que el

evidencial directo *dhu* también aparece en respuestas a afirmaciones. Un ejemplo es (43a), donde un personaje acepta una petición y su respuesta inicia con el evidencial. Incluso hay textos que inician con este evidencial como el caso del ejemplo (43b), aquí el evidencial directo *dhu* es acompañado de una interjección, pero se esperaría que iniciara con el reportativo de información desconocida *sap*, el cual aparece posteriormente.

- (43a) *Dai* *na=ñ* *pui* *ilhi'ñ na'* *pai'*
 solamente SUB=1SG.SUJ SENS creer SUB donde
- muukix* *gu* *kaxio* *xi-yaspa-i*
 morir DET zorro IMP-enterrar-INMEDIATEZ
- ap* *gu* *chiñ-i'ñ* *para* *tai'ja'k*
 2SG.SUJ DET boca-? para boca.arriba
- ‘Nomás pido que si algún día ves a un zorro muerto que lo entierres con la boca hacia arriba’
- aa* *jix=bhai* *gu* *gi* *aa* *dhu* *pui* *tui-ka'*
 INTERJ COP=bien DEM COORD INTERJ E.DIR SENS ser-EST
- ‘ah sí está bien bueno así queda entonces’.
- (Text_062019_MAR_GC_elcaiman)

- (43b) *Aa* *dhu* *gu'* *sap* *mummu* *pai'* *sap*
 INTERJ E.DIR DEM REP.ID DEM.ADVR donde REP.ID
- kio-ka-'* *ma'n* *gu* *ma'n-kam...*
 vivir-EST-IRR un DET uno-POSP:ORIGEN
- ‘Ah pues que vivía por ahí una persona...’.
- (Text_062019_MAR_GC_elmarranoyelburro)

Dado que el evidencial directo *dhu* puede aparecer al inicio de las participaciones de los hablantes, propongo que este evidencial se encuentra cumpliendo funciones más discursivas que de marcación de la fuente de información. Lo que Schiffrin (1987, p. 8) llama cohesión conversacional. Para ser más específica, la propuesta es que este evidencial, acompañado de la interjección *aa* es utilizado para marcar el inicio de una respuesta a una pregunta, una afirmación o el inicio de un diálogo (como al inicio de un cuento). Durante la elicitación fueron realizadas pruebas de elisión, donde se retiraba el evidencial directo *dhu* o la interjección *aa*, y al presentarle estos ejemplos a mi colaboradora fueron “inaceptables” o

“extraños”. Lo que me llevó a concluir que *aa dhu* es una combinación muy integrada, al grado de que *aa dhu* parece formar una unidad. Para ilustrar esto, en los ejemplos de (44) se muestra una de las pruebas de elisión aquí mencionadas. El ejemplo (44a) presenta el fragmento original, en (44b) se eliminó el evidencial, en (44c) fue retirada la interjección y en (44d) se descartaron ambas.

Los ejemplos, (44b) y (44c) son inaceptables, en estos fue retirado uno de los dos: la interjección *aa* o el evidencial *dhu*. El ejemplo (44d) muestra la frase en la que se retiró la interjección junto con el evidencial, está frase sí fue aceptada como correcta y conservaba su significado.

(44a) *Aa dhu xib añ ba' jugio-ka-',*
 INTERJ E.DIR ahora 1SG.SUJ SEC comer-EST-IRR

mu ja'p xi ji dhuu up gio
 DEM ADVR IMP FOC hacer.PFV IT COORD
 ‘A pues ahora si me lo voy a comer, por ahí se fue otra vez’.
 (Text_062019_MAR_GC_tlacuache)

(44b) **Aa xib añ ba' jugio-ka-',*
 INTERJ ahora 1SG.SUJ SEC comer-EST-IRR

mu ja'p xi ji dhuu up gio
 DEM ADVR IMP FOC hacer.PFV IT COORD
 ‘A pues ahora si me lo voy a comer, por ahí se fue otra vez’.
 (elic_062020_ER_GC)

(44c) **Dhu xib añ ba' jugio-ka-',*
 E.DIR ahora 1SG.SUJ SEC comer-EST-IRR

mu ja'p xi ji dhuu up gio
 DEM ADVR IMP FOC hacer.PFV IT COORD
 ‘A pues ahora si me lo voy a comer, por ahí se fue otra vez’.
 (elic_062020_ER_GC)

(44d) *Xib añ ba' jugio-ka-',*
 ahora 1SG.SUJ SEC comer-EST-IRR

mu ja'p xi ji dhuu up gio
 DEM ADVR IMP FOC hacer.PFV IT COORD

‘A pues ahora si me lo voy a comer, por ahí se fue o otra vez’.
(elic_062020_ER_GC)

Por lo tanto, de estas pruebas extraigo que: i) *aa dhu* es una estructura que funciona como una unidad, por lo tanto, no se puede retirar uno de los elementos, ii) la construcción se utiliza al iniciar respuestas y iii) su uso no es obligatorio, ya que puede ser retirada de las frases y “no cambia el significado”. El hecho de que su posición al inicio sea para marcar una respuesta y que *aa dhu* puede ser retirado de las frases sin que esto altere el significado o tenga mayores consecuencias coincide con dos características de los marcadores o partículas discursivas señaladas por Schiffrin; aparecer al inicio de las oraciones mostrando que son independientes de la estructura de la oración y se pueden remover sin afectar la estructura de la oración (Schiffrin, 1987, p. 32).

Este tipo de comportamientos por parte del evidencial directo *dhu*, que además no hay registro de que se manifiesta en el resto de los evidenciales, es la causa de que sospeche sobre las funciones discursivas que podría estar desempeñando este evidencial.

Por otro lado, el punto **c) tiende a aparecer después de un predicado** es debatible. Un ejemplo donde se podría observar este comportamiento es (45) donde en un diálogo simulado sobre un celular que se rompe, alguien pregunta qué sucedió y la otra persona responde. En la respuesta, el evidencial *dhu* aparece después del predicado.

(45) A: ¿*Jax jum duu ba*’?
 cómo 3R/M hizo SEC
 ‘¿Y cómo se hizo?’

B: *Pu jaiki dhu*
 SENS romper E.DIR
 ‘Pues se quebró’

(elic_062020_ER_GC)

Además de los ejemplos registrados por Willett (1991), este fue uno de los pocos casos dentro de mi corpus en el que se documenta esta característica. En mi corpus la gran mayoría de las ocasiones en las que ocurre *dhu* es al inicio de una respuesta, ya sea de pregunta o una afirmación, como se mencionó en el punto anterior.

Otra propuesta que hace Willett (1991) es que este evidencial **d) puede funcionar como interjección**, de acuerdo con mi análisis, esta función se relaciona con el punto **b)**

aparece en respuestas a preguntas, ya que en los ejemplos del autor se expone que el evidencial directo *dhu* está funcionando como interjección (46a) y (46b), ambas están registradas como respuestas a la pregunta “¿Qué estás haciendo?” Además, la segunda aparece de la mano de la interjección *aa*.

Como se puede observar en los ejemplos (46a) y (46b) el evidencial directo *dhu* aparece junto a la conjunción adversativa *gu'* (pero), el autor menciona que esto es parte del uso como interjección: “*dhu* puede ser usado con interjección, solo o seguido por la conjunción coordinante *gu'* ‘pero’ o el subordinador *na*” (Willett, 1991, p.163)²⁵.

(46a) *Dyo gu' añ ya' va-ñ-jìpi'ñ ji.*
 INJ but 1S here RLZ-1S-rest EMP
 ‘Bueno, yo estoy descansando aquí.’

(Willett, 1991, p.231)

(46b) *Ah, dyo gu' ach ya' tu-vipi-a' ji dyi casnir.*
 INJ INJ but 1P here EXT-guard-FUT EMP DET sheep
 ‘Oh, nosotros estamos aquí nomás cuidando estas ovejas.’

(Willett, 1991, p.231)

Mi análisis de estos ejemplos es que *dhu* no está funcionando como interjección, está cumpliendo otras funciones relacionadas con el discurso, marcando el inicio de respuestas a preguntas o participaciones de los interlocutores. El argumento en contra se muestra en los ejemplos (46a) y (46b), ambos son respuestas a una misma pregunta, y por ser respuestas, como se explicó en inciso b) inician con el evidencial directo *dhu*.

Mi postura con respecto a la característica **e) en algunos contextos es obligatorio** es contraria, ya que en el corpus, no me fue posible encontrar un ejemplo en el que el uso del evidencial (por sí mismo) fuera obligatorio. Es decir, cuando el evidencial directo *dhu* aparecía en los textos sin la interjección *aa* (al iniciar una respuesta) o un nexo coordinante podía retirarlo y no alteraba la interpretación de la frase.

Los argumentos expuestos a lo largo de este apartado para fundamentar el carácter no obligatorio de este evidencial son: la marcación por defecto, y el uso por motivos estilísticos. En repetidas ocasiones mi colaboradora señaló que *dhu* se podía quitar de la frase porque:

²⁵ The particle *dyo* can also be used as an interjection, either alone or followed by the coordinating conjunction *gu'* ‘but’ or the subordinating conjunction *na*.

“las personas lo usan para que suene mejor lo que están diciendo”, es decir, es usado como recurso estilístico, o por lo menos así parece ser percibido por los hablantes. El ejemplo utilizado por García (2014) para explicar que en algunos contextos es obligatorio se encuentra expuesto en (47a). Al hacer un ejercicio de elicitación con esta frase y eliminar *dhu*, la respuesta fue rechazada, no era posible quitar el *dhu*. Al cuestionar si podía sustituir el evidencial por algo más, la respuesta fue positiva, se sustituyó por el secuencial *ba'*. Lo cual revela que no se puede retirar y que está cumpliendo una función discursiva.

En (47b) se muestra la alternativa sin el evidencial *dhu* que propone mi colaboradora para (47a), la diferencia entre ambos ejemplos es que se añadió un secuencial y una modificación al numeral que ahora significa ‘de a dos’. Mi conclusión es que el evidencial directo *dhu*, cuando aparece solo tiene funciones distintas a cuando está acompañado de otras partículas. Al estar acompañado puede introducir frases, respuestas a preguntas y afirmaciones, y al estar solo sus funciones van más a lo evidencial.

(47a) *Jiima'n* ***dhu*** *jai'* *gok* *jup* *ñiok-am*
 algunos E.DIR otros dos IT hablar-3PL.SUJ

o'dam *gio* *kastil*
 tepehuan COORD español
 ‘Algunos hablan dos lenguas, tepehuan y español’.

(García, 2014, p.104)

(47b) *Jii'ma'n* *jai'* ***ba'*** ***go'-gok*** *jup* *ñiok-am*
 algunos otros SEC RDP:PL-dos IT hablar-3PL.SUJ

gu *o'dam* *gio* *kastil*
 DET tepehuan COORD español
 ‘Algunos hablan dos lenguas, tepehuan y español’

(elic_062020_ER_GC)

Todos estas manifestaciones y características del evidencial directo *dhu* documentadas en esta investigación, parecen ser indicios de que este evidencial se encuentra en proceso de cambio, el cual es diferente al resto de evidenciales en *o'dam* y particularmente al reportativo *sap* que en contraste con este evidencial es obligatorio, tiene extensiones semánticas, puede formar citativos, mientras que *dhu* introduce respuestas y no es obligatorio.

Coincidió con la última característica del cuadro **f) puede focalizar**, en donde García (2014) señala que: “la interacción entre los evidenciales y el foco puede ser explicada en términos de pragmática porque ambos se relacionan con nueva información presentada en el discurso”²⁶. Esta característica se observó durante los ejercicios de elicitación, en la prueba de sustitución (48a-b), que consistió en cambiar de orden los elementos *dhu gu’* con el fin de comprobar si alteraba el significado. La respuesta del ejercicio del cambio de orden fue que la frase ya no tenía el mismo significado. Mi colaboradora explica que *Gu’ dhu jax más* es igual, pero señalando que *jax más* es más importante. De este comentario extraigo que el elemento seguido de *dhu* tiene más importancia en la oración, confirma que en este caso el evidencial directo se encuentra cumpliendo la función de focalizador.

(48a) *bueno dhu gu’ jax más jia na gu’ ti-ni’-am*
 bueno E.DIR DET cómo más RET SUB DET DUR-bailar.PFV-3PL.SUJ

gu xiotalh gu cumun jia ja’tkam
 DET mitote DET x RET gente
 ‘bueno pues que más...pues la gente estaba bailando el mitote’
 (elic_062020_ER_GC)

(48b) *bueno gu’ dhu jax más jia na gu’ tini’am*
 bueno DET E.DIR cómo más RET SUB DET

gu xiotalh gu kumun jia ja’tkam
 DET mitote DET x RET gente
 ‘bueno pues que la gente estaba bailando el mitote’
 (elic_062020_ER_GC)

Al probar esta función, me percaté de que *dhu gu’* tiene un orden fijo porque no están unidas al azar, ni están desempeñando funciones por separado, más bien, forman una estructura que tiene su propia función, y que propongo como introductor o conector de frases en un texto, como había mencionado anteriormente. En la siguiente sección explicaré a detalle dicha función que comparte con muchas otras construcciones que incluyen a *dhu*.

²⁶ The interaction between evidentials and focus can be explained in terms of pragmatics because both have to do with new information presented in discourse.

5.3.2 Introdutor de frase

Existen construcciones en donde los evidenciales tienen la función de introducir nuevas frases (frases nominales) y oraciones. Las primeras pueden ser respuestas a preguntas, y las segundas por lo general aparecen en narraciones y cuentos dándole continuidad a la historia, como se abordó en la § 5.1.1.3. Casi todos los ejemplos que aparecen en este apartado sobre el evidencial *dhu* son de esta naturaleza (49), (50), (51a-b) incluso dentro de los textos del corpus, una de las formas más comunes en las que se podía encontrar el evidencial *dhu* es desempeñando esta función (acompañado de nexos coordinantes, introduciendo una frase). Estas estructuras se componen de un nexo coordinante más el reportativo *sap* o el evidencial directo *dhu*, (estas estructuras no se presentaron para *sak* y *bak*).

Los nexos coordinantes tienen la facultad de introducir cláusulas por sí mismas, y se acompañan del evidencial directo *dhu* o el reportativo de información desconocida *sap*, (en ocasiones de ambos) para introducir frases. Mi propuesta es que los evidenciales (*dhu* y *sap*) se encuentran sumando sus propiedades evidenciales a las de los nexos coordinantes para codificar que la parte que está siendo introducida, pertenece a la misma fuente de información que las anteriores. Y en el caso del evidencial directo *dhu*, al relacionarse con nexos coordinantes se encuentra realizando funciones más discursivas, dejando de lado sus propiedades para codificar fuente de información. El evidencial directo aparece cuando una frase se conecta con otra, como en (49). En este ejemplo, al terminar la narración del diálogo de un personaje marcado por la fórmula citativa *ja'p sap titda* (discutida en §5.1.1.2) la respuesta del otro personaje inicia con ***dhu ku' sap***, una construcción formada por evidenciales *dhu* y *sap* y *ku'* la contracción de la conjunción *ku gu'* (pero).

| | | | | | | | | | |
|------|-----------------|-------------------|-------------------|-------------------|----------------|--------------|-----------------|--------------|------------|
| (49) | <i>Sap</i> | <i>pui'</i> | <i>titda</i> | <i>am</i> | <i>na</i> | <i>ki'n,</i> | <i>kup</i> | <i>ji</i> | |
| | REP.ID | SENS | decir.PERF | 3SG.SUJ | SUB | POSP:con | encerrar.dentro | FOC | |
| | <i>gu'</i> | <i>tigia'</i> | <i>ji</i> | <i>gu</i> | <i>alhi</i> | <i>ja'p</i> | <i>sap</i> | <i>titda</i> | |
| | DEM | encontrar | FOC | DET | niño | ADVR | REP.ID | decir.PERF | |
| | <i>am</i> | <i>dhu</i> | <i>ku'</i> | <i>sap</i> | <i>tii</i> | <i>dhu</i> | <i>cham</i> | <i>a'</i> | <i>sap</i> |
| | 3SG.SUJ | E.DIR | pero | REP.ID | INT.NR | E.DIR | NEG | querer | REP.ID |
| | <i>jakbui</i> | <i>dhu</i> | <i>oidha'</i> | <i>bia-ka</i> | <i>noventa</i> | | | | |
| | de.igual.número | E.DIR | años | tener-EST | noventa | | | | |

‘Que le insistió pues de todas maneras si vas a tener un niño que le dijo pero que no quería pues que tenía esa edad de noventa años’.

(Texto_062019_53)

En este ejemplo la función que se encuentra desempeñando *dhu* en cuanto a la marcación de la fuente de información no está clara en estos ejemplos, en contraste con el reportativo de información desconocida *sap* que se encuentra varias veces en este fragmento y codifica que la información es parte de una historia de la que no se conoce el origen. Si se revisa la participación en estos ejemplos como un marcador discursivo que también tiene la capacidad de focalizar elementos, la participación de esta partícula es más clara. Mi análisis es que *dhu ku' sap* conecta las dos frases, *dhu ku'* subordina la frase, *dhu* enfatiza *ku'* y *sap* marca la información reportada.

Otro ejemplo de la forma en que se agrupan los evidenciales con las partículas secuenciales está en (50), donde se puede observar cómo primero el evidencial directo *dhu* se agrupa con el secuencial *ba'*, para posteriormente unirse al nexos coordinante *gi*, de nuevo aquí se encuentran el secuencial *ba'* y el reportativo de información desconocida *sap*, teniendo dos evidenciales y dos nexos coordinantes juntos.

- (50) *Jix=chamam dhu ba' yammi ba-ai dhu gi sap ba'*
 COP=cinco E.DIR SEC DEM CMP-llegar E.DIR COORD REP.ID SEC
- duk gu sap gio gu alhii chi na-gu' pui' jim jia*
 lluvia DEM REP.ID COORD DET niño INT.NR SUB-ADVR SENS ir RET
 ‘...con el cinco pues ya había llegado entonces... ‘pues que ya lluvia y que niño
 pues venía así’

(Text_062019_PAS_GC_lamujerde90)

Otras posibles combinaciones entre los nexos coordinantes y los subordinadores que incluyen al evidencial directo *dhu* manifestadas en el corpus son *dhu gu'*, *dhu gu' sap*, *dhu gu' sap ba'* que son presentadas en los siguientes ejemplos La base es la misma '*dhu gu'*' (51a) y se van añadiendo los componentes, como en el caso de (51a) que se añade *sap*, mientras que en (51b) se añade *sap* y el secuencial *ba'*. La construcción *sap ba'* es señalada por Willett (1991) con la propiedad de introducir cláusulas.

- (51a) *Dhu gu' sap bhai' dhu pu abuntaru-mit na=m*
 E.DIR ADVR REP.ID DEM E.DIR SENS aguantar-3PL.SUJ.PFV SUB=3PL.SUJ

gu' bhai' niira jia
 DET DEM esperar RET

‘Pues que ahí aguantaron pues ahí lo estaban esperando’

(Text_062019_PAS_GC_lamujerde90)

(51b) *Yammi dhu gu' sap ba' duk alh, jibilh-ki'n alh,*
 DEM E.DIR ADVR REP.ID SEC lluvia AFC aire-POS:CON AFC

chia-ki'n alh

granizo-POSP AFF

‘pues que allá ya llovía con aire y granizo’

(Text_062019_PAS_GC_lamujerde90)

La combinación que más aparece dentro del corpus es *dhu gu' sap*, la cual es más común que se encuentre en los cuentos. Esto refuerza la propuesta de esta investigación: si bien los evidenciales y secuenciales se pueden agrupar de diversas maneras, hay combinaciones que con base en el uso frecuente se agrupan y forman una estructura rígida y reconocible, como lo es *dhu gu' sap* o *sap ba'* (que también se pueden combinar entre ellas). Tiene sentido que *dhu gu' sap* se encuentre mucho en cuentos ya que conecta frases a la vez que las marca como información reportada y parte del texto.

5.3.3 El evidencial *Dhu* en preguntas

La posición del evidencial directo dentro de las preguntas es consistente con lo observado con las frases declarativas, es decir, también aparece al inicio de la frase (52a-b). Los ejemplos expuestos son fragmentos de reclamos.

(52a) *¿Dhu jax ap jup ka-titda na=t ba'*
 E.DIR cómo 2SG.SUJ IT PERF-decir SUB=3SG.SUJ.PFV SEC

ba-m-bhamtuda?

CMP-3R/M-enojarse

‘¿pues qué le estabas diciendo que ya se enojó?’

(elic_062020_ER_GC)

(52b) *¿Dhu ap jax ilhi'n jir=am ja na jax ka'ich*
 E.DIR 2SG.SUJ cómo creer COP=3PL.SUJ 3PL.OP SUB cómo decir

Gu gé'kam, na pai' bhai' tu-u'am gu despensa?
 DET autoridad cuando DEM DUR-traer DET despensa
 '¿Pues usted qué piensa, está bien lo que dijo el presidente, de que va a traer despensa?'

(elic_062020_ER_GC)

Como parte del ejercicio de elicitación, elimine el evidencial de las preguntas para revisar si se volvían agramaticales o cambiaba su interpretación o “dejaban de expresar lo mismo”. Este contraste de pregunta con evidencial directo *dhu* y sin el evidencial se muestra en el ejemplo (53a) y (53b). El resultado de retirar el evidencial en la pregunta no modifica la interpretación lo que señala a favor de la pérdida de valor evidencial que parece estar atravesando *dhu*. Al igual que en las oraciones declarativas, este evidencial puede retirarse sin que haya mayores consecuencias en la interpretación.

(53a) *¿Dhu tu' pich mi bui'-ñ dhi gisar*
 E.DIR algo 2SG.SUJ.PFV DEM.ADVR hacer-POS:1SG DEM guiso

na ba' cham ioo'b?
 SUB SEC NEG sabroso
 '¿Pues qué le echaste al guiso que no está bueno?'
 (elic_ER_GC_junio2020)

(53b) *¿Tu' pich mi bui'-ñ dhi gisar*
 algo 2SG.SUJ.PFV DEM.ADVR hacer-1SG.SUJ DEM guisar

na ba' cham ioo'b?
 SUB SEC NEG sabroso
 '¿Pues qué le echaste al guiso que no está bueno?'

(elic_062020_ER_GC)

Es difícil determinar el papel que la partícula *dhu* tiene en las preguntas. Como se revisó en los apartados anteriores, la partícula *dhu* no sólo se ocupa de la información de primera mano, sino también tiene la posibilidad de introducir frases y respuestas (al acompañarse de otras partículas). Por lo que su presencia en las preguntas se puede interpretar de tres maneras: i) el evidencial está cumpliendo funciones más discursivas, al hacer la apertura de la frase, ii) el evidencial aparece no ser redundante con la segunda persona, como lo es al usar la primera persona y por eso es necesaria su marcación, iii) la tercera interpretación es que se encuentra focalizando el elemento que le sigue.

El hecho de que no sea obligatorio su uso en la pregunta y exista la posibilidad de retirarla de la frase, no hace más fácil la interpretación, ya que se podría retirar de la frase porque las funciones discursivas de *dhu* no aportan a nivel significado sino a nivel discurso (cohesión). Pero la marcación por defecto podría ser la razón por la que *dhu* siempre se puede retirar de las frases. Definitivamente, este es un tema que será estudiado a profundidad en futuras investigaciones para brindar más claridad al panorama.

5.3.4 Posición de *dhu* dentro de la frase

Se aplicó una prueba en la que se modificó una frase añadiendo el evidencial en diferentes posiciones y mi colaboradora debía señalar cuáles eran correctas o aceptables, cuáles inaceptables y cuáles medianamente aceptables (si las hubiera). La oración utilizada como base se muestra en (54). La Imagen 37 muestra la prueba e incluye las respuestas.

- (54) *Gu a'-ahl ja-saba'n-am*
 DET RED:PL~niño 3PL.OBJ-comprar-3PL.SUJ
- gu dulsis gu mantuxi'ñdham*
 DET dulces DET enseñar-NMLZ
 'Los niños le compran dulces a las maestras'.

| | |
|--|----|
| 1. Dhu gu a'ahl ja saba'n am gu dulsis gu mantuxi'ñdham | Sí |
| 2. Gu a'ahl ja dhu saba'n am gu dulsis gu mantuxi'ñdham | No |
| 3. Gu a'ahl dhu ja saba'n am gu dulsis gu mantuxi'ñdham | Sí |
| 4. Gu a'ahl ja saba'n am dhu gu dulsis gu mantuxi'ñdham | ½ |
| 5. Gu a'ahl ja saba'n am gu dulsis dhu gu mantuxi'ñdham | ½ |
| 6. Gu a'ahl ja saba'n am gu dulsis gu mantuxi'ñdham dhu | no |

Imagen 37. Prueba de posición del evidencial directo *dhu*.

Los resultados arrojaron que las posiciones aceptadas para el evidencial directo *dhu* son al inicio de la frase (opción 1) y antes del verbo (opción 3), las opciones medianamente aceptables son aquellas donde *dhu* aparece después del verbo (opción 4) y después del objeto directo (opción 5), mientras que las opciones rechazadas fueron aquellas donde el evidencial

aparece entre los pronombres del verbo y el verbo (2) y al final de la frase (6). Estos resultados coinciden con los resultados de los reportativos, sobre todo con *sak* y *bak*, pero se asemejan en que prefieren ubicarse al inicio de la oración, tanto como sea posible.

Que el evidencial directo *dhu* prefiera ubicarse dentro de los primeros lugares de la cláusula es un comportamiento que coincide con la manera en la que se distribuye en las funciones propuestas en esta tesis, introductor de cláusula y apertura de diálogo, las cuales se ubican también al inicio de la frase. También coincide con la posición que muestra dentro de las preguntas.

5.3.5 Confiabilidad y fuente de información

Como he señalado antes, todos los evidenciales *sap*, *sak*, *bak* y *dhu* fueron sometidos a la prueba de interpretación de confiabilidad y posibilidad, de manera individual y en conjunto. La prueba consistió en tomar una misma oración y modificarla para que incluyera cada uno de los evidenciales. La frase presentada en (55) incluye el evidencial directo con el fin de estudiar el grado de credibilidad asociada con este evidencial.

- (55) *Dhu gu sandarux tu-makia'-am gu despensas sapat*
 E.DIR DET soldados DUR-dar-3PL.SUJ DET despensas sábado
 ‘Los soldados darán despensas el sábado’
 (elic_062020_ER_GC)

Desde antes de realizar el ejercicio, se tomaron en cuenta las afirmaciones de Cornillie, al respecto de la relación entre la fuente de información y la confiabilidad “A una fuente de información se le puede atribuir diferentes grados de compromiso epistémico del hablante” (Cornillie, 2009, p. 44). Es decir, no se pretendía establecer correspondencias absolutas entre un evidencial y determinado nivel de confiabilidad, pero sí establecer interpretaciones generales de los evidenciales. El resultado esperado en el caso del evidencial directo *dhu*, era una interpretación de credibilidad mayor, por tratarse de información de primera mano y por lo tanto, mayor cercanía con la fuente, pero el resultado fue el contrario. Al momento de revisar la frase modificada con el evidencial directo *dhu* en (64), mi colaboradora no interpretó la frase como un suceso posible, sino que agregó “igual y es

mentira”. Es decir, la lectura de confiabilidad que se obtiene del evidencial directo *dhu* no es confiable.

Parte del ejercicio consistió en comparar los niveles de certeza entre los evidenciales, siguiendo las preguntas “¿en cuál confiarías más?” “para ti cuál es más confiable?”. Al comparar los evidenciales mediante las frases modificadas, aquella que estaba marcada con el evidencial directo *dhu* fue catalogada casi tan incierta como aquella marcada con el reportativo de información desconocida *sap*. Durante las sesiones de discusión de los datos y elicitación, mi colaboradora mencionó que las razones por las que confiaría o no en una frase marcada por *dhu*, es que depende del individuo, como menciona Cornillie “la confiabilidad no es estable” (Cornillie, 2009, p. 58). Con esto, se hace referencia al grado de confiabilidad que poseemos cada individuo que puede ser alto o bajo, dependiendo de nuestro historial de vida.

Por otra parte, si consideramos la definición de Cornillie “la información es considerada más confiable cuando el hablante comparte la información con otros sujetos (Cornillie, 2009, p. 58)”. En el ejemplo, el hablante que asegura “los soldados darán despensas el sábado” existe en un escenario en el que se encuentra aislado y no comparte esta información con el resto de los hablantes (que en este caso incluye a mi colaboradora). Por la forma en la que está planteado este escenario, el supuesto hablante brinda información, pero no hay una red de hablantes que comparta la misma información, por lo tanto, no cuenta con este tipo de confiabilidad. La confiabilidad depende entonces de él mismo, por eso mi colaboradora no pudo hacer una interpretación de credibilidad, porque no conoce a ese supuesto hablante.

Otro aspecto importante para considerar en esta prueba es que el evidencial directo *dhu* se encuentra en proceso de cambio, lo que puede impactar directamente en la interpretación de esta prueba. Como fue descrito a lo largo del apartado, el evidencial directo *dhu* realiza otras funciones más relacionadas con el discurso además de su lectura como evidencial de primera mano. Toda esta variedad de lecturas y usos que tiene el evidencial podrían estar debilitando la lectura de origen de la información de primera mano y, por lo tanto, genera una lectura confusa de credibilidad, porque no se está diciendo mucho de la fuente de información. La propuesta es que la lectura de origen de la información de primera mano no es tan transparente como el resto de los evidenciales, que, en comparación, fue

sencillo identificar el origen de la información en *sap*, *sak* y *bak* y la interpretación de confiabilidad que implican éstos, dentro de este ejercicio. En el caso de *dhu* parece que la lectura de confiabilidad no está implícita, por lo tanto, en esta investigación también se considera que el matiz evidencial de *dhu* se encuentra en proceso de cambio. Incluso durante la elicitación dirigida, no me fue posible generar una frase que incluyera el evidencial directo *dhu* como marcación de información de primera mano. Esto puede deberse a la marcación por defecto, ya que se puede codificar la marcación de evidencia directa sin incluir este evidencial.

Durante la elicitación, solicité frases que se interpretaran como “muy ciertas” en el sentido de ser “muy confiables” con el propósito de reafirmar la relación “mayor cercanía con la fuente-mayor confiabilidad”. El resultado no arrojó frases que incluían *dhu*, sino otra partícula, el sensorial *pui*'. Esta partícula guarda una relación muy cercana con los evidenciales, pues tiende a acompañarlos en sus manifestaciones, incluso forma parte de las fórmulas citativas (véase § 5.1.1.2). Debido a los planteamientos y límites de esta investigación, la relación entre el sensorial *pui*' con la confiabilidad de la información queda pendiente para futuros estudios.

6. CONCLUSIONES

La presente investigación planteó en un inicio cinco hipótesis sobre el comportamiento de los evidenciales tanto a nivel morfosintáctico como discursivo:

- A. En o'dam los evidenciales pueden tener otras funciones (conectores, marcadores modales) además de marcar fuente de información.
- B. La posición preferente de los evidenciales dentro de la frase podría estar motivada por aspectos discursivos,
- C. Los evidenciales modifican la interpretación de confiabilidad de la frase,
- D. Los evidenciales pueden generar nuevas cargas semánticas al combinarse,
- E. La presencia de los evidenciales funciona como mecanismo para identificar los tipos de narraciones.

A continuación, resumo los hallazgos de estas cinco hipótesis, para después enmarcar otros que surgieron durante la presente investigación.

Hipótesis A

La primera hipótesis postulaba que los evidenciales en o'dam además de codificar fuente de información también poseen otras funciones relacionadas con el discurso, como introducir frases dentro de un texto. La Tabla 12 resalta que sólo dos evidenciales presentaron dichas funciones: *sap* y *dhu*, pero es importante apuntalar si dichas funciones están relacionadas con la evidencialidad. La respuesta es que sí se relacionan, tanto con la modalidad, como con el discurso. En lo modal, el reportativo *sap* es usado para la evasión de la responsabilidad, como menciona García (2014, p.98) y en cuanto a lo discursivo, el análisis muestra que los evidenciales *sap* y *dhu* tienen la capacidad de introducir y conectar oraciones. La Tabla 13 concentra los resultados de las otras funciones que pueden tener algunos evidenciales.

| Evidencial | Fuente de información | Otras funciones |
|------------|--|-----------------|
| <i>sap</i> | Reportativo de información desconocida | Sí |
| <i>sak</i> | Reportativo de información conocida | x |
| <i>bak</i> | Inferencia | x |
| <i>dhu</i> | Primera mano | Sí |

Tabla 12. Características comparativas de los evidenciales en cuanto a la función y otras funciones.

| Evidencial | Función modal | Función discursiva |
|------------|----------------------------|---|
| <i>sap</i> | Evasión de responsabilidad | Conectar oraciones |
| <i>sak</i> | x | x |
| <i>bak</i> | x | x |
| <i>dhu</i> | x | Introducir y conectar oraciones e introducir respuestas |

Tabla 13. Funciones modales y discursivas de los evidenciales.

Hipótesis B

La posición se pudo constatar a través de las pruebas de elicitación para concluir que todos los evidenciales aquí estudiados tienen una preferencia por ubicarse antes del núcleo verbal (*sak*, *bak* y *dhu*), o bien justo al inicio de la frase; mientras que *sap* prefiere ubicarse entre el sustantivo en función sujeto (tópico) y el predicado verbal, como se resume en la Tabla 14. La posición de los evidenciales dentro de la frase no está determinada por aspectos discursivos, excepto cuando los evidenciales *sap* y *dhu* se encuentran introduciendo frases o cláusulas de la mano de nexos coordinantes. En este caso se ubican entre las frases.

| Evidencial | Fuente de información | Posición |
|------------|--|----------|
| <i>sap</i> | Reportativo de información desconocida | S_V |
| <i>sak</i> | Reportativo de información conocida | _SV |
| <i>bak</i> | Inferencia | _SV |
| <i>dhu</i> | Primera mano | _SV |

Tabla 14. Características comparativas de los evidenciales en cuanto a la función y la posición preferente.

Hipótesis C

Esta hipótesis plantea que existe una relación directa entre la cercanía con la fuente y la confiabilidad, el análisis arrojó que es errónea. Los juicios de valor analizados dependían

más del contexto que del evidencial mismo. El reportativo *sap* es el único evidencial que se interpreta de entrada como poco confiable, pero ninguno de los otros garantizan confiabilidad absoluta.

Hipótesis D

Los evidenciales pueden generar cargas semánticas distintas al combinarse, pero no todos. Los evidenciales *sap* y *dhu* son los más complejos de este estudio, pues exhibieron una serie de funciones y propiedades distintas según las partículas que los acompañan. La Tabla 15 reúne las combinaciones registradas de *dhu* con otras partículas que tienen sus propias funciones, mientras que la Tabla 16 muestra las posibles combinaciones de *sap*. Aunque ambos evidenciales tengan funciones adicionales, no son iguales para cada uno. Únicamente *sap* tiene funciones de naturaleza modal al generar evasión de la responsabilidad, además de al ejercer dichas funciones de la mano de otras partículas, no pueden ser removidas del texto sin modificarlo, mientras que las de *dhu* sí pueden ser eliminadas sin alterar el significado.

Las funciones adicionales de estos evidenciales se relacionan con el tipo de fuente de información que marcan, por ejemplo, *sap* al unirse con otras partículas puede generar citativos, además gracias su estrecha relación con los textos y a la necesidad marcar constantemente el origen de la información. En el caso de *dhu* no es tan transparente el origen de las funciones adicionales con relación a la marcación de la fuente de información de primera mano.

| Función | Apertura de diálogo | Introducción de cláusulas | Marcación información de primera mano | Focalizador |
|----------------|-------------------------|--|---|---|
| Forma | <i>aa dhu</i> | <i>dhu gu' (sap)</i> | <i>dhu</i> | <i>dhu</i> |
| Posición | Inicio de una respuesta | Entre dos frases (inicio de la última) | Primeras posiciones de la frase | Primeras posiciones de la frase |
| obligatoriedad | Se puede eliminar | Se puede eliminar | No se puede eliminar (se puede sustituir) | No se puede eliminar (se puede sustituir) |

Tabla 15. Funciones de *dhu* al combinarse.

| Función | Introducción de cláusulas | Marcación de información reportada desconocida | Evasión de responsabilidad | Citativos | Caracterizador de narraciones |
|----------------|---|--|---|---|-------------------------------|
| Forma | <i>Sap ba'</i> | <i>sap</i> | <i>Sap</i> | <i>Ja'p sap kaich</i> | <i>sap</i> |
| Posición | Inicio de una respuesta | Entre dos frases (inicio de la última) | Cualquier parte de la frase (cerca del verbo) | Junto al segmento citado | A lo largo de todo el texto |
| Obligatoriedad | No se puede eliminar, pero se puede sustituir | No se puede eliminar | No se puede eliminar | Puede alternar con otras fórmulas citativas | No se puede eliminar |

Tabla 16. Funciones de *sap* al combinarse.

Hipótesis E

Esta hipótesis planteaba que presencia de los evidenciales funciona como mecanismo para identificar los tipos de narraciones, y el análisis la confirmó correcta. Al estudiar los evidenciales a nivel texto fue posible ubicarlos acompañados de nexos coordinantes uniendo frases e hilando los textos. Es interesante observar que sólo *sap* y *dhu* presentaron funciones discursivas, mientras que *bak* y *sak* no. La propuesta de análisis es que *sap* y *dhu* se relacionan de manera dual, primero con los cuentos y las narraciones, así como con las conversaciones, respectivamente, y segundo, con las partículas discursivas, que suman sus funciones al unir partes del discurso, que en este caso siguen teniendo la misma fuente de información. Además, *sap* y *dhu*, son los evidenciales con sentido más general, por lo que también son los que más se extienden en sus usos y funciones, tal como lo predice la teoría de la gramaticalización (Heine y Kuteva, 2002, p. 3).

Se corroboró que los reportativos *sap* y *sak* no se encuentran en distribución complementaria, si bien *sap* abunda en las narraciones (cuentos, folclor, etc) y *sak* ocurre con más frecuencia en las conversaciones, ambos evidenciales pueden coocurrir en un mismo texto. Se registró la presencia de *sak* en cuentos, dentro de diálogos donde los personajes hablaban de conversaciones anteriores. Por último, es interesante observar qué para narrar

una historia con más profundidad o realismo, es posible usar los evidenciales desde la perspectiva del personaje en sus diálogos.

Otros hallazgos

Un resultado del análisis que no surgió a partir de las hipótesis es que el evidencial directo *dhu* se encuentra en proceso de desemantización (Heine y Kuteva, 2002, p. 2), está perdiendo su significado original como parte de un proceso de gramaticalización. Esto se hizo evidente durante el proceso de interpretación de la fuente de información en frases con este evidencial, donde fue difícil ubicar la fuente a diferencia del resto de los evidenciales de la lengua.

Es interesante observar cómo los cuatro evidenciales se encuentran en distintas etapas de cambio dentro de la lengua. Si bien *dhu* y *sap* mientras que *sap* y *dhu* tienen funciones adicionales, *sak* y *bak* no las tienen y esto podría deberse a que sus límites semánticos son bastante rígidos: *sak* sólo puede usarse cuando se es participante o testigo directo, mientras que *bak* únicamente se usa con inferencias que tienen origen en un estímulo tangible (visual, olfativo, táctil, auditivo, o incluso, que involucre el sabor de las cosas) que detone la inferencia.

Aunque la lengua posea dos reportativos éstos son muy diferentes, tanto en su proceso de cambio como su uso. Sin embargo, existen contextos en los que el hablante podría usar cualquiera de los reportativos, en la denominada ‘área gris’ (§5.1.3) donde se podría usar cualquiera de los dos, pero los hablantes tienen preferencia por el reportativo *sap* gracias a su interpretación de la evasión de responsabilidad.

En cuanto a la relación de los evidenciales con los tipos de textos, destaco que es muy importante el uso del reportativo *sap*, pues en el momento que el emisor deje de usarlo, todo lo que diga se entenderá como experiencia propia. La necesidad de marcar la fuente de información constantemente para marcar un texto como información de alguien más, dio origen a la unión del reportativo con los nexos coordinantes para unir las partes de las narraciones.

Futuras investigaciones

Con la intención de extender la validación de los hallazgos aquí encontrados, sería importante metodológicamente, repetir las pruebas de esta investigación con un número mayor e impar de hablantes, sobre todo las pruebas de posición y confiabilidad. Otro punto metodológico

podría ser la ampliación del corpus y la clasificación de textos para encontrar otras posibles correlaciones entre éstos y los evidenciales (textos sobre sueños, textos rituales, entre otros).

Por último, es necesario incluir dos partículas más que por la delimitación de la presente investigación quedaron fuera; el supuesto sensorial *pui'* y el mirativo *pix*, así como realizar un análisis de los evidenciales con respecto a otras partículas como con los demostrativos adverbiales (*mi'*, *mu pai*, *bhammu*, *mummu*, *ya'*, *bhai'*, etc), ya que ambos grupos de partículas parecen tener una relación estrecha con los evidenciales debido a la referencia del espacio y de la fuente, lo cual se observó en el presente análisis del corpus, pero no se incorporó.

BIBLIOGRAFÍA

- Aikhenvald, A. (2004). *Evidentiality*. Oxford: Oxford University Press.
- Aikhenvald, A. (2003). Evidentiality in typological perspective, en Aikhenvald, A., y R.M.W. Dixon. (eds): *Studies in evidentiality* (54). Philadelphia: John Benjamins Publishing. 1-31.
- Arellano, I. (2018). *Análisis simbólico cultural y lingüístico del uañdhara': ritual de curación entre los o'dam de Santiago de Teneraca, Mezquital, Durango*. Tesis de maestría. Universidad Autónoma de Durango.
- Boas, F., Yampolsky, H., y Harris, Z. (1947). Kwakiutl Grammar with a Glossary of the Suffixes. *Transactions of the American Philosophical Society* 37(3). 203-377.
- Bybee, J. (1985). *Morphology*. Amsterdam: John Benjamins Publishing.
- Caballero, G. (2014). Uto-Aztecán, en R. Lieber y P. Stekauer (eds.): *The Oxford Handbook on Morphological Derivation*. Oxford University Press, 724-742.
- Castillo, G. (2017). *Un primer acercamiento a los usos discursivos de los reportativos sap y sak en o'dam o tepehuano del sureste*. Tesis de licenciatura. Universidad de Sonora.
- Chafe, W. y J. Nichols (1986). *Evidentiality: The Linguistic Coding of Epistemology*. Norwood, NJ: Ablex Publishing. 260-280.
- Cornillie, B. (2009). Evidentiality and epistemic modality: On the close relationship between two different categories. *Functions of Language* 16, 44-62.
- Dakin, K. (2001). Uto-aztecán in the linguistics stratigraphy of Mesoamerican prehistory. En (Ed): Henning Andersen: *Language Contacts in Prehistory, Studies in Stratigraphy*. 259-288.
- De Haan, F. (1999). Evidentiality and epistemic modality: setting boundaries. *Southwest Journal of Linguistics* 18. 83-101.
- Dendale, P. y Tasmowski, L. (2001). Introduction: evidentiality and related notions. *Journal of Pragmatics* 33 (3). 339-348.
- Eberhard, D. M., Simons, G. F., & Fennig, C. D (eds.). (2020). *Ethnologue: Languages of the World*. 33. Dallas, Texas: SIL International. Link de: <http://www.ethnologue.com>.
- Fraser, B. (1997). What are discourse markers? *Journal of Pragmatics* 31. 931-952.

- García, G. (2014). *Clause Linkage in Southeastern Tepehuan, a Uto-Aztecan Language of Northern Mexico*. Tesis de doctorado. Universidad de Texas en Austin.
- García, G. (2021). Headless Relative Clauses in Southeastern Tepehuan (O'dam), en Caponigro I., Torrence H. y Zavala R. (eds.): *Headless Relative Clauses in Mesoamerican Languages*. 58-78. New York: Oxford University Press.
- García, G., y A. Reyes. (2015). De maíz y de frijol: El paso de verbo final a verbo inicial en tepehuano del sureste (o'dam). *Tlalocan* 20. 85-133.
- Givón, T. (1982). Evidentiality and Epistemic Space. *Studies in Language* 6. 23-49. Philadelphia: John Benjamins Publishing.
- Heine, B y Kuteva, T. (2002). *World Lexicon of grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- INALI. (2019). Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas. Encontrado 8 de noviembre de 2019. En el link: https://www.inali.gob.mx/clin-inali/html/v_tepehuano_del_sur.html
- INEGI. (2010). Censo de población y vivienda. Principales resultados por localidad (ITER): Durango. Encontrado el 3 de mayo del 2019. En el link: https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/default.html#Datos_abiertos
- INEGI. (2015). *Panorama sociodemográfico de Durango*. Encuesta intercensal 2015. Encontrado el 25 de mayo del 2019. En el link: http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/inter_censal/panorama/702825082185.pdf
- Jakobson, R. (1957). *Shifters, verbal categories, and the Russian verb*. Massachusetts: Harvard University Press.
- Jaworski, A. y N. Coupland. (1999). *The discourse reader* (2a ed). Oxford: Routledge. 1-3.
- Mosegaard Hansen, M. (1998). *The function of discourse particles*. Amsterdam: Benjamins. 1-30.
- Palmer, F. (2001). *Mood and modality*. Cambridge: Cambridge University Press. 1-20.
- Peterson, T., R. Dechaine, y U. Sauerland. (2010). Evidence from Evidentials: Introduction. *The University of British Columbia Working Papers in Linguistics* 28. 1-5.

- Reyes Taboada, V. (2014). *El simbolismo sonoro en las lenguas indoamericanas*. México: INAH
- Reyes, A. (2006a). *Los que están benditos: El mitote comunal de los tepehuanes de Santa María de Ocotán de Durango*, México: INAH.
- Reyes, A. (2006b). *Tepehuanes del sur*. Pueblos indígenas del México contemporáneo. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos indígenas. México.
- Reyes, A. y G. García. (2017). Los topónimos en o'dam. Vida Social y memoria de un pueblo del noroeste mexicano. *La Memoria de los nombres: la toponimia en la conformación Histórica del territorio. De Mesoamérica a México*. México: UNAM. 335 -352.
- Schiffrin, D. (1987). *Discourse Markers* (Studies in Interactional Sociolinguistics). Cambridge: Cambridge University Press. doi:10.1017/CBO9780511611841
- Schiffrin, D., Tannen D. y Hamilton. (2001). Introducción en E. (eds.): *The handbook of discourse analysis* (Blackwell Handbooks in Linguistics). Oxford: Blackwell Publishers, 2001.
- SEDESOL. (2013). Catálogo de localidades. www.microrregiones.gob.mx. Encontrado el 3 de mayo del 2019
- Squartini, M. (2008). Lexical vs. grammatical evidentiality in French and Italian. *Linguistics* 46 (ed. 5). 918-935.
- Torres, N. (2013). *La evidencialidad en las lenguas indígenas americanas. Un enfoque areotipológico*. México: INAH.
- Torres, N. (2018). *Aquí hablamos tepehuano y allá español*. Tesis de doctorado. COLMEX, México.
- Thornes, T. (2018). Evidentiality in the Uto-Aztec languages, en (Ed.): Aikhenvald, Alexandra: *Oxford Handbook of Evidentiality*. Oxford University Press.
- Valiñas, L. (2019). Yutoaztecas, *Arqueología Mexicana*. Vol 85, 27-28.
- Van der Auwera, J. y Plungian, V. (1998). Modality's semantic map. *Linguistics Typology* 2. 80-91.
- Willett, T. (1988). A cross-linguistic survey of the grammaticalization of evidentiality. *Studies in Language* 12. 51-97.
- Willett, T. (1991). *A Reference Grammar of Southeastern Tepehuan*. Summer Institute of Linguistics, Universidad de Texas. Arlington.

Willett, T. et al (2016). *Diccionario tepehuano de Santa María de Ocotán, Durango*.
Universidad pedagógica de Durango, México: Instituto Lingüístico de Verano, A.C.